

TITULO: SALIR DE POBRES
MONOMARENTALIDAD, INFANCIA E INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA EN
ESPAÑA

Direcció de la Recerca

Dra. Rosalina Alcalde Campos

Equip Investigador

Dra. Rosalina Alcalde

Iskra Pávez

Realització de treball de camp

Rosa Alias

Jennifer Márquez

Proyecto subvencionado dentro de la convocatoria de concesiones de subvenciones en el ámbito de la universidad para fomentar la realización de actividades formativas, o trabajos de investigación, Intitut Català de les Dones-Generalitat de Catalunya, para el periodo 2008-2009. Ref.U-54/08

Quiero dar las gracias a todas las familias que han participado en nuestra investigación. Nos hemos admirado del coraje de las madres y de la madurez de los hijos. De sus ganas de salir adelante y de trabajar por un futuro mejor para ellos.

Gràcies a:

Teresa i Aixa

Olga i Marc

Carmen i Andrea

Ivette i Penelope

Majorie i Brian

Lisbel i Manuel

Odilia i Genesis

Elsa i Alex

Emilse i Oscar

Carmen Rosa i Sebastian

Petita Melinda i Josselyn

Nancy i Gian Luca

Camila i Anthony

Angels i Judith

Irene i Pablo

Fina i Laura

Eduvigis i Maris

Lupita i Cesar

Leocadia i Arnold

Claudia i Camila

Confiamos en que esta investigación pueda contribuir a que otras personas se aproximen a sus condiciones de vida, a sus esperanzas y ilusiones, reconociendo una realidad a menudo invisibilizada. La de aquellas madres que atraviesan el Atlántico para comenzar una vida con los hijos en solitario, y la de aquellos hijos que siguen las madres.

Quiero agradecer también la participación de los y las alumnos de Primer curso de las Licenciaturas de Ciencia Política y Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona, que cursaron conmigo la asignatura de Prácticas Instrumentales I (Grupo 01), del curso 2008- 2009, y su trabajo de búsqueda bibliográfico para esta investigación.

Muchas gracias a todos y todas;

Dra.Rosalina Alcalde

Bellaterra, 5 de noviembre de 2009

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

EL TRABAJO DE CAMPO Y LAS TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO 1. LA FEMINIZACIÓN Y EXTRANJERIZACIÓN DE LOS HOGARES MONOPARENTALES EN ESPAÑA.

- 1.1. La monomarentalidad y sus causas
- 1.2. La monomarentalidad en América Latina
- 1.3. Los estudios de inmigración desde una perspectiva familiar.
- 1.4. La infancia en la inmigración (por Iskra Pávez)

CAPÍTULO 2. EL RIESGO DE POBREZA EN LOS HOGARES MONOMARENTALES EXTRANJEROS.

- 2.1. ¿Qué es pobreza y como medirla en los hogares monomarentales extranjeros?
- 2.2. ¿Por qué estudiar la pobreza en los hogares monomarentales extranjeros? Argumentos desde el análisis de la privación monetaria
- 2.3. ¿Cómo afecta la pobreza a las niñas y niños de origen inmigrante que viven en hogares monomarentales?

CAPÍTULO 3. LA MONOMARENTALIDAD EN LA INMIGRACIÓN

- 3.1. Aproximación estadística al fenómeno de la monomarentalidad en la inmigración en España.
- 3.2. Las vías de entrada a la monomarentalidad entre las mujeres migrantes latinoamericanas y la configuración de los proyectos migratorios.
- 3.3. Las causas de la emigración de las mujeres latinoamericanas que encabezaban hogares monomarentales en el país de origen
- 3.4. La reagrupación de los hijos entre las madres inmigrantes latinoamericanas que encabezan hogares monomarentales
- 3.5. La redefinición de las trayectorias migratorias cuando la monomarentalidad tiene lugar en el país de destino de la emigración.

CAPÍTULO 4. LOS NIÑOS INMIGRANTES DE HOGARES MONOMARENTALES, POR ISKRA PÁVEZ .

- 4.1. La vivencia de la “ruptura” de pareja.
- 4.2. La separación y la reagrupación familiar
- 4.3. Las relaciones materno-filiales en los hogares monomarentales tras la reagrupación

CAPÍTULO 5. LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS HOGARES MONOMARENTALES LATINOAMERICANOS EN ESPAÑA.

5.1.El acceso al trabajo y la formación entre las mujeres latinoamericanas que encabezan hogares monomarentales en España
5.1.Los ingresos entre las familias monomarentales extranjeras.

5.2.Análisis del gasto de las familias monomarentales latinoamericanas.

5. 2.1. La vivienda: principal gasto e indicador de pobreza.

5.2.2.El estado de salud y las redes de apoyo emocional.

5.3.La persistencia de la pobreza entre los hogares monomarentales latinoamericanos.

CAPÍTULO 6. LOS EFECTOS DE LA POBREZA EN LAS NIÑAS Y NIÑOS QUE VIVEN EN HOGARES MONOMARENTALES EXTRANJEROS

6.1..Los efectos de la pobreza en el entorno de estudio, el acceso al material escolar y a la diversidad de experiencias.

6.2. La autorregulación del estudio: clave de la estimulación y del éxito escolar.

6.3.La implicación educativa de las madres latinoamericanas jefas de familias monomarentales.

6.4.La motivación hacia el estudio y la estimulación académica.

6.5.Los efectos de la pobreza en las condiciones mediomambientales y en las expectativas educativas de las niñas y niños.

CAPÍTULO 7. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

7.1.La monomarentalidad en el país de origen. ¿Una causa para la emigración?

7.2.¿La emigración como causa de la monoparentalidad?

7.3. Emigrar para salir de pobres: el riesgo de exclusión social de las familias monomarentales latinoamericanas en España. .

7.4. Los efectos de la pobreza en las condiciones de vida de los niños y familias monomarentales extranjeras.

Bibliografía

ANEXO METODOLÓGICO

INTRODUCCIÓN

Ser mujer, inmigrante y jefa de un hogar monomarental en España supone un riesgo de sufrir pobreza peligrosamente alto. La vulnerabilidad social de los hogares monomarentales encabezados por mujeres ha sido bien estudiada en España y otros países europeos. Sin embargo es menos conocida la situación de este tipo de hogar y las vías de entrada a estas formas de familia cuando la persona de referencia es una mujer inmigrante. Por ello, desde el Grupo de Investigación sobre Inmigración y Minorías Étnicas (GEDIME) del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona, se llevó a cabo un estudio sociológico centrado en este tipo de familias. Entre los años 2008 y 2009 y gracias al apoyo del Institut Català de la Dona, lideré un proyecto de investigación que contó también con la colaboración de la Dra. Iskra Pávez. Este libro es el resultado de ese estudio.

Se habrá fijado ya el lector que utilizo el término monomarentalidad y no el de monoparentalidad. El término de familia monoparental proviene del vocablo anglosajón acuñado en los años 60 "one -parent family " y designa aquellas familias con un progenitor que se ocupa en solitario del cuidado de los hijos. La gran mayoría de estas formas familiares han sido y siguen estando encabezadas por mujeres, por lo que varios autores y asociaciones de familias consideran que el término más oportuno para designarlas es el de familias monomarentales. En esta investigación, y debido a las características de las familias objeto de estudio, se adopta este término ya que pienso que expresa de forma más concisa la realidad estudiada y permitir un lenguaje más dinámico que evita estar constantemente haciendo referencia a "hogar monoparental encabezado por una mujer en solitario". Una segunda razón de porqué he preferido este término, de hecho es la razón fundamental, se debe al fuerza visibilizadora que tiene en relación a la feminización de este tipo de hogares.

La "inmigridad" y la monomarentalidad conllevan una mayor fragilidad social para estas mujeres y sus hijos y un mayor riesgo de sufrir pobreza en comparación a otras formas de familia, pero también en comparación a los hogares monoparentales encabezados por mujeres españolas.

En este libro se presenta un estudio llevado a cabo entre los años 2008 y 2009 financiado por el Institut Català de les Dones (Generalitat de Catalunya). A partir de la explotación de todas aquellas fuentes de datos que podían arrojar luz sobre este colectivo (Encuestas de Presupuestos Familiares, Encuesta de Condiciones de Vida, Censo de Población y Vivienda, Encuesta Nacional de Inmigrantes) y del estudio cualitativo de dieciocho familias monomarentales encabezadas por mujeres inmigrantes de nacionalidades latinoamericanas residentes en Cataluña, se han podido conocer las condiciones de vida de estas mujeres y de sus hijos e hijas. Como también la relación que existe entre monomarentalidad e inmigración.

A lo largo de la lectura se comprobará que la monoparentalidad es una forma familiar mucho más presente entre las mujeres de origen inmigrante que entre las españolas. Lo que se explica en gran medida por la incidencia de estas formas de hogar en los países de origen y la fragilidad económica en la que se encuentran estas madres y sus hijos. En estos casos la supervivencia del núcleo familiar es la principal causa para la emigración de estas madres.

Pero no solo el riesgo de pobreza es una causa de emigración. Se demostrará también que el deseo de emancipación de mujeres que mantienen relaciones de parejas machistas y que anhelan convertirse en jefas de su hogar, son razones de peso para emigrar.

Es cierto que la emigración representa en muchas ocasiones una salida a la pobreza, el maltrato y el machismo. Pero también se debe considerar que la propia experiencia migratoria puede constituir un punto de inflexión en las relaciones de pareja y dar lugar a la ruptura de la relación y la formación de nuevos hogares monomarentales tras la emigración.

Otra cuestión que se deseó analizar en la investigación fue la experiencia infantil de los menores que convivían en estos hogares. Con frecuencia, las niñas y los niños quedan fuera de los análisis de los procesos migratorios, al no ser considerados como actores activos de dichos procesos. Se comprobará que las niñas y los hijos suelen ser el motor principal de la emigración, en cuanto los proyectos de las madres buscan siempre mejorar la calidad de vida y oportunidades de sus pequeños y pequeñas. Podrá verse a demás, cómo los

menores no son ajenos a los procesos de separación, reagrupación familiar, recomposición de nuevas formas de hogar y mucho menos a los efectos de la emigración en sus vidas cotidianas.

De este modo, e inicialmente, se planteó la hipótesis de trabajo que consideraba que ser jefa de un hogar monomarental en el país de origen aumentaba las posibilidades de emigrar, debido a que la emigración era una estrategia de supervivencia del núcleo o grupo familiar. Se comprobará que esta hipótesis se valida en la medida que los hogares monoparentales en origen tienen una mayor posibilidad de sufrir carencias, lo que anima los proyectos migratorios económicos de estas mujeres.

Se consideró también que determinadas experiencias de separación y reagrupamiento familiar de los cónyuges, podían originar situaciones de ruptura conyugal en la sociedad de destino, configurando hogares monomarentales encabezados por mujeres inmigradas. La investigación demuestra hasta qué punto migrar puede ser un elemento determinante a la hora de formar un hogar monomarental.

Para comprobar las hipótesis de trabajo, se analizaron las vías de entrada a la monomarentalidad [vinculadas a la natalidad, vinculadas al matrimonio, vinculadas a situaciones sociales] de 18 mujeres de origen latinoamericano diferenciando el país en que se produjo (origen-España). Más adelante podrá comprobarse que esta distinción resultó demasiado simple para abarcar la complejidad de situaciones en que se produce la entrada a la monomarentalidad en la migración.

Asimismo se indagó acerca de la relación entre monomarentalidad y migración en relación tratando de responder a las siguientes preguntas:

- a) ¿En qué medida la emigración se plantea como estrategia de supervivencia del grupo doméstico cuando se trata de hogares monomarentales?
- b) ¿De qué forma la monomarentalidad es un elemento que condiciona el proyecto migratorio en la sociedad de destino (tiempo, condiciones de vida, riesgo de pobreza, efectos en los niños)?

También se han explorado las experiencias migratorias infantiles de las niñas, niños y adolescentes de familias monomarentales. Por lo que se analiza la percepción infantil sobre determinados ámbitos del proyecto migratorio, la vida familiar y la experiencia subjetiva de la migración para las niñas y niños. A través del discurso infantil se ha podido profundizar sobre el nivel económico familiar; las relaciones familiares y las relaciones entre iguales.

La segunda hipótesis de trabajo consideraba que los hogares monomarentales extranjeros tenían un alto riesgo de sufrir pobreza. Por ello se estableció como objetivo conocer y describir las condiciones de vida de las familias monomarentales extranjeras. Los resultados de la investigación no sólo validan la hipótesis, sino que han revelado el enorme riesgo de exclusión social de estas madres y sus hijas e hijos.

Igualmente, se entendió que era necesario incorporar la figura de los menores como sujetos migrantes. Gran parte de los análisis sobre inmigración y menores y / o jóvenes están abordados desde la perspectiva de las segundas generaciones, y parten del estudio de unos jóvenes que ya hace cierto tiempo que viven en una sociedad de inmigración. Estos estudios acostumbran a poner el énfasis en las trayectorias de movilidad social (éxito escolar, inserción en el mundo laboral, integración sociocultural, etc.), obviando el análisis más detallado del proceso de llegada y asentamiento y de las condiciones de vida. Por ello en esta investigación nos ha preocupado conocer las condiciones familiares y ambientales de los menores. Esta decisión metodológica se justifica debido a que en los últimos años se constata un resurgimiento de la pobreza infantil relativa a los países desarrollados. Este riesgo es mayor entre las familias con hijos a cargo y de origen inmigrante. La preocupación a nivel europeo y español sobre las consecuencias económicas y sociales de este hecho es creciente.

Otro objetivo fundamental del estudio fue analizar el impacto de la pobreza de estos hogares en el ambiente sociofamiliar de los menores y sus posibles perjuicios educativos.

Así, como tercera hipótesis de trabajo se consideró que los hogares monomarentales extranjeros con situaciones de riesgo de pobreza tienen un

efecto negativo para las niñas y los niños ya que aumenta el riesgo de sufrir privaciones de bienes y necesidades básicas, o precarias condiciones de vida y vivienda, lo que puede aumentar el riesgo de sufrir desventajas educativas. Los resultados demuestran que efectivamente las graves situaciones económicas por las que pasaban estos menores y sus familias crean privaciones graves que son enormemente negativas, pero no determinantes para el buen rendimiento escolar.

Este libro se ha estructurado en dos grandes apartados. En la primera parte, que comprende el Capítulo 1 y el Capítulo 2, el estado de la cuestión. Por lo que se aborda la relevancia del estudio de la monomarentalidad en los procesos migratorios, así como la importancia de incorporar a estos estudios la perspectiva de la infancia.

En la segunda parte del libro, compuesta por los capítulos que van del 3 al 6, se presentan los resultados de la investigación.

En el Capítulo 3 se ofrece inicialmente una aproximación estadística del fenómeno de la monomarentalidad en la inmigración que prosigue con un acercamiento cualitativo a las causas que explican tanto las vías de entrada a la monomarentalidad como las causas de la migración.

Mientras que el capítulo 4 se introduce en las vivencias de las niñas y niños tanto de las experiencias migratorias como las de ser miembro de un hogar monomarental. Este capítulo se ha elaborado gracias a la colaboración de la Dra. Iskra Pávez, experta en procesos migratorios infantiles.

No es hasta el Capítulo 5 cuando se describen las condiciones de vida de este tipo de familia. Esta descripción se aborda en un principio desde las fuentes de datos estadísticos, para más tarde describir las condiciones de vida desde la narración de nuestras entrevistadas. Esto permite poner cara y ojos a las dificultades de acceso a trabajos cualificados y bien remunerados, a las precarias condiciones de vivienda, a la angustia y ansiedad que representa para estas mujeres afrontar en solitario condiciones de vida tan duras y sobre todo a la soledad. En el Capítulo 6, se exponen los efectos que la pobreza y la

monomarentalidad ejercen en las oportunidades educativas de las niñas y los niños.

Por último, se concluye con un apartado en el que se contrasta lo que se ha aprendido en esta fascinante experiencia de investigación y lo que queda por aprender en futuros y excitantes estudios sobre monomarentalidad e inmigración.

El trabajo de campo y las técnicas de investigación

Esta investigación se desarrolló entre los años 2008 y 2009, gracias a la financiación recibida por el Institut Català de les Dones [Instituto Catalán de las Mujeres), de la Generalitat de Catalunya. Debido a la característica de la financiación, se decidió llevar a cabo el trabajo de campo en el área metropolitana de Barcelona y alrededores. Por lo que puede decirse que se optó por una perspectiva intensiva del estudio.

En relación a las técnicas utilizadas en la recogida de datos, predominó la estrategia cualitativa. Se utilizó un guión de entrevista elaborado en base a las categorías de análisis del modelo de análisis (Ver Anexo Metodológico) y se completó la recogida de información con un cuestionario¹.

La unidad de análisis que se escogió fue el núcleo familiar. Se seleccionaron 3 familias de control de nacionalidad española y 18 familias de diferentes nacionalidades latinoamericanas, todas ellas residentes en la provincia de Barcelona. La configuración de las regiones y nacionalidades se llevó a cabo en función de la relevancia metodológica del origen nacional. Se consideró tanto la consolidación del flujo migratorio hacia España y Cataluña, como el grado de feminización del flujo y la incidencia de la monomarentalidad entre estas nacionalidades.

Las entrevistas se realizaron a la madre y a uno de los hijos / as menores de 18 años. En aquellos casos en que había más de un hijo, se eligió el perfil más adecuado en función de los elementos de variabilidad y de homogeneidad.

¹ Ver cuestionario en el Anexo.

Cabe destacar que no se eligió la situación económica como variable de control, sino que se optó por estimar otras variables de homogeneidad y heterogeneidad para estudiar sus efectos en la pobreza .

VARIABLES DE HOMOGENEIDAD DE LOS NUCLEOS FAMILIARES

- Núcleos familiares monomarentales extranjeros inmigrantes en Cataluña, residentes en la provincia de Barcelona.
- Con hijos menores de 18 años con experiencia de escolarización en Cataluña y que en la actualidad estén realizando estudios secundarios.

VARIABLES DE HETEROGENEIDAD

A) Entre las madres

- Nacionalidad
- Edad
- País en que se dio la monomarentalidad: origen, destino
- Nivel sociocultural de la madre
- Causa de la monomarentalidad

B) Entre los hijos

- Sexo
- Entre los menores, se controló que los hijos hubieran sido reagrupados. Lo más relevante como perfil era que cuentaran con una trayectoria educativa en el sistema educativo español y catalán.

De esta forma, al combinar tres perfiles socioculturales de las madres (Alto, Medio y Bajo) con dos vías de entrada a la monomarentalidad (en el país de origen o en el país de destino) y tomar en cuenta cinco nacionalidades latinoamericanas (colombiana, ecuatoriana, República Dominicana, peruana y boliviana) se realizaron 18 entrevistas a mujeres extranjeras y 3 a mujeres españolas; 18 entrevistas a hijos/as de madres extranjeras y 3 de madres españolas. En total 42 entrevistas (Ver Tabla 1).

Las entrevistas fueron individuales, estructuradas, abiertas y dirigidas realizadas en base a un guión de preguntas previamente normalizado, aunque se permitió cierta flexibilidad para poder obtener información nueva, adaptando así el guión a las características del entrevistado / y de la situación. En este tipo de entrevista se trata de plantear preguntas de manera abierta para que el entrevistado pueda expresarse en su propio lenguaje.

En las entrevistas a madres, se realizaron seis guiones adaptados a los diferentes perfiles de núcleos monomarentales en relación a la causa que origina la monomarentalidad y el país donde tuvo lugar (origen-destino) y la nacionalidad (extranjera, española)

Mientras que para las entrevistas a los hijos se construyeron dos guiones, uno para menores extranjeros y otro para menores españoles.

Debido la especificidad de los perfiles, la búsqueda de los núcleos familiares estudiados resultó dificultosa por lo que se siguieron varias estrategias: desde la búsqueda en asociaciones específicas de familias monoparentales, asociaciones de inmigrantes, centros, anuncios y el contacto informal y directo en las puertas de los consulados.

Para realizar las entrevistas se aplicó un protocolo de consentimiento informado tanto para las madres como, especialmente para los menores, en el que se sugieren las recomendaciones metodológicas de Save the Children. En el caso de las madres este protocolo consistía en la presentación formal del proyecto a través de una carta con la cabecera y logotipo de la Universidad Atuónoma de Barcelona, y la firma de la investigadora principal en la que se explicaba en qué consistía la investigación y su participación.

En el caso de la hija o hijo, además de la carta informativa, se pidió el consentimiento informado de la madre y la firma de un documento que lo corroborara, además del consentimiento informado del menor. Se añadió además, un documento de compromiso ético firmado por los investigadores.

En esta investigación se han salvaguardado la identidad de las mujeres y de sus hijos. Los nombres que aparecen en el libro son seudónimos escogidos por los entrevistados y entrevistadas. El código de identificación del entrevistado / a está formado por:

Madres: Pseudónimo [Nacionalidad, Nivel sociocultural, Situación civil de hecho, CÓDIGO FAMILIA]

Menores: Pseudónimo [Nacionalidad, Edad, Nacionalidad, CÓDIGO FAMILIA]

Para analizar la información cualitativa recopilada a través de las entrevistas, se ha realizado un análisis temático, combinado el análisis categorial con el análisis evaluativo. Los análisis temáticos son aquellos que tratan de poner de manifiesto las representaciones sociales o los juicios de los locutores, a partir del análisis de determinados elementos constitutivos del discurso. Entre estos métodos se encuentra el análisis categorial que consiste en comprobar las frecuencias de determinadas características, previamente reagrupadas en categorías significativas. Estas categorías surgen de la elaboración de las variables objeto de estudio delimitadas por el marco teórico, así como de las dimensiones e indicadores de análisis. Este proceder está basado en la hipótesis según la cual la frecuencia en la aparición de una cierta característica denota la importancia que tiene para el locutor. Por otra parte, el análisis evaluativo se centra en los juicios formulados por el locutor, centrándose también en las connotaciones y en la intensidad.

Para facilitar tanto la recogida de información como la explotación de los datos sobre los indicadores de pobreza, se diseñó un cuestionario complementario a las entrevistas a las madres. Por lo tanto, se realizaron un total de 21 cuestionarios.

El cuestionario se administró de forma directa por las entrevistadoras a través de la entrevista personal y una vez finalizada la entrevista semiestructurada (Ver cuestionario en el Anexo 1)

La explotación de los datos ha consistido en el análisis de frecuencias mediante la utilización de hojas de cálculo (Excel).

CUADRO 1: Datos sociobiográficos de las madres

CODIGO	PSEUDÓNIMO	EDAD	LOCALIDAD DE ORIGEN	PAÍS DE ORIGEN	NIVEL SOCIOCULTURAL	PAIS ENTRADA MONOMARENTALITAT	CAUSA MONOMARENTALIDAD
FAM2	NARCISA	39	Esmeralda	Ecuador	Medio	Origen	Viudedad
FAM1	CATA	47	Lima	Perú	Alto	Origen	Ruptura
FAM3	JUANA	33	Lima	Perú	Medio	Origen.	Ruptura
FAM4	GUADALUPE	36	Manta	Ecuador	Medio	Destino	Viudedad
FAM5	SANDRA	43	Guayaquil	Ecuador	Bajo	Origen	Ruptura
FAM8	CARMEN	44	Lima	Perú	Medio	Origen/Destino	Ruptura
FAM17	NEUS	43	Bucaramanga	Colombia	Medio	Origen	Ruptura
FAM16	MONTSE	49	Cundinamara	Colombia	Alto	Origen	Ruptura
FAM19	FLORA	50	Pineda de Mar	España	Alto	NP	Ruptura
FAM18	AINA	50	Pineda de Mar	España	Medio	NP	Ruptura
FAM15	VIRGINIA	46	Cali	Colombia	Bajo	Destino	Ruptura
FAM14	JANINA	34	Santo Domingo	R.Dominicana	Bajo	Origen	Ruptura
FAM13	INES	33	Santo Domingo	R. Dominicana	Alto	Origen	Ruptura
FAM10	MARGARITA	46	Santo Domingo	R. Dominicana	Medio	Origen	Ruptura
FAM12	OLGA	44	Cerdanyola d.	España	Bajo	NP	Ruptura
FAM11	LURDES	37	Nord Youngas	Bolivia	Bajo	Origen-destino	Ruptura
FAM7	GLADIS	34	Daule	Ecuador	Medio	Destino	Ruptura
FAM6	MARIA	47	Trinidad Beni	Bolivia	Medio	Destino	Viudedad
FAM9	MARTA	43	Cochabamba	Bolivia	Bajo	Origen	Abandono
FAM20	MERCEDES	32	San Cristobal	R.Dominicana	Bajo	Origen	Ruptura
FAM21	CLOE	33	Medellin	Colombia	Alto	Origen	Ruptura

Font: Elaboración propia

CUADRO 2: Datos sociobiográficos de los menores entrevistados

CÓDIGO	NIVEL EDUCATIVO MADRE	NIVEL DE POBREZA	PSEUDÓNIMO	EDAD	PAIS DE ORIGEN	AÑO LLEGADA	EDAD LLEGADA	TIEMPO SEPARACIÓN	CURSO AL QUE SE INCORPORÓ	CURSO EN MOMENTO ENTREVISTA	RENDIMIENTO ESCOLAR
FAM 05	Bajo	Alta	Genoveva	16	Ecuador	2008	15	6 anys	4º ESO	4ºESO	Bajo
FAM 09	Bajo	Alta	Héctor	13	Bolivia	2006	10	3 anys	6º Primaria	2ºESO	Medio bajo
FAM 11	Bajo	Alta	Alberto	13	Bolivia	2007	11	11 meses	6º Primaria	1º ESO	Alto
FAM 12	Bajo	No pobreza	Robert	12	España	NP	NP	NP	NP	2ºESO	Medio bajo
FAM 14	Bajo	Alta	Juanjo	15	R. Dominicana	2009	15	7 anys	4ºESO	4ºESO	Medio bajo
FAM 15	Bajo	Moderada	Ignacio	15	Colombia	1999	6		P5	1ºESO	Medio
FAM 20	Bajo	Moderada	Carlos	16	R. Dominicana	2008	15	1.5 any	4º ESO	4ºESO	Medio
FAM 02	Medio	Moderada	Ruth	14	Ecuador	2003	8	4 anys	3ºPrimaria	3ºESO	Medio bajo
FAM 03	Medio	No pobreza	Belén	12	Perú	2003	6	2 anys	1ºPrimaria	1ºESO	Alto
FAM 06	Medio	Alta	Omar	15	Bolivia	2005	11	2 anys	5ºPrimaria	3ºESO	Medio bajo
FAM 07	Medio	Alta	Jana	14	Ecuador	2002	6		1 PRIMARIA	1ESO	Bajo
FAM 10	Medio	Moderada	Ariadna	13	R. Dominicana	2003	8	3 anys	2ºPrimaria	2ºESO	Medio bajo
FAM 17	Medio	Alta	Galik	13	Colombia	2000-2008	12	3 anys	P3,1ºESO	1ºESO	Medio

CÓDIGO	NIVEL EDUCATIVO MADRE	NIVEL DE POBREZA	PSEUDÓNIMO	EDAD	PAIS DE ORIGEN	AÑO LLEGADA	EDAD LLEGADA	TIEMPO SEPARACIÓN	CURSO AL QUE SE INCORPORÓ	CURSO EN MOMENTO ENTREVISTA	RENDIMIENTO ESCOLAR
FAM 18	Medio	No pobreza	Lucía	16	España	NP	NP	NP	NP	1ºBachillerato	Alto
FAM 01	Alto	No pobreza	Laura	16	Perú	1999	7		1º Primaria		Alto
FAM 04	Alto	Alta	Alan	16	Ecuador	2002	8	1 any	3er Primaria	1CMF	Bajo
FAM 08	Alto	Moderada	Adrian	15	Perú	2003	10	5 anys	5ºPrimaria	3ºESO	Bajo
FAM 13	Alto	Moderada	Pilar	14	R. Dominicana	2007	12	1 any	6ºPrimaria	2ºESO	Medio bajo
FAM 16	Alt	Moderada	Samuel	17	Colombia	2000	9		3ºPrimaria	1ºBachillerato	Medio
FAM 19	Alto	No pobreza	Marta	16	España	NP	NP	NP	NP	1º Barchillerato	Alto
FAM 21	Alto	No pobreza	Martina	11	Colombia	2007	9	9 mesos	6º Primaria	6º Primaria	Alto

Fuente: Elaboració pròpia

CAPÍTULO 1. LA FEMINIZACIÓN Y EXTRANJERIZACIÓN DE LOS HOGARES MONOPARENTALES EN ESPAÑA

Aunque la monomarentalidad parece una cosa de la modernidad de las familias monomarentales han existido siempre. Pero afortunadamente lo que sí ha cambiado son las connotaciones sociales asociadas a este tipo de familias. Hasta no hace mucho, cuando la monomarentalidad era producto de la viudedad tenía un afecto y casi un prestigio social. Mientras que cuando la causa era los hijos fuera del matrimonio o las separaciones conyugales, esta forma familiar era estigmatizada. Si bien ambas tenían la característica común de enfrentarse al cuidado de los hijos en solitario.

En este sentido, aunque el concepto " familia monoparental " ha dado lugar a múltiples interpretaciones e imprecisiones debido a las numerosas formas y situaciones que presentan este tipo de familias (Fernández Cordón y Constanza Tobío, 1998), de alguna manera su aparición también expresa la reivindicación de un nuevo modelo familiar opuesto a la familia tradicional, funcional y parsoniana representada por el modelo nuclear. Pese a todo, la introducción de este término conlleva un cambio de discurso en torno a la problematización que hasta el momento se daba sobre esta situación familiar y aporta una perspectiva más neutral. Por otra parte, aunque actualmente es común relacionar esta situación con pobreza y ruptura del hogar, las causas de la monomarentalidad no siempre están sujetas a estos factores y se pueden configurar como una opción de vida y un modo de emancipación. De hecho, en el caso de las

mujeres migrantes, la emigración puede ser la clave para llevar a cabo un proyecto vital autónomo o de huida de las relaciones patriarcales que las conviertan en jefas de hogares monoparentales.

1.1.La monomarentalidad y sus causas.

La literatura especializada señala que el incremento del número de hogares monoparentales en las últimas décadas es una tendencia característica del proceso de modernización de la familia en las sociedades industrializadas (Roll, 1992; Iglesias de Ussell, 1994; Lamo de Espinosa 1995; Eurostat, 1998; Fernández y Tobío, 1999; Arroyo, 2002; Almeida, 2004; UNAF, 2005; Menéndez, Leals, 2006; Treviño, 2007). Se entiende por familias o núcleos monoparentales aquel núcleo familiar básico formado por un padre o una madre sin pareja, con al menos un hijo menor de 18 años (Méndez y Leal 2006)². Este fenómeno se produce con una gran intensidad en países latinoamericanos emisores de los flujos de emigración que recibe España (Arriaga, 2001; Oliviera y Ariza, 2007; Cerruti y Binstock, 2009). Estudios diversos realizados por numerosas organizaciones como son los Informes Nacionales de Derechos Humanos de las Mujeres realizados por ELA (Argentina), Coordinadora de la Mujer (Bolivia), SISMA (Colombia), Corporación Humana (Chile), Taller Comunicación Mujer (Ecuador, DEMUS (Perú), constatan estadísticamente que en Argentina estos hogares han experimentado un crecimiento de un 5% desde el año 1991 hasta la década de 2.000. Datos más recientes analizados por Victoria Mazzeo (2008) indican no obstante que entre el período 1980-2001 estas formas de hogar aumentaron un 43%. Afirman los informes mencionados, que en el caso de Ecuador, fue de un 9,5%. En Chile,

²Para otras definiciones clásicas desde el ámbito académico e institucional ver Sara Barrón (2002)

para el periodo intercensal 1992-2002, las familias monoparentales aumentaron de un 8,6% a un 9,7%. En Perú, aproximadamente un 10% de las familias son monoparentales y están mayoritariamente encabezadas por mujeres. Estos informes revelan igualmente que en Bolivia se demuestra un aumento de la prefectura de hogares femeninos. El caso de República Dominicana es especialmente significativo. Ya en año 1991 Ramón Tejada (1996) destacaba que alrededor del 45% de las mujeres dominicanas entre 15 y 49 años vivían sin hombres, y en el 69,2% de los casos se trataba de mujeres jefas de hogar³.

En cuanto a las causas que explican este fenómeno en los países latinoamericanos, se debe considerar si estos son el resultado de un contexto de cambios sociales y demográficos propios de la segunda transición demográfica o contrariamente es consecuencia del empobrecimiento (Oliveira y Ariza, 2007).

España, junto con otros países del sur de Europa como Portugal, Italia y Grecia (Eurostat, 1998), no sufrieron unas transformaciones familiares tan intensas como en el norte de Europa (Roll, 1992) o los Estados Unidos (Garfinkel; McLanahan, 1987), o América Latina (Sunkel, 2006) durante las décadas de los ochenta, lo que explicaba, según Rocío Treviño (2007), que nuestro país tuviera un índice de monoparentalidad más bajo que en los países europeos vecinos, aunque con una tendencia alcista. La evolución de estas formas de familia en España ha sido recientemente constatada por Castro y Seiz (2014) donde a partir de la explotación de los censos españoles de 1981, 2001 y 2011 queda reflejada la prosperidad de estos núcleos monoparentales: en 1981 representaban un 8,1% sobre el total de núcleos familiares, en 2001 un 14,4% y en 2011 el 16,2%. Por otra parte la comparación de los datos el

³ Ver Marcela Cerruti y Georgina Binstock (2009) para informes más exhaustivos y recientes sobre Latinoamérica.

Censo 2011 de España con otros datos censales europeos indica que la prevalencia de las familias monoparentales es hoy en día superior en España (16,2%) que en Alemania (12,7%) Francia (14,4%) o Suecia (13,1%). En Europa y España, continúan siendo las mujeres las principales cabeza de estas formas de familia (79,1%) (Castro y Seinz, 2014).

Las diferentes causas de la monomarentalidad se pueden agrupar en la taxonomía realizada por Iglesias (1988) citado por Vicente y Royo (2006:28):

a) Vinculadas a la natalidad : Madres solteras con uno o más hijos nacidos fuera del matrimonio o en el seno de parejas de hecho, en este momento rotas.

b) Vinculadas a la relación matrimonial quedando un progenitor al cargo de los hijos: abandono de familia, anulación del matrimonio, separación de hecho o separación legal del matrimonio, divorcio, viudedad con hijos a cargo

h) Vinculadas al ordenamiento jurídico : adopción por personas viudas , solteras o separadas o divorciadas

i) Vinculadas a situaciones sociales : hospitalización , migración , encarcelamiento , realización de alguna profesión como marinero o militar . En estas situaciones no hay ruptura conyugal, pero si representa la ausencia de convivencia matrimonial. Esto da lugar a situaciones de monomarentalidad en términos prácticos, si bien este estatus no está reconocido legalmente. Circunstancia

que genera un mayor riesgo de vulnerabilidad social. Autoras como Sara Barrón (2002) lo denominan monoparentalidad conyugal. Este sería claramente el caso en que un miembro de la pareja emigra quedándose el otro a cargo de los hijos o bien reagrupa en solitario a los hijos.

Otra circunstancia relacionada con la migración es la que se produce en los procesos de repatriación de alguno de los miembros de la pareja, por lo que queda uno de los progenitores a cargo de los hijos en el país de emigración.

1.2.La monomarentalidad América Latina

En España, y atendiendo a los datos del Censo de Población y Viviendas, 2001, la principal causa de monomarentalidad venía originada por las rupturas conyugales (el 39,8%). Se observa que un 30,2% de los casos los hogares monoparentales estaban integrados por una mujer adulta casada, por lo que podemos interpretar que se trataban de hogares donde la monomarentalidad estaba vinculada a la relación matrimonial por abandono, anulación del matrimonio o separación de hecho. O bien relacionado con otras situaciones sociales donde no se daba convivencia conyugal.

La tenencia de hijos fuera del matrimonio era en aquellos momentos la tercera principal circunstancia que originaba este tipo de hogar (19,3% de los casos de hogares monoparentales). Resulta interesante comparar estas vías de entrada predominantes en la población española con las

que se producen en los países emisores de emigración y entre las mujeres inmigrantes.

El fenómeno del crecimiento de los hogares monoparentales en los países latinoamericanos se ha producido de forma similar a los países europeos (Arriaga, Aranda, 2007; Arriaga , 2002; Oliveri , Ariza 2007).

En las últimas décadas del siglo XX las familias latinoamericanas han experimentado transformaciones importantes como resultado de las tendencias demográficas y los cambios socioeconómicos recientes. Los principales cambios en las estructuras familiares acaecidos en América Latina tienen que ver con el aumento de los hogares unipersonales, el debilitamiento del modelo normativo que representaba la familia nuclear y el aumento del peso relativo de las familias extensas (padres e hijos y otros parientes) y las compuestas (incluyendo la presencia de no parientes). Este hecho, que es claramente diferencial al caso español y europeo, resulta relevante para explicar la mayor incidencia de la vía de entrada a la monomarentalidad por nacimiento (mujeres que en el censo aparecen como solteras con hijos a cargo) entre las mujeres extranjeras inmigrantes. De Vos (Citado por Oliveri, Ariza 2007: 20) ha advertido que la prevalencia de uniones consensuales y de pautas residenciales matrilocales o patrilocales es un factor notable en América Latina, pero también la influencia del estado civil de las mujeres en edad reproductiva y la estructura por edad de los diferentes países. Según esta autora, en el caso de Latinoamérica, las sociedades con mayores niveles de uniones consensuales tienen, también, una mayor presencia de hogares extensos o compuestos, y, viceversa. Las que cuentan con menor presencia de hogares complejos tienen a su vez menores porcentajes de uniones consensuales.

Otro rasgo que denota el cambio en las familias latinoamericanas es el

aumento de hogares dirigidos y encabezados por mujeres. Sobre todo en los hogares monoparentales. Las pautas de unión conyugal, tal como señalan Oliveira y Ariza, son un factor sociocultural y demográfico de gran relevancia en América Latina y tienen también una influencia decisiva. La mayor presencia de uniones consensuales se asocia con una alta inestabilidad conyugal y, por tanto, con una creciente probabilidad de formación de hogares monoparentales o extensos encabezados por mujeres. El análisis de Oliveira y Ariza incurre en un aspecto relevante, a saber, que el hecho del aumento de las uniones consensuales y el leve retraso de la edad de unión de las mujeres tienen un significado diferente en los sectores medios y altos que en los populares. En cierto modo, en los primeros pueden responder, análogamente al caso europeo, a una mayor autonomía de las mujeres. En los sectores empobrecidos, sin excluir la existencia de situaciones reales de mayor autonomía femenina, sería más factible asociar algunas de las transformaciones en curso al constante deterioro de los niveles de vida. En este sentido, el proyecto migratorio vinculado a la monomarentalidad tiene representaciones igualmente diferenciadas en función de si la monomarentalidad es resultado de una mayor autonomía o consecuencia del empobrecimiento.

En este sentido, Cristina Sánchez (2006) afirma que las migraciones femeninas procedentes de países Latinoamericanos y el Caribe hacia Europa y España están frecuentemente asociadas a la pobreza, en particular entre las mujeres Dominicanas, Ecuatorianas y Colombianas. La autora, indica además que en esta área también ha crecido la descomposición de los hogares, dejando a millones de hogares en la indigencia, siendo una parte significativa hogares encabezados

únicamente por mujeres. Otros hechos relevantes son el aumento de la violencia generalizada hacia las mujeres, la reducida ciudadanía política y social, las democracias inestables y la escasa consolidación de los cuadros de integración económica y social entre otros (Sánchez 2006). Factores que inciden en las causas para emigrar de las mujeres latinas y caribeñas.

A pesar de que en esta investigación se seleccionaron diversas nacionalidades latinoamericanas y que esto ha aportado una visión amplia de los flujos y los contextos sociodemográficos de estos países, es necesario continuar estudiando las especificidades de cada grupo. Los países de origen ofrecen una gran variabilidad tanto en las pautas familiares comunes, como en las políticas públicas y el reconocimiento jurídico de este tipo de hogar. Líneas posteriores a este trabajo han indagado sobre el particular caso de las mujeres dominicas (Alcalde, 2011).

Parece claro, a la luz de los estudios consultados y de los resultados del trabajo de campo, que la entrada a la monomarentalidad en los países de origen conlleva una enorme vulnerabilidad social para estas mujeres, especialmente entre los niveles socioculturales bajo y medio. Como en el caso español, esto se explica por el escaso desarrollo de las ayudas a estas familias, pero también tienen mucho que ver los marcos jurídicos y las formas de organización familiar prevalentes en estos países.

Estudios sobre la monomarentalidad en los países latinoamericanos indican que la incidencia de la pobreza en los hogares monoparentales es alta (Oliveria , Ariza 2007). Hasta aquí la situación es muy similar a lo que ocurre en otros lugares de Europa, incluida España. En lo que parece haber diferencias es sobre las causas que originan la

monoparentalidad. A diferencia de otros países europeos, donde el aumento de estos hogares responde sobre todo a cambios sociales y demográficos, en muchos países latinoamericanos han sido consecuencia de la pobreza. Por lo que la relación entre pobreza y monoparentalidad se produce en un sentido distinto a la que se da en Europa. En los países latinoamericanos las mujeres pobres tienen más posibilidad de encabezar un hogar monomarental y perpetuar la pobreza. Mientras que en los países europeos, se ha entendido que la monoparentalidad es principalmente un factor de riesgo de pobreza. Estudios especializados en este fenómeno en Latinoamérica demuestran que existe también una relación entre el aumento de las uniones consensuadas y el aumento de monomarentalidad. El acrecentamiento de estas formas de unión ha sido también considerable en los países europeos. No obstante, autoras como Oliveira y Ariza (2007) indican que estas formas de convivencia no siempre son resultado de una mayor autonomía por parte de las mujeres, sino que son también consecuencia del empobrecimiento.

Por ello, en el análisis de la monomarentalidad en la inmigración, es importante diferenciar hasta qué punto la monomarentalidad entre las mujeres que emigraron fue, o no, una consecuencia del deterioro de los niveles de vida.

1.3. Los estudios de inmigración desde una perspectiva familiar

La llegada de población extranjera femenina a nuestro país añade al campo del estudio de la familia y del género nuevos elementos de análisis sin duda relevantes. En España, en el año 2014, un 10,3% de la

población femenina residente en España era de nacionalidad extranjera (2.691.518 millones de mujeres) (INE).⁴

El papel que las mujeres ejercen en el núcleo familiar y en los proyectos migratorios se ha configurado como una perspectiva de estudio sólida en el campo de la sociología de las migraciones y de la sociología del género. En este sentido, Beatriz Padilla dirigió para el ANUARIO AMERICANISTA (2013) un número específico sobre género y migraciones donde se lleva a cabo una valiosa revisión de la incorporación de la perspectiva de género en los estudios migratorios.

El estudio de las migraciones desde la perspectiva familiar aunque reciente en nuestro país, está estrechamente vinculado con estudios que adoptan una perspectiva de género femenino. El análisis de las migraciones internacionales desde la óptica familiar tiene una tradición teórica amplia comenzando en la actualidad a desarrollarse en España. En estas investigaciones se pueden identificar al menos tres perspectivas de análisis: la inmigración como proyecto familiar, la familia como sustentadora del proyecto migratorio y finalmente, los efectos que la migración ejerce sobre las relaciones familiares⁵. Precisamente desde la perspectiva de la familia, me interesó centrarme en los hogares monoparentales subrayando la feminización y extranjerización de estas formas de hogar en nuestro país y en los países emisores de la emigración. Debido a que estas formas de hogar, relacionadas con factores vinculados a la pobreza y a la emancipación, tienen una alta

⁴ Este porcentaje solo ha variado unas décimas desde el año 2008, cuando se realizó la investigación, siendo representación del 11%.

⁵ Ver trabajos de Pedone (2003, 2004 , 2006); las investigaciones del Grupo Emigra (Educación , Migraciones e Infancia) del departamento de Antropología de la Universidad Autónoma de Barcelona; las del Instituto de Infancia y Mundo Urbano (CIIMU) , y las del grupo GEDIME (grupo de Estudios sobre Inmigración y Minorías Étnicas) como las de Flaquer , Solé (2006) , Parella , Lurbe , Samper (2006); Lurbe , Alcalde (et al) (2007); Alcalde , Lurbe (et al) 2008)

relación con los proyectos migratorios de muchas mujeres migrantes que llegan a España. Y aunque otros estudios de investigadoras españolas señalan la presencia de mujeres cabeza de hogar que lideran proyectos migratorios (Oso, 1998; Aubanell, 2000; Parella, Lurbe y Samper, 2006; Pedone, 2004; Solé, 1999; Alcalde, 2011), hasta el momento ha sido poco explorada la incidencia de la monomarentalidad entre las mujeres extranjeras así como las vías de entrada a estas formas familiares relacionadas con la migración y las condiciones de vida de madres e hijos. No obstante, merece la pena destacar el trabajo de Elena Espeteix y Juanjo Cáceres (2007) en Cataluña o el de Douglas Gurak y Greta Gilbertson (1990) sobre el caso dominicano.

Por otra parte, un hecho constatado en el estudio de las migraciones internacionales y sobre la inmigración en España es la enorme feminización de estos flujos, lo que responde a una de las principales características de las migraciones internacionales contemporáneas (Castles, Miller, 1993). De forma fundamental, en los flujos procedentes de países Latinoamericanos. Las mujeres, si bien siempre han formado parte de los flujos de inmigración internacional, durante años se han mantenido invisibilizadas tras los proyectos migratorios de padres y esposos. Se las ha tenido en cuenta como hijas, esposas o madres. Actualmente, existe un consenso en el hecho de valorar esta visión sobre las migraciones femeninas como reduccionistas, ya que son múltiples y diversas las experiencias migratorias vividas por las mujeres (Parella, 2003; Morokvasic, 1993). En España esta creciente feminización resulta bastante evidente. Esencialmente en los flujos procedentes de países latinoamericanos y debido a las características económicas, jurídicas y sociales que convirtieron a España antes de la crisis, al igual que otros países del sur de Europa, en un destino atractivo para las mujeres

trabajadoras originarias de otros países (Parella, 2003). La bibliografía existente sobre inmigración femenina es considerable en la actualidad. Se debe destacar a nivel internacional los trabajos clásicos de Saskia Sasen (1994); Hochschild (2001); Morokvasic (1983). A nivel nacional cabe citar los trabajos de Dolores Juliano (1997), Laura Oso (1998), Colectivo Ioé (1998); Mari Ángeles Durán (1988), Sonia Parella (2003); Claudia Pedone 2004 (a), (b) y Carlota Solé (1999) entre otras muchas investigadoras. Gran parte de estas obras resaltan la figura de las mujeres como jefas de los proyectos migratorios familiares y / o como mujeres que desarrollan proyectos migratorios como estrategias de emancipación.

En este sentido y en esta investigación se considera el proyecto migratorio como estrategia de supervivencia del núcleo familiar y como estrategia de apoyo a la emancipación. Se entiende que la emigración puede representar tanto una salida de la pobreza para aquellas mujeres que encabezan hogares monomarentales en sus países de origen, como una forma de configurar un proyecto de vida autónomo. En cuanto a la monomarentalidad, es necesario insistir en las causas que la originan, que son diversas y no siempre buscadas. Estas pueden producirse también de forma " inesperada " en el país de llegada. Investigaciones anteriormente realizadas y centradas en el análisis de los procesos de reagrupación familiar y los efectos que éstos tienen sobre las relaciones de pareja (Lurbe , Alcalde , 2007; Parella , Lurbe , Samper 2006) revelan las tensiones a las que, en ocasiones , se ven sometidas las parejas cuando se reencuentran en el país de la emigración. En especial cuando son las mujeres las que reagrupan al hombre y se convierten en cabeza de familia. Esto obliga en ocasiones a la renegociación de los roles familiares y de género en el seno de la pareja. Por tanto, se considera

que la monomarentalidad puede ser una causa para emigrar, al mismo tiempo que puede ser una consecuencia no buscada de la migración cuando la vía de entrada se produce por la ruptura de la relación de pareja.

Se conoce además que la población de origen inmigrante y los hogares monomarentales presentan un mayor riesgo de sufrir pobreza que otros colectivos. Numerosos estudios a nivel internacional, español y catalán han puesto de relieve cómo uno de los principales riesgos de pobreza y de pobreza infantil en los países desarrollados es, en la actualidad, la monoparentalidad familiar (Flaquer, Almeda, Navarro, 2007; Ayala, Martínez, Sastre, 2006, Marí-Klose 2010), especialmente entre las madres. De hecho, el trabajo de Flaquer, Almeda y Navarro, revela que precisamente en España el aumento de este riesgo ha sido muy superior al de otros países desarrollados. También el estudio de Cáritas de 2006 dirigido por Ayala, añade la emigración como otro factor de riesgo para los menores. Motivo por el que se consideró pertinente analizar la monomarentalidad en la emigración como factor de riesgo de pobreza.

El contexto actual de crisis económica agrava duramente esta posibilidad. Por lo que si en el momento en que se llevó a cabo la investigación (año 2009), el riesgo de pobreza para estas familias era del 32,2% (ECV 2007, INE); en el año 2012⁶ éste fue del 36,6% (INE). También, el riesgo de pobreza es hoy mayor entre la población extranjera que entre la española (un 46% frente al 18,5% entre la población española). Por lo que se evidencia el aumento exponencial de la pobreza durante los últimos años y su inclemencia con las familias extranjeras y monomarentales

⁶ Últimos datos disponibles en el momento de elaboración de este libro.

1.4. La infancia en la inmigración (por Iskra Pávez)

En el caso de las familias inmigrantes de nacionalidades latinoamericanas que residen en España, se ha comprobado que estas formas de hogar están notablemente sobrerrepresentadas. Lo que significa que las niñas y los niños latinoamericanos que residen en el Estado español viven en mayor proporción en este tipo de familias, que los niños y niñas españoles.

Desde la disciplina sociológica, la infancia es un objeto de estudio difuso y disperso, parcelado entre la Sociología de la Educación y la Sociología de la Familia. Lentamente está comenzando a articularse una Nueva Sociología de la Infancia que tiene la misión de integrar las aportaciones de otros campos científicos y dar visibilidad a la posición de la infancia como una categoría social en la estructura y en la sociedad (Gaitán , 2006b, 2008; Rodríguez, 2007).

Dados estos elementos, hay que entender a los niños y niñas como actores sociales en un espacio y tiempo, aunque actúen "invisiblemente" en los procesos migratorios iniciados por sus familias. Por ello, en esta investigación, se consideró a los niños y las niñas como actores sociales activos, por lo que se trató de tomar distancia crítica de la tradicional visión que pone énfasis en: "llegarán a ser pero todavía no son".

Se partió tanto de la premisa de que las niñas y niños tienen la capacidad de reflexionar y participar sobre sus asuntos y los asuntos de sus comunidades. Como grupo social, están en permanente relación con otros grupos sociales. Sin embargo, este protagonismo pocas veces es reconocido por la sociedad, en general por la dependencia económica a la que están subordinados y la incidencia de la paternalización (Gómez-

Granell y García-Milán, 2004; Liebel, 2007). Las niñas y niños que participan de los procesos migratorios son sujetos "a medias", porque desarrollan acciones que impactan e influyen en su vida y en el entorno que habitan. Pero esta acción no es "reconocida" por los otros actores sociales –ni por la familia, ni por la sociedad de origen y destino (Gaitán, 2008). Para entender a las niñas y niños como sujetos activos con acción social, tenemos que registrar y considerar sus formas de ser y hacer como una actuación ubicada en el marco minoritario de poder que tienen para desarrollarse, así como la constante negociación que realizan con las otras personas dentro del grupo familiar (Gómez-Granell y García-Milán, 2004).

La infancia es una construcción social y un proceso relacional, que existe, pero no únicamente, en relación al grupo de adultos y las otras generaciones coexistentes, sino que también tiene los rasgos de una minoría clásica. En este sentido, entendemos que la infancia existe permanentemente en la estructura social -así como la juventud- aunque sus miembros se renueven constantemente, y por tanto, es un fenómeno social e histórico (Qvortrup, 1992; Gaitán, 2006b 2008).

Igualmente se debe recalcar el hecho de que la infancia no es un grupo homogéneo, en su interior existen desigualdades de género, de clase y de origen étnico, entre otros. También existen diferencias en el endogrupo infantil inmigrante, que se relacionan tanto con la clase, el género, la nacionalidad, el origen cultural religioso así como las estructuras y relaciones familiares a las que pertenecen.

En relación a la propia experiencia migratoria, las características del proyecto migratorio familiar marcan las experiencias y expectativas infantiles, ya sea respecto a los planes de vuelta, la permanencia

definitiva, o la reagrupación, elementos de un proceso dinámico que se viven en el interior de las familias (Pedone, 2007; Alcalde 2008; Alcalde 2010). Cabe decir que la edad va apuntalando la experiencia infantil, ya que a medida que se crece se va adquiriendo mayor poder y mayor capacidad de expresar las opiniones en el interior de las familias (Gaitán, 2008).

La propia transformación de las relaciones en el contexto migratorio impacta en la actual forma de experimentar la niñez, así como las nuevas condiciones de la vivienda o de la ciudad, los entornos escolares y los medios de comunicación, información y entretenimiento van configurando nuevas expresiones de la infancia.

Consecuentemente, en esta investigación se considera a la "infancia" como un espacio social común que comparten los individuos que aún no cumplen los 18 años de edad. Según Lourdes Gaitán (2006b) esto nos permite comprender las niñas y niños con una pertenencia generacional actual del momento que viven, donde participan del fenómeno de la infancia y de la migración a la vez. Y si bien este espacio social es renovado con nuevos miembros, consideramos que el grupo de la infancia en sí mismo conforma una generación (como la juventud). Las prácticas cotidianas que los sujetos realizan son una reproducción del orden generacional según el contexto donde se den. Así, surge la posibilidad sociológica de analizar los hechos desde el punto de vista de la edad, que actuaría como categoría básica de diferenciación (García Borrego, 2006). Mientras que la generación es una experiencia histórica que da un marco común de vivencias e interpretaciones durante la infancia o juventud, y facilita una comprensión del mundo similar (Mannheim, 1993). Sin duda que la migración es un punto de referencia que comparten sus protagonistas.

Ante las múltiples y diversas investigaciones y análisis existentes se empiezan a estudiar las desigualdades de género en la migración, y desvelan otros aspectos familiares y sociales que habían quedado ocultos, como el cuidado infantil, la inserción escolar y social de las niñas y niños, las relaciones de pareja, el impacto de las remesas y los vínculos transnacionales de cuidado, entre otros temas (Pedone, 2003; Carrasco, 2004a, 2004b; Solé, Parella y Cavalcanti, 2007; Lurbe, Alcalde (et al) (2007); Alcalde, Lurbe (et al) 2008).

Por otro lado, los estudios sobre las niñas y niños de origen inmigrante tanto en Estados Unidos como en Europa se han centrado principalmente en los resultados escolares, las oportunidades reales de inserción laboral, el uso lingüístico y las estrategias de movilidad ascendente en las sociedades de llegada; considerando la discriminación racial y segregación de la vivienda; los cambios en la economía así como las políticas migratorias (Portes, 1996; Puertas et al, 2006; Aparicio, 2001; Aparicio y Tornos, 2006; Levitt y Waters, 2002; Suárez-Orozco y Suárez-Orozco, 2003; García Borrego, 2006).

Los niños se sitúan como actores claves con gran responsabilidad, capacidad de decidir e incidir en el proyecto migratorio familiar cuando sus madres o padres emigran. La participación infantil en las cuestiones migratorias se observa con cierta ambivalencia, porque en algunos casos no se les consulta su opinión, pero en otros pueden ser altamente considerados. La migración transforma radicalmente la vida infantil, aunque el proyecto migratorio tiene como finalidad, también, mejorar las oportunidades educativas. Aunque en ocasiones, se viven muchos cambios y pérdidas, de manera muy solitaria (Suárez Orozco y Suárez-

Orozco, 2003; Pedone, 2007; Gaitán, 2008; Lurbe, Alcalde (et al), 2007; Alcalde, Lurbe (2008).

En el caso específico de las migraciones procedentes de latinoamericana hacia España, las motivaciones para la reagrupación de las hijas e hijos realizada en la sociedad de destino tienen sobre todo una dimensión afectiva, además de las expectativas educativas. Muchos padres y madres depositan grandes perspectivas sobre sus hijos cuando a educación se refiere (Pedone, 2003, 2007; Solé, Parella y Cavalcanti , 2007; Lurbe, Alcalde (et al), 2007; Alcalde, Lurbe (et al), 2008; Alcalde, 2007; Alcalde, 2009). Esta importancia de lo emocional aparece fuertemente vinculada a la reagrupación de las hijas e hijos de nuestras entrevistadas. Aunque con ella las condiciones materiales de existencia empeoren para todos.

CAPITULO 2. EL RIESGO DE POBREZA EN LOS HOGARES MONOMARENTALES EXTRANJEROS.

La gran mayoría de las mujeres y niños que se entrevistaron durante el desarrollo de este estudio habían sido pobres antes de la emigración y continuaban siéndolo después de emigrar.

Se sabe que la pobreza se produce por la acumulación de una serie de factores desfavorables que dificultan el acceso los ingresos y a las ayudas de protección social. En el caso español, existen además tres condiciones de vulnerabilidad social: ser mujer, jefa de un hogar monomarental y extranjera no comunitaria.

Y aunque ser pobre en los países de origen de las familias entrevistadas no significa lo mismo que ser pobre en España, lo cierto es que estas madres y sus hijos se ven inmersos en un ciclo de pobreza del que parece difícil salir.

2.1. ¿Qué es pobreza y cómo medirla en los hogares monomarentales extranjeros?

Para poder analizar la pobreza de estos hogares en España, resultar necesario ponerse de acuerdo sobre qué significa ser pobre. Y no resulta fácil porque la pobreza presenta diferentes concepciones y consecuentemente distintas formas de medida.

Siguiendo la literatura especializada (Adiego , Moneo , 2005; INE 2008; Laparra (et al) 2005; Subirats (et al) 2004; Informe de la Inclusión Social en España , 2008, CES , 2001), el análisis de la pobreza se puede interpretar desde la subjetividad como de la objetividad.

Desde la pobreza objetiva se realiza tanto el análisis de pobreza absoluta como relativa. La pobreza absoluta se define como la situación en la cual no están cubiertas las necesidades básicas del individuo, es decir, existe carencia de bienes y servicios básicos (normalmente relacionados con la alimentación, la vivienda y el vestido).

La noción subjetiva de la pobreza considera la percepción que los hogares tienen de su situación económica y social. A diferencia de la pobreza objetiva, sitúa a las personas pobres por debajo de un umbral económico.

Desde el estudio de la pobreza absoluta, se centra el interés en la carencia de bienes y servicios de primera necesidad en el hogar, fundamentalmente relacionados con la alimentación, la vivienda y el vestido. Es un concepto fuertemente relacionado con el de miseria.

La aproximación desde la pobreza relativa, permite considerar las necesidades de los hogares cuando éstos son comparados con otros hogares. Este concepto sitúa como objeto de estudio el fenómeno de la pobreza en una sociedad. Desde esta perspectiva se considera que una persona es pobre cuando sufre alguna desventaja económica y social, respecto a las personas de su entorno. Y por lo tanto, esta noción de pobreza está muy ligada a la concepción de desigualdad.

La pobreza relativa, analizada a su vez desde la perspectiva del ingreso, se sirve del concepto de umbral de la pobreza considerando los ingresos medios anuales de una población.

No existe un criterio natural ni consensuado en el establecimiento de esta línea de pobreza. El criterio adoptado por la Comisión Europea y la mayoría de los países europeos es el 60 % de la mediana (o bien el 50

% de la media). Con la elección de un porcentaje sobre la media, se busca relativizar el umbral de pobreza y relacionar su evolución con la sociedad en su conjunto.

El grado de severidad de la pobreza se mide en relación al porcentaje que representan los ingresos de un hogar por persona. El informe realizado por la Obra Social de La Caixa y la Fundación Un solo mundo (2008) señala varios umbrales de pobreza:

- a) Pobreza moderada: 60%: ingresos equivalentes (6.347 euros anuales)
- b) Pobreza alta: 40% de la media de los ingresos equivalentes (4.231 euros anuales).
- c) Pobreza severa: 25% de la media de los ingresos equivalentes (3.037 euros anuales)
- d) Pobreza persistente - Pobreza transitoria.

Centrar el interés en la pobreza persistente, o de larga duración, es situarse en una perspectiva de estudio de la pobreza severa. En los países de la Unión Europea, y desde el punto de vista de los datos, se considera que una persona sufre pobreza persistente si está clasificada como pobre el último año o durante los dos o tres años anteriores. En cambio, la pobreza transitoria se refiere a situaciones puntuales de pobreza, o pobreza dada durante un período determinado en la vida de las personas. En esta investigación también se contempló esta faceta de la pobreza.

También el análisis de la pobreza puede realizarse desde la vertiente y el estudio de la privación monetaria (análisis del gasto -nivel de gasto y tipo de gasto; privaciones en el consumo) y del ingreso (intereses anuales del hogar, prestaciones sociales) como del estudio de la privación no

monetaria. Este ha sido uno de los enfoques adoptados en esta investigación. No obstante este análisis no contempla los factores no monetarios de la pobreza y da escasa cuenta de las múltiples dimensiones de la privación. Por ello se ha completado con el paradigma de la exclusión social, ya que este estudia la pobreza carencial analizando factores no monetarios y considerando la privación de un modo multidimensional. Aquí el análisis se basa en la imposibilidad de acceso a determinados consumos básicos, y se entiende que estas limitaciones pueden provocar la falta de integración social. Esta perspectiva de análisis logra además hacer patente el origen estructural, el carácter multidimensional y la naturaleza procesal de la pobreza superando la visión economicista. Lo que conduce a reconocer la existencia de al menos tres dimensiones en el estudio de los factores que inciden en la pobreza: una dimensión económica, una dimensión política y una dimensión social o relacional (Laparra, 2007). En este mismo sentido, y completando a Laparra (2007), Subirats (et al) (2004) se centra en los conceptos de exclusión social vs integración social y afirma que la plena integración social pasa por la participación de las personas en tres ejes básicos: el mercado y / o la utilidad social aportada por cada persona, como mecanismo de intercambio y de vinculación a la contribución colectiva de creación de valor, la redistribución desde los poderes y administraciones públicas, y finalmente, las relaciones de reciprocidad que se despliegan en el marco de la familia y las redes sociales.

De esta forma la exclusión social es definida por los autores como:
" (...) Una situación concreta fruto de un proceso dinámico de acumulación, superposición y / o combinación de varios factores de desventaja o vulnerabilidades social que puede afectar a

personas o grupos, generando una situación de imposibilidad o dificultad intensa de acceder a los mecanismos de desarrollo personal, de inserción sociocomunitaria y a los sistemas preestablecidos de protección social . Dicho de otra manera: “hay personas que viven en unas condiciones de vida materiales y psíquicas que les impide sentirse y desarrollarse plenamente como seres humanos.”(Subirats (et al) 2004:19).

Esta perspectiva de la exclusión social ofrece una aproximación global al estudio de la pobreza, que se adoptó en el análisis de las condiciones de vida de los hogares monomarentales encabezadas por mujeres de origen extranjero. Las dimensiones o ámbitos que se han estudiado para determinar el riesgo de exclusión social de estas familias fueron las propuestas por Joan Subirats (et al 2004): ámbito económico, ámbito laboral, ámbito formativo, ámbito sociosanitario, ámbito de la vivienda y ámbito relacional.

En definitiva, se analizó el riesgo de pobreza desde la perspectiva económica y de la de la exclusión social. En Cuadro 1 quedan resumidas las dimensiones del análisis y sus indicadores.

Cuadro 3. Dimensiones de análisis e indicadores de pobreza.

DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	INDICADORES
1.1.PRIVACIÓ MONETARIA	1.1.1.ANÁLISIS DEL GASTO	-NIVEL DE GASTO Y TIPOS DE GASTO -PRIVACIONES EN EL CONSUMO
	1.1.2.ANALISIS DE INGRESO	-INGRESOS ANUALES DEL HOGAR -PRESTACIONES SOCIALES
1.2.PRIVACIÓ NO MONETARIA:	1.2.1.ÁMBITO RESIDENCIAL	-REGIMEN DE TENENCIA -PROBLEMAS DEL HOGAR -BIENES DE EQUIPAMIENTO
	1.2.2.ÁMBIT LABORAL	-CONDICIONES LABORAL -CONDICIONES SALARIALES -JORNADA LABORAL -CUALIFICACIÓ DEL LUGAR DE TRABAJO EN RELACIÓ A LA CUALIFICACIÓ DE LA TRABAJADORA
	1.2.3.ÁMBITO SOCIO SANITARIO	-ESTADO DE SALUD SUBJECTIVO -ESTADO DE SALUD OBJECTIVO [CONSULTAS MÉDICAS Y HOSPITALITZACIONES]
	1.2.4.ÁMBITO RELACIONAL	-CONTACTOS PERSONALES. -REDES DE AMISTAD Y AYUDA -REDES FAMILIARES
	1.2.5.ÁMBIT FORMATIVO	-FORMACIÓ DE ADULTOS -FORMACIÓ OCUPACIONAL
1.3.DIMENSION TEMPORAL DE LA POBRESA	1.3.1.PERSISTENCIA DE LA POBRESA	-PERSISTENCIA EN EL TIEMPO DE SITUACIONES DE RIESGO DE EXCLUSIÓ SOCIAL

Fuente: Elaboración propia

2.2.¿Por qué estudiar la pobreza en los hogares monomarentales extranjeros? Argumentos desde el análisis de la privación monetaria.

Numerosos estudios avalan en la actualidad que las familias monomarentales tienen un alto riesgo de pobreza que se traduce a la vez en una alta probabilidad de sufrir graves carencias durante la infancia. Este hecho, ha sido constatado tanto a nivel internacional como español y catalán (Flaquer , Almeda , Navarro , 2007; Ayala , Martínez , Sastre , 2006).

Desde la perspectiva de análisis de la pobreza basada en la privación monetaria, la Encuesta de Condiciones de Vida de 2007 en España, aporta indicadores precisos de ingresos y de gasto que corroboran el hecho de que eran los hogares monoparentales, después de los integrados por una sola persona, los que tenían menos ingresos anuales. El 24% de estos hogares tenían ingresos anuales inferiores a los 9.000 euros. Tal y como queda recogido en la Tabla 1.

Tabla 1. Hogares por ingresos anuales del hogar en 2006 y tipos de hogar. España, 2007. Expresado en miles de euros y porcentajes.

	Total	Hasta 9000 euros	De 9000 hasta 14000 euros	De 14000 hasta 19000 euros	De 19000 hasta 25000 euros	De 25000 hasta 35000 euros	Más de 35000 euros	No consta
Total	16.116,20	14,4	15,6	14,6	16,0	18,7	20,7	0,1
Hogares de 1 sola persona	2.781,00	46,1	24,6	13,8	8,7	4,7	2,1	..
2 adultos sin hijos dependientes	4.490,90	12,8	22,1	17,3	16,1	17,8	13,9	0,1
Otros hogares sin hijos dependientes	2.874,50	3,9	6,5	11,6	18,0	24,8	35,0	0,3
1 adulto con 1 o más hijos dependientes	263,00	23,6	20,8	20,0	20,4	9,9	5,4	..
2 adultos con 1 o más hijos dependientes	4.367,90	5,4	11,8	15,1	18,8	22,2	26,7	0,0
Otros hogares con hijos dependientes	1.312,80	4,6	6,0	10,6	16,4	28,1	34,3	0,0
No consta	26,10	..	10,9	13,0	24,6	12,3	36,9	2,3

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida, 2007. INE

Si se considera la renta media por unidad de consumo, los hogares monoparentales presentaban también ingresos inferiores, tal y como se observa en la Tabla 2. . Además estos hogares tenían la renta media por persona más baja y eran el segundo tipo de hogar que tenía la renta media menor después de los hogares de una sola persona.

Tabla 2. Renta anual neta media por hogar, persona y unidad de consumo (2006) por tipos de hogar. Unidades: Rentas media (euros). España, 2007.

	Renta media por hogar	Renta media por persona	Renta media por unidad de consumo.
Total	24.525,00	8.916,00	13.613,00
1 adulto con uno o más hijos dependientes	16.541,00	6.700,00	10.371,00

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida, 2007. INE

En definitiva, la Encuesta de Condiciones de Vida 2007 constataba que los hogares monoparentales en España tenían una tasa de riesgo de pobreza del 32%. Esa cifra, que ya era alarmantemente alta en el año 2007 ha aumentado hasta el 38% en el año 2014 según esta misma fuente.

También desde la perspectiva del gasto la Encuesta de Presupuestos Familiares, 2007, revelaba cómo eran precisamente los hogares monoparentales los que tenían un nivel de gasto mayor, a la vez que presentaban más privaciones en determinados gastos que configuran su estilo de vida y consumo (Tabla 3)

Tabla 3. Gastos mensuales medio de la vivienda por tipo de hogar. España, 2007.

Unidades: Gastos medios (euros).

Tipo de hogar	Totals
Total	258,00
Hogares de 1 persona	212,00
2 adultos sin hijos dependientes	246,00
Otros hogares sin hijos dependientes	228,00
1 adulto con 1 o más hijos dependientes	337,00
2 adultos con 1 o más hijos dependientes	313,00
Otros hogares con hijos dependientes	265,00
No consta	208,00

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares, 2007 (INE)

Asímismo, el estudio de Meil, (2006 citado por Flaquer (et al) 2007) sobre el crecimiento relativo de la media de ingresos en España por unidad de consumo durante el periodo 1995 a 2001 verificaba que la renta media en los hogares monoparentales no sólo era más baja que el resto de hogares sino que también había crecido muy por encima de los otro tipo de hogares.

Los datos de la OCDE del año 2010, advertían de que el 39% de las familias monoparentales en España se hallaban en riesgo de pobreza. Esta tasa de pobreza doblaba a la de las familias biparentales (18%). Por lo que al inicio de la década el mayor riesgo de pobreza y exclusión social de las familias monoparentales continuaba siendo una característica presente en todos los países europeos.

Y si la monomarentalidad se ha confirmado como un factor de riesgo de pobreza y de exclusión social para las mujeres y para sus hijos, el hecho migratorio añade un fatídico elemento "extra" (Ayala, 2006). Los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida 2007 indicaban que los hogares

integrados por personas procedentes de países extranjeros no europeos estaban más representadas en los niveles de ingresos más bajos. A la vez que tenían unos niveles de renta inferior al resto de población. Lo que queda reflejado en la renta por hogar, persona y unidad de consumo (Tabla 4).

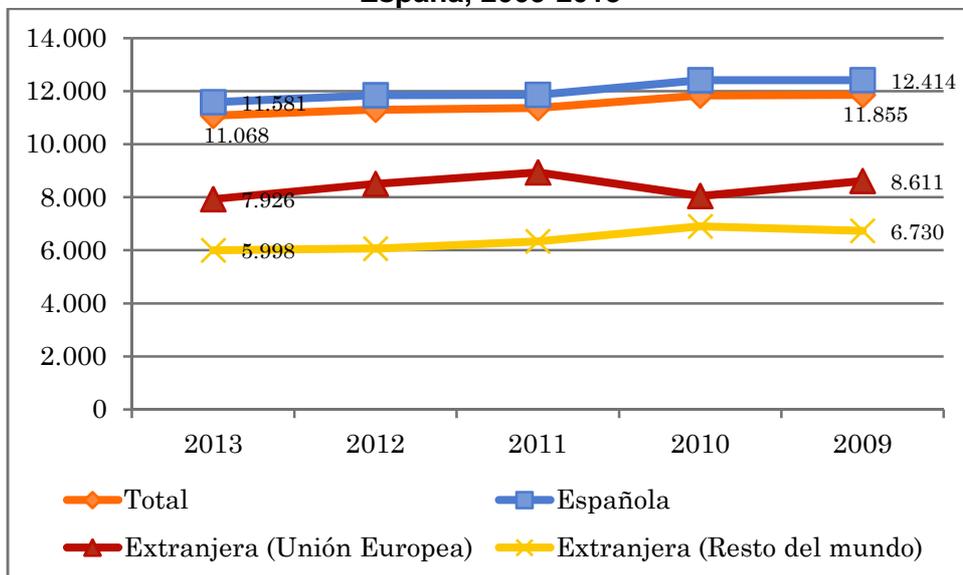
Tabla 4. Renta anual por hogar, persona y unidad de consumo por nacionalidad de la persona de referencia. España, 2007. Unidades: Rentas medias (euros)

	Renta media por hogar	Renta media por persona	Renta media por unidad de consumo
Total	29.367,00	10.676,00	16.198,00
España	29.643,00	10.853,00	16.441,00
Resto de Europa	24.244,00	8.397,00	13.141,00
Resto del mundo	21.807,00	6.366,00	10.236,00

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, 2007, INE

En los últimos años, las rentas de los hogares españoles han bajando de forma preocupantemente como resultado de la crisis económica y de empleo (Gráfico 1). Lo que ha afectado notablemente a la población extranjera no europea que reside en España .

Gráfico 1. Renta anual neta media (año anterior al de la entrevista) por persona y unidad consumo por nacionalidad (personas de 16 y más años). España, 2009-2013



Fuente: Encuesta de condiciones de vida (INE)

Si se calcula el umbral de pobreza a partir de la renta media por persona y por unidad de consumo, y se considerara también la variable nacionalidad, se observa que en el año 2007 el umbral de pobreza era especialmente bajo en las nacionalidades extranjeras no europeas: 1.591,5 euros (Tabla 5).

Tabla 5. Umbral de pobreza en relación a la renta media por persona y nacionalidad. Año 2007.

	Renta media por persona	Pobreza moderada 60%	Pobreza alta 40%	Pobreza severa 25%
Total	10.676,00	6.405,6	4.270,4	2.669
España	10.853,00	6.511,8	4.341,2	2.713,25
Resto de Europa	8.397,00	5.038,2	3358,8	2.099,25
Resto del mundo	6.366,00	3.819,6	2.546,4	1.591,5

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, 2007, INE

Para el año 2010 este umbral entre las personas extranjeras no europeas había descendido a los 3.598, 8 euros. Este indicador complementa a los datos de ingreso e incide en el empobrecimiento de las personas extranjeras en España.

Igualmente, si se considera el umbral de pobreza a partir de la renta media por unidad de consumo, donde a cada miembro se le asigna un valor en función de la edad y las necesidades de consumo (1 adulto, 0,5 quedo adultos; 0, 3 menores 14 años), el umbral de pobreza moderada en el año 2007 para la población extranjera no europea se situaba en 6.141,6 euroes, mientras que para la población total era de 9.718,8 (Tabla 6).

Tabla 6. Umbral de pobreza en relación a la renta media por unidad de consumo y nacionalidad. España, 2007.

	Renta media por unidad de consumo	Pobreza moderada 60%	Pobreza alta 40%	Pobreza severa 25%
Total	16.198,00	9718,8	6479,2	4049,5
España	16.441,00	9864,6	6576,4	4110,25
Resto Europa	13.141,00	7884,6	5256,4	3285,25
Resto del mundo	10.236,00	6141,6	4094,4	2559

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, 2007, INE

En el año 2014 este umbral de pobreza moderada se había situado en los 9.971 euros entre la población española mientras que habaja a 5.506 entre la población extrnajera no europea. Lo que indica de nuevo que el empobrecimiento entre la población extranjera no europea ha sido considerablemente mayor al de la española. En este mismo sentido, el Informe sobre Inclusión y Desarrollo en España 2014, señala también que la población extranjera, junto con los jóvenes y las mujeres, ha sido la más afectada por el desempleo. Por lo que el riesgo de exclusión es considerablemente más alto entre estos colectivos. Este informe denuncia a su vez que el 24,4% de las personas de nacionalidad extranjera se encontraban en el año 2014 en situación de exclusion severa, nada más y nada menos que 13,2 puntos más que en 2007. Mientras que la exclusión o pobreza moderada había aumentado 18.7 puntos en relación al año 2007. Igualmente, los datos del Informe sobre Inclusión y Desarrollo en España 2014 denuncian que entre el año 2007 y 2013 ha habido un emperoamiento de la situación de la población extranjera en las esferas económicas y de la ciudadanía social. Entre este periodo se observa un aumento de la proporción de hogares extranjeros que se encontraban en situación de exclusión del empleo, del consumo, de la educación, de la vivienda y de la salud.

En definitiva, se evidencia que los colectivos étnicos que ya eran más vulnerables en el año 2007 han aumentado su precariedad. Por tanto, se corrobora que la variable étnica tiene una clara relación con la exclusión en el empleo.

Los datos oficiales destacan también el feroz impacto de la pobreza en los hogares monoparentales con algún menor o con algún joven. Se ha comprobado que el desempleo afectaba en el año 2007 al 24,4% de estos hogares, mientras que en el año 2013 aumnetó al 47,2% (Informe

sobre Inclusión y Desarrollo en España 2014). Además ser mujer resulta un agravante más en el riesgo de sufrir pobreza puesto que también les afecta más el desempleo. En definitiva, la crisis se ceba en los colectivos que ya eran antes más vulnerables.

En síntesis, ser miembro de un hogar monomarental, encabezado por una mujer inmigrante no comunitaria duplica el riesgo de ser pobres y lo multiplica en un contexto de crisis.

2.3.¿Cómo afecta la pobreza a las niñas y niños de origen inmigrante que viven en hogares monomarentales?

Cuando nos referimos a la pobreza en los hogares monomarentales hablamos también de pobreza entre las niñas y los niños.

Uno de los aspectos que pueden derivarse de la situación familiar de monomarentalidad es la pobreza infantil debido al elevado riesgo que tienen estas formas familiares de sufrir privaciones materiales básicas, tal y como se ha probado en el capítulo anterior. Es previsible que estas situaciones de pobreza, como señalan diversos estudios, repercutan negativamente en el desarrollo de estos niños / as (McLanahan 1985, Citado en el Informe de la inclusión social en España 2008).

Es una circunstancia probada que los niños que se encuentran en situación de pobreza en determinadas etapas críticas de su formación experimentan un déficit cognitivo y un bajo rendimiento escolar (Esping-Andersen, 2002; Esping-Andersen, 2005; Blair, 1999) lo que muy probablemente se traduzca en la reproducción de los círculos de

pobreza. En este sentido, las implicaciones a largo plazo de la pobreza, el fracaso escolar o los problemas de comportamientos en la infancia son objeto de creciente preocupación. La pobreza infantil se encuentra correlacionada negativamente con los rendimientos académicos o los años de escolaridad (Informe de la Inclusión Social en España, 2008). En relación a la pobreza de los menores es abundante la investigación que ha acreditado cuáles son las secuelas que acompañarán estos niños / as a lo largo de sus vidas. No obstante, los resultados del presente estudio si bien coinciden en gran medida en observar una alta correlación entre pobreza y bajos rendimientos escolares, demuestran que dicha relación no es unívoca. Y que en cualquier caso no tiene que ver con la estructura familiar sino con la desigualdad social a la que se enfrentan estas familias.

Los hogares con situaciones de riesgo de pobreza no sólo tienen un efecto negativo para los niños por el hecho de aumentar el riesgo de sufrir privaciones de bienes y necesidades básicas, o precarias condiciones de vida y vivienda, sino también en el riesgo de sufrir desventajas educativas como en los recursos cuando a la educación y la formación se refiere, tales como: refuerzo escolar; años de escolarización, abandono y fracaso escolar, etc. La situación sociofamiliar influye notablemente en el riesgo de sufrir desventajas que se traduzcan en desigualdades educativas, tanto a nivel interno del propio sistema educativo (acceso a niveles educativos por grupo social, recorrido y rendimiento escolar, resultados educativos y éxito escolar) como, y consecuentemente, a nivel externo (posiciones sociales, niveles de ingresos y participación política una vez finalizadas las trayectorias educativas) (Calero, J; Bonal, X 1999). En este sentido se debe considerar que las madres que encabezan núcleos monomarentales

tienen unas condiciones de vida que, en su conjunto, son inferiores a las de aquellos que viven en pareja, lo que tiene un impacto importante en las oportunidades de los hijos a lo largo de la vida. Estudios previos han constatado que disminuye la influencia de los padres en el desarrollo cognitivo de los hijos (Esping-Andersen 2002; McLanahan, Sandefur, 1994). Incluso investigaciones como la de Sánchez García (1990) en España o las de McLanahan y Sandefur en Estados Unidos, concluyen de una forma un poco drástica que hay una influencia entre la desestructuración familiar y el rendimiento escolar, al comprobar que las notas de los hijos de padres separados y familias monoparentales son inferiores a la de los niños que no se encuentran en esta situación de monoparentalidad. No obstante estos autores no consideran que muy probablemente la estructura del hogar sea una variable altamente influenciada por otras variables como son el nivel de ingresos o los capitales culturales de las madres lo que sí tiene un efecto directo en la privación ambiental-familiar. En otras palabras, lo importante no es la estructura familiar sino la calidad del ambiente familiar.

La más que suficiente evidencia empírica que sostiene que la privación ambiental-familiar se relaciona positivamente con el bajo rendimiento escolar, ha conducido a esta investigación a desarrollar y aplicar una prueba métrica del ambiente del hogar, diseñada en Estados Unidos por Caldwell y Brandley 1984 . Desde el Home Observation for Measurement of Environment (HOME), numerosos estudios han utilizado este inventario para evaluar la calidad del ambiente familiar y del hogar (Bradley, Mundfrom and Whiteside 1994; Tietze et al. 1996; Palacios , Lera, Moreno 1994; Zanabria Salcedo et al 2007; Viguer, Serra, 1996; foliáceo et al 2006), y concluyen en la gran capacidad que tiene para captar el ambiente del hogar de los diferentes grupos estudiado (Bustos

et al 2001) . La escala HOME utilizada en esta investigación está formada por una serie de indicadores del contexto familiar y se valora según los datos proporcionados por las madres y las hijas e hijos. Los indicadores utilizados quedan recogidos en el siguiente cuadro (Corea et al 2001, Bustos et al 2001).

Cuadro 4.Indicadores de evaluación del ambiente familiar

DIMENSIONES	INDICADORES
1.MATERIALES PARA LA ESTIMULACIÓN DEL APRENDIZAJE	Presencia en el hogar de libros, diccionarios, acceso a internet, material escolar
2.ESTIMULACIÓN LINGÜÍSTICA	Apoyo en las expresiones, fomento de la comunicación oral, apoyo en el aprendizaje de idiomas, lengua vehicular de la escuela i sociedad receptora, otros.
3.ENTORN FÍSICO	Existencia en el hogar de un espacio tranquilo, cómodo y agradable para realizar los deberes y otro espacio adecuado para el juego.
4.ORGULLO-AFECTO-TERNURA	Las madres son afectivas con los niños/as, los alavan, les contestan y les permiten mostrar alguna habilidad.
5.ESTIMULACIÓN ACADÉMICA	Los padres animan a los niños/as a aprender nuevos conceptos y a consolidar los aprendizajes escolares. Hablan de lugares, palabras, canciones, etc.
6.INTERÉS POR LA ACTIVIDAD ESCOLAR	Los adultos conocen el sistema educativo, se relacionan con los tutores, participan de las actividades del centro eductivo, se interesan por la tareas realizadas y supervisan la realización de los deberes escolares.
7.MODELADO Y ESTUMULACIÓN DE LA MADUREZ SOCIAL	La familia vive según unos hogarios predictibles i organizados que aportan seguridad. Las madres facilitan las relaciones sociales de las niñas y los niños y les enseñan a comportarse.
8.DIVERSIDAD DE EXPERIENCIAS	Los adultos de la familia se preocupan de que las niñas y los niños tengan experiencias variadas: deprote, espectáculos, documentales, visitas a museos, viajes, etc.
8.ACCEPTACIÓN	Los adultos aceptan a cada niñas y niño según sis características diferenciales. No practican la punición ni la vergüenza y permiten la expresión de sus opiniones y deseos.

Fuente: Elaboración propia a partir de Corea et al 2001, Bustos et al 2001

RESULTADOS

CAPÍTULO 3. LA MONOMARENTALIDAD EN LA INMIGRACIÓN

No recuerdo bien en qué momento se me ocurrió investigar la monomarentalidad en la inmigración. Supongo que a raíz del trabajo de campo de otras investigaciones en las que sin quererlo nos encontrábamos constantemente con casos de monomarentalidad. Fundamentalmente entre los hogares latinoamericanos. En cualquier caso, lo que acabó de convencerme de la relevancia de hacer un estudio como éste, fue constatar estadísticamente la presencia de estas formas de hogar entre las mujeres extranjeras que residen en nuestro país. Una vez hecho este hallazgo, el resto de preguntas vinieron solas. ¿Por qué esta mayor representación? , ¿qué relación existe entre estas formas de hogar y los proyectos migratorios de estas mujeres?, ¿llegan a España como jefas de hogares monoparentales?

Se comenzó indagando hasta qué punto la estructura familiar y la situación económica de la que partían las mujeres donde la monomarentalidad había tenido lugar en el país de origen, actuaban como causas de la migración. También se examinó en aquellas situaciones en que la monomarentalidad se había producido en España por ruptura de la pareja y como consecuencia de la experiencia migratoria, cómo se había diseñado y efectuado el proyecto migratorio.

Nos interesó también estudiar la gestión de la ruptura entre las parejas extranjeras, esencialmente en lo que tiene que ver con la custodia de los hijos, la residencia, la colaboración económica y las relaciones familiares.

A continuación se presenta algunas de las respuestas hechas durante el proceso de investigación.

3.1. Aproximación estadística al fenómeno de la monomarentalidad en la inmigración en España.

En este apartado se ofrece una aproximación estadística a los hogares monomarentales extranjeros desde una perspectiva esencialmente descriptiva y de carácter sociodemográfico. La fuente principal que se utilizó para el análisis cuantitativo de estas formas de hogar fue el Censo de Población y Vivienda, 2001 (INE). Se utilizaron también los datos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007 (INE) realizada por el Instituto Nacional de Estadística, donde se recoge información sobre el tipo de hogares entre la población inmigrante. Los datos del año 2001 son los que contextualizan la realidad que se estudió en el año 2008. No obstante, en el momento en que se escribe este libro, ya habían salido publicados los datos del Censo 2011. Lo que permite comparar algunos datos entre 2001 y 2011, aunque no se lleva a cabo una nueva explotación ni se realiza una comparación exhaustiva de la evolución de estos hogares. Ciertamente, un trabajo sugerente sería estudiar la evolución de estas formas de hogar entre las familias extranjeras así como de sus condiciones de vida. En este sentido, algunas dificultades con las que se podrían encontrar los investigadores son las nuevas formas de presentación de los datos del Censo de 2011 en la web. En los que desaparece la información sobre la nacionalidad de la persona de referencia del hogar. Tampoco aparecen desagregados los datos por nacionalidad –únicamente nacionalidad española, nacionalidad extranjera- cuando se analizan los hogares o núcleos formados por una madre y sus hijos. Esto hace un poco más opaco el estudio de los

hogares extranjeros si se utilizan los datos publicados en la web, lo que obliga a la explotación de los microdatos.

En referencia a las fuentes de datos empleadas durante la investigación, conviene advertir que la heterogeneidad de situaciones y fuentes de estudio demográficas hace que existan numerosas conceptualizaciones del término familia monoparental. Por lo que se debe establecer con claridad cómo se trabajaron determinados conceptos.

En este sentido algunos conceptos definidos por el propio CENSO 2001 son:

a) Hogar (Censo): toma como variable la coresidencia en la definición de estos términos y no las relaciones, por lo que considera que el hogar está formada por quienes comparten vivienda. Así, la definición de hogar al Censo es "unidad doméstica que comparte residencia y gastos"

b) Familia o núcleo familiar: se consideran a partir de la existencia de lazos de parentesco (Censo).

Por otra parte, desde las definiciones del Censo de 2001, un hogar puede estar formada por diferentes familias. En este sentido, es importante tener en cuenta la existencia de núcleos simples y núcleos extensos (ejemplo : madres con hijos a cargo que viven con sus progenitores). Igualmente, también se puede hablar de hogares monoparentales primarios, donde la persona de referencia del hogar pertenece al grupo, y de hogares monoparentales secundarios, donde la persona de referencia del hogar no pertenece al núcleo.

Además, Cordón y Tobío (1999) distinguen entre hogar y familia monoparental entendiendo la familia monoparental como la definición que emplea el Censo, es decir, núcleo monoparental / monomarental.

En este estudio se consideró la familia o núcleo monoparental cuando se daba coresidencia de padre / madre con hijo / s dependientes sin pareja que cohabitara con ellos, independientemente de la situación civil del progenitor. Siguiendo la literatura especializada, se consideró entonces hijos dependientes a los menores de 18 años. Este criterio resultó ser el más adecuado porque, en primer lugar, permitía hacer comparaciones internacionales, en segundo lugar, porque existía una dependencia jurídica del menor y por último, debido a que la gran mayoría de los menores de 18 años eran inactivos. También resultó ser un criterio utilizado como límite para percibir determinadas prestaciones sociales por hijos a cargo (Fernández Cordón, Tobio , 1999) .

La aproximación estadística al objeto de estudio se realizó a partir de la explotación de las variables Tipo de Hogar, Estructura del Hogar y Hogares con hijos. Resultando la más adecuada Hogares con hijos.

En un primern momento, se observó que al analizar las características sociodemográficas de los Tipos de hogares formados por un padre/madre con hijos a cargo, los hogares donde la persona de referencia era de nacionalidad extranjera (498.398 hogares) representaban un 8,1%. Mientras que entre los hogares españoles la representación era del 9.9%. Lo que no parecía señalar grandes diferencias entre un tipo y otro de hogar. No obstante, al considerar la variable Estructura del hogar en lugar de Tipo de hogar, sí se se apreció una ligera mayor incidencia de los hogares extranjeros integrados por una mujer adulta o un hombre adulto con uno o más menores (2,6% una mujer adulta extranjera con menores y 1,5% entre mujeres españolas; 1% entre hombres extranjeros con menores y 0,4% entre hombres españoles con hijos menores) (Censo 2001, INE). Ocurre que al no especificarse aquí la relación marental o parental, esta categoría incluía también hogares en que un

adulto, sin lazos parentales, tenía a cargo a menores. Es decir, hogares monoparentales secundarios. En el caso de los hogares integrados por migrantes, gracias a otros estudios sabemos que algunas veces otros familiares distintos al padre y la madre reagrupan a menores miembros de sus familias. Lo que podría explicar esta mayor representación en esta categoría de hogar.

No obstante, y finalmente, fue el análisis de los hogares con hijos lo que permitió visibilizar el mayor peso de los hogares monomarentales entre las familias extranjeras. Así, se constató que en el año 2001, los hogares monoparentales representaban el 4,9% del total de hogares con hijos. El peso de estos hogares entre las familias extranjeras era entonces del 7,6%, mientras que entre las españolas fue del 4,8%. Las familias monoparentales encabezadas por madres representaban el 5,6% del total de hogares extranjeros con hijos, mientras que entre las españolas suponía el 3,8%. También la incidencia de la monoparentalidad entre hombres era ligeramente superior entre los ciudadanos extranjeros (Censo, 2001, INE).

Fuentes de datos más específicas acerca de la población extranjera como es la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI) del año 2007, muestran un considerable aumento de la representación de los hogares monoparentales entre la población extranjera residente en España. Donde un 9,4% del total de tipos de hogares de la muestra eran monoparentales. La ENI señala también que la media de persona que viven en hogares monoparentales estaban formadas por 3,4 personas. Encabezadas mayoritariamente por mujeres entre las que la media de edad era de 33,1 años. La ENI pone además de relieve que entre los países andinos y en el resto de países de América Latina, este tipo de hogar tenía una mayor incidencia.

Tabla 7. Tipos de hogar por región de origen de sus miembros. España, 2007.

Tipo de hogar	Países desarrollados	Países andinos	Resto de América Latina	África	Resto de Europa	Al menos uno español	Diferentes lugares de procedencia	% sobre el total
Total	100%	100%	1005	100%	100%	100%	100%	100%
Hogares Unipersonales	40,5	11,2	26,5	22,3	12,2	0	0	10,3
Hogares sin núcleo familiar	5,5	10,1	7,6	33,4	13,6	4,8	22,6	8,7
Hogares momoparentales	3,7	16,1	12,5	9,5	6,0	9,8	6,4	9,3
Pareja con hijos	13,8	38,9	34,1	21,5	35,7	60,7	33,8	45,5
Pareja sin hijos	36,1	14,0	14,6	10,4	17,6	19,5	32,4	20,5
Diversas parejas con o sin niños	0,4	9,7	4,7	2,8	14,8	5,1	4,7	5,7

Fuente: INE (2007) [En línea] *Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007: Una monografía* [<http://www.ine.es/prodyser/pubweb/eni07/eni07.htm>]

Otra cuestión interesante a destacar es que la incidencia de la monoparentalidad varía entre los países de origen.

En términos absolutos las nacionalidades extranjeras con mayor número de hogares encabezados por una mujer adulta con hijos a cargo eran en aquel momento la marroquí (12,3%) y la colombiana (11,6%), seguidas del Reino Unido (8%), Alemania (7%) y Ecuador (6,4%).

Tabla 8. Hogares extranjero integrados por una mujer adulta con uno o más menores por nacionalidad. España, 2001.

Nacionalitat	Total	Porcentaje
TOTAL	13.019	100%
Marruecos	1.605	12,3
Colombia	1.515	11,6
Reino Unido	1.041	8,0
Alemania	1.000	7,7
Ecuador	828	6,4
Francia	640	4,9
Portugal	556	4,3
República Dominicana	497	3,8
Argentina	389	3,0
Brasil	378	2,9
Cuba	354	2,7
Italia	332	2,6

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Censo de Población y Viviendas, INE.

No obstante, en términos relativos a cada colectivo, el peso de los hogares monomarentales era mayor entre las nacionalidades de Guineana-ecuatorial (6,65%), Brasil (6,54%), República Dominicana (6,38%), Honduras (6,04%), Rusia (6,16%). Siendo Marruecos uno de los grupos con menos representación proporcional de este tipo de familias.

Tabla 9 Hogares extranjeros integrados por una mujer adulta con menores por nacionalidad. Espanya, 2001.

Nacionalitat	Total hogares extranjeros	Total hogares 1 mujer adulta con menores	Porcentaje fila
TOTAL	498.398	13.019	2,61
Guinea Equatorial	1.865	124	6,65
Brasil	5.779	378	6,54
República Dominicana	7.791	497	6,38
Hondures	629	38	6,04
Rússia	3.297	203	6,16
Bielorrússia	223	13	5,83
Congo	182	10	5,49
Bòsnia-Herzegovina	395	21	5,32
Guinea	1.093	49	4,48
Hongria	364	17	4,67
Veneçuela	51.94	214	4,12
Colòmbia	39.410	1.515	3,84
Cuba	9.321	354	3,80
Portugal	14.730	556	3,77
Iugoslàvia	553	20	3,62
França	20.904	640	3,06
Polònia	5.305	162	3,05
Irlanda	2.040	61	2,99
Filipines	3.043	92	3,02
Uruguai	3.332	97	2,91
Xile	4.484	126	2,81
Bolívia	2.532	71	2,80
Perú	10.865	302	2,78
Austràlia	419	11	2,63
Àustria	1.926	50	2,60
Marroc	69.694	1.605	2,30
Regne Unit	46.802	1.041	2,22

Fuente: Elaboración propia a partir de les dades del Censo de Población y Viviendas, INE.

La complementariedad estadística que la ENI aporta a los datos del Censo 2001, ayudó a profundizar en las características de los hogares que se estudiaron, concretamente con respecto al tipo de hogar según el año de llegada. Así, y como queda reflejado en la Tabla 10, los hogares monoparentales extranjeros tenían mayor incidencia entre las personas que llegaron antes de 1995. Desafortunadamente la ENI -tal y como se

presentan los datos en la web del INE- no proporciona información sobre el estado civil en el momento de la llegada, ni tampoco sobre el sexo.

Tabla 10. Tipos de hogar según año de llegada de la persona de referencia. España, 2008.

Tipus de hogar	2003-2007	1995-2002	Antes de 1995	Mixtos
Hogares unipersonales	19,2	14,7	13,6	0,0
Hogares sin nucleo familiar	16,7	7,4	1,5	14,6
Hogares monoparentales	7,3	8,5	11,2	10,9
Parejas con hijos	24,3	43,0	52,9	51,8
Pareja sin hijos	30,0	22,2	19,4	14,0
Diveresas parejas con o sin hijos.	2,5	4,1	1,5	8,7

Fuente: INE (2007) [En línea] *Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007: Una monografía* [<http://www.ine.es/prodyser/pubweb/eni07/eni07.htm>]

Según la ENI en un 5,6% de los casos se trataba de hogares conformados por personas que no tenían pareja pero sí hijos (principalmente cuando todos eran procedentes de países americanos).

En relación a las circunstancias que originaron la monomarentalidad y a diferencia de la tendencia general donde predominaban las causas vinculadas a la relación matrimonial (40,3% entre las mujeres españolas), entre las mujeres extranjeras, en un 35 % de los casos se produjo por la tenencia de hijos fuera del matrimonio estando o no conviviendo con una pareja consensuada y en un 31,3% estaban separadas y divorciadas (Censo 2001) .

Tabla 11. Hogares integrados por una mujer adulta con uno o más menores por estado civil y nacionalidad. España, 2001.

Estado civil de la persona de referencia	TOTAL	Total. % Columna	Extranjera	Extranjera	Española	Española
Soltera	42.837	19,3	4.529	34,8	38.308	18,4
Casada	66.844	30,2	3.614	27,8	63.230	30,3
Viuda	23.709	10,7	800	6,1	22.909	11,0
Separada	61.052	27,5	2.553	19,6	58.499	28,0
Divorciada	27.221	12,3	1.523	11,7	25.698	12,3
TOTAL	221.663	100,0	13.019	100%	208.644	100%

Fuente: Censo de Población y Viviendas, 2001.INE

Estas vías de acceso vinculadas a hijos fuera del matrimonio aparecían relacionadas en las estadísticas con mujeres con un estado civil de solteras. Es importante señalar que la categoría estadística << estado civil >> sólo recogía las situaciones familiares de derecho y por tanto obviaba las situaciones familiares de hecho. Por lo que quedaban fuera del análisis las situaciones familiares donde la pareja convivía o había estado conviviendo. Por ello, no se podían apreciar los casos de monomarentalidad donde la vía de acceso estaba vinculada con la tenencia de hijos en el seno de parejas de hecho. No obstante, se ha podido constatar a través del estudio de 18 familias extranjeras la importancia de esta vía de entrada, es decir, la tenencia de hijos dentro de uniones consensuadas.

Cuadro 5. Estados civiles de derecho y de hecho entre las mujeres entrevistadas

Nº CUESTIONARIO	PSEUDÓNIMO	ESTADO CIVIL DE DRERECHO	ESTADO CIVIL DE HECHO
FAM2	NARCISA	VIUDUA	VIUDA
FAM1	CATA	NULIDAD MATRIMONIAL	SOLTERA
FAM3CODI3	JUANA	DIVORCIADA	DIVORCIADA
FAM4CODI33	GUADALUPE	VIUDA	VIUDA
FAM5 CODI31	SANDRA	SOLTERA	SOLTERA
FAM8CODI07	CARMEN	EN TRÁMITES DE DIVORCIO	EN TRÁMITES DE DIVORCIO
FAM17CODI17	NEUS	SEPARADA	SEPARADA
FAM16CODI13	MONTSE	DIVORCIADA	DIVORCIADA
FAM19CODI37	FLORA	DIVORCIADA	DIVORCIADA
FAM18CODI39	AINA	SEPARADA	SEPARADA
FAM15 CODI 25	VIRGINIA	DIVORCIADA	DIVORCIADA
FAM14 CODI27	JANINA	SOLTERA	Separada de pareja de hecho
FAM13CODI15	INES	SOLTERA	Separada de pareja de hecho
FAM10CODI23	MARGARITA	SOLTERA	Separada Parella de hecho
FAM12 CODI12	OLGA	SEPARADA	SEPARADA
FAM11 CODI 11	LURDES	Divorciada del primer matrimonio, Separada del segundo matrimonio	En trámites de divorcio
FAM7CODI35	GLADIS	SOLTERA	Separada Parella de hecho
FAM6CODI9	MARIA	VIUDA	VIDUA
FAM9 CODI 05	MARTA	SOLTERA	Separada Parella De hecho
FAM20 CODI 19	MERCEDES	SOLTERA	Separada. Parella de hecho
FAM21CODI21	CLOE	SOLTERA	Separada Parella de hecho.

Fuente: Elaboració propia

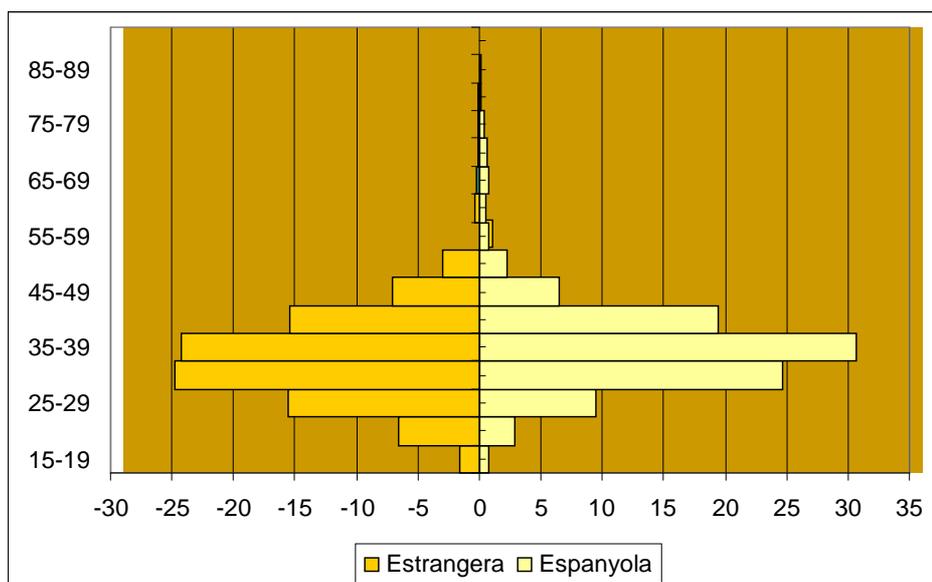
En definitiva, los datos cualitativos demuestran que las principales vías de acceso a la monomarentalidad entre las mujeres extranjeras

entrevistadas estaban vinculadas a la natalidad –en el seno de una pareja consensuada o no- , y las relaciones matrimoniales con o sin disolución.

No obstante, las fuentes estadísticas no permiten captar la riqueza de situaciones reales en las que se produce la entrada a la monoparentalidad en España de muchas de estas mujeres. Lo que sí permite el trabajo cualitativo. Siendo una vía fundamental la tenencia de hijos en el seno de parejas consensuadas disueltas. Igualmente interesantes son las situaciones de monoparentalidad social provocadas por la migración, como por ejemplo mujeres que emigran con los hijos o los reagrupan posteriormente dejando a la pareja (consensuada o legítima) en el país de origen.

Por otra parte, cuando se contrastaron estadísticamente los datos de las edades de las madres que encabezan hogares monoparentales, se observó que la estructura de edades entre los hogares extranjeros estaba ligeramente más rejuvenecida que entre las madres españolas.

Gráfico 2. Estructura de edad de los hogares monoparentales por nacionalidad. España, 2001.



Font: Censo de Población y Viviendas, 2001. INE

También en términos generales un 98% de los hogares integrados por una mujer con uno o más menores eran uninucleares, es decir, no convivían con otros núcleos. Sin embargo, entre los hogares extranjeros este porcentaje resultaba ligeramente menor (un 91%): En un 0,4% de los casos convivían con otra familia y en un 8,8% de los casos, el Censo reconocía que no eran una unidad familiar. Es decir, se trataría de hogares monoparentales secundarios. Esta mayor presencia de hogares multinucleares entre las familias extranjeras se

explica en gran medida por el mayor impacto de la pobreza entre las mujeres extranjeras y los efectos negativos que ésta produce en el acceso a la vivienda. El trabajo de campo cualitativo revela la enorme fragilidad económica que sufrían estos hogares obligaba a la convivencia forzosa con otras personas o núcleos sin lazos familiares, como estrategia para abaratar el coste de la vivienda.

En síntesis, la variable estadística que mejor midió la monoparentalidad fue la de Hogares con hijos. A partir de ella se comprobó la mayor incidencia de estas formas de hogar entre las familias extranjeras. También se reconoció una mayor presencia de núcleos en los que vivía un adulto con menores con los que podían no tener lazos de parentesco. Es entre los hogares de origen andino y latinoamericano donde más se reconoció estas formas de hogar, junto con algunas nacionalidades europeas no comunitarias y africanas, como es el caso de Guinea Ecuatorial. Entre las mujeres extranjeras, la tenencia de hijos fuera del matrimonio es más significativa que entre las mujeres españolas y es la principal forma de entrada a esta situación familiar. Y parece estar vinculada más a situaciones familiares previas a la emigración y vinculadas con la pobreza. En definitiva, la incidencia de la monoparentalidad entre las mujeres extranjeras es mayor porque están más expuestas a estas formas de hogar en los países de origen y porque la monoparentalidad las sitúa en una situación económica vulnerable que incentiva el proyecto migratorio.

3.2. Las vías de entrada a la monomarentalidad entre las mujeres migrantes latinoamericanas y la configuración de los proyectos migratorios.

Como casi siempre la realidad superó a la ficción. Me refiero a que una de las primeras comprobaciones que se realizaron al iniciar el análisis del trabajo de campo fue que la diversidad y complejidad de las formas de entrada a la monomarentalidad superaba la ficción de las categorías construidas teóricamente. Se descubrió que la monoparentalidad no se producía únicamente en el país de origen (antes de emigrar) o en España (después de emigrar), sino que podían darse repetidamente (por ejemplo haber encabezado un hogar monoparental en origen y volver a hacerlo en España con nuevos hijos fruto de otra relación) y entre uno y otro país (por ejemplo estar en España encabezando un hogar monoparental con la pareja en origen).

Así, de los 18 hogares extranjeros estudiados, 12 de las entrevistadas ya encabezaban hogares monomarentales en el país de origen. En cambio, 4 de las entrevistadas se constituyeron como familias monomarentales en España con la pareja residiendo también en Cataluña. Igualmente se reconocieron 2 casos en que la monomarentalidad se produjo cuando ellas emigraron a España, quedando el marido en el país de origen.

De este modo, los perfiles que se identificaron en relación a la vía de entrada y el país donde sobrevino la monomarentalidad fueron los siguientes:

Vías de entrada a la monomarentalidad entre las mujeres extranjeras entrevistadas:

a) En el país de origen (Antes de la emigración)

Causa:

a.1. Matrimonio: viudedad, separación, divorcio, nulidad.

a.2. Natalidad: hijos en el seno de la pareja de hecho y cese de la relación.

b) En el país de destino. (Después de la emigración)

Causas:

b.1. Matrimonio: viudedad, separación, divorcio, nulidad

b.2. Natalidad: hijos en el seno de la pareja de hecho y cese de la relación.

b.3. Social: la madre emigra con los hijos sin darse ruptura de la relación de pareja.

c) En el país de destino con la pareja en origen. (Después de la emigración)

Causas:

c.1. Matrimonio: viudedad, separación, divorcio, nulidad

c.2. Natalidad: hijos en el seno de la pareja de hecho y separación de esta .

Al fijarnos en la vía de entrada a la monomarentalidad, gran parte de los casos vinculados a nacimientos respondían a hijos nacidos dentro de parejas de hecho (9 casos) en esos momentos disueltas. Mientras que hubo 8 casos relacionados con el matrimonio ya fuera por divorcio o separación. En 3 ocasiones, la vía de entrada fue por viudedad.

Otra cuestión que reveló el trabajo de campo es que el proyecto migratorio tiene una considerable relación con la formación de estos hogares. Por lo que en función de las vías de entrada a la monoparentalidad y el país donde ésta se produjo, se identificaron tres modelos migratorios familiares:

- a) Mujeres que encabezaban hogares monomarentales en el país de origen y emigraron con los hijos o los reagruparon posteriormente.
- b) Mujeres miembros de familias nucleares que emigraron solas y reagruparon al marido / pareja y / o hijos.
- c) Mujeres miembros de familias nucleares que emigraron con el marido o fueron reagrupadas por él, y posteriormente se reagrupó los hijos y la pareja se diluye en España.

En el Cuadro 6 aueda resumida la relación entre país y via de entrada a la monoparentalidad y modelo migratorio de las mujeres consultadas, cuyas circunstancias se iran describiendo en los siguientes apartados. Se comprobará que en algunos casos la monomarentalidad es causa de la emigración, ya sea por la situación económica de los hogares monomarentales en el origen o por el deseo de emanciparse de un hombre y gobernar en solitario a su familia. Mientras que en otros casos puede ser consecuencia de la experiencia migratoria y la comprobación de un modelo de vida independiente de un hombre.

Cuadro 6. Modelos migratorios en relación al país y vía de entrada a la monomarentalidad.

Pais en que se produce la entrada a la monomarentalidad	Vía de entrada a la monomarentalidad	Modelo migratorio
En el país de origen	Matrimonio: viudedad, separación, divorcio, nulidad.	Mujeres que encabezaban hogares monomarentales en el país de origen y emigraron con los hijos o los reagruparon posteriormente.
	Natalidad: hijos en el seno de la pareja de hecho y separación de ésta.	
En el país de destino	Matrimonio: viudedad, separación, divorcio, nulidad	-Mujeres que emigran con el marido/pareja o son reagrupadas por el y más tarde reagrupan a los hijos. -Mujeres que emigran solas y reagrupan al marido y/o hijos.
	Natalidad:hijos en el seno de la pareja de hecho y separación de esta.	-Mujeres que emigran solas y regrupa a la pareja y/o a los hijos. -Mujeres que emigran con la pareja o son reagrupadas por él y posteriormente se reagrupa a los hijos.
En el país de destino con la pareja en origen	Matrimonio: viudedad, separación, divorcio, nulidad	Mujeres miembro de familias nucleares que emigraron solas y reagruparon a los hijos (antes de la ruptura de la relación de pareja o después) .
	Natalidad: hijos en el seno de la pareja de hecho y separación de esta.	Mujeres miembro de familias nucleares que emigraron solas y reagruparon a los hijos.
	Social: la madre emigra con los hijos sin que haya ruptura de la relación de pareja.	Mujeres que emigran solas y reagrupan solo a los hijos. La pareja queda en el país de origen. Se origina una situación de monomarentalidad en España como consecuencia de la ruptura o la viudedad.

Fuente: Elaboración propia

Una consideración a tener en cuenta es que este estudio se focalizó en los casos de mujeres que en el momento de realizar las entrevistas encabezaban hogares monomarentales en España. Y por tanto no se analizaron aquellas situaciones donde las madres mantienen su hogar

monomarental en el país de origen y envían remesas. Tampoco se estudiaron las mujeres que encabezan hogares monoparentales por situación social (parejas deportadas, encarceladas, con trabajos que les obliga a estar fuera largas temporadas o que ha reemigrado a otro país). El estudio de estas formas de hogar vinculadas con la migración es fascinante y plantea nuevas líneas de trabajo que se abordarán en un futuro.

Una situación muy trabajada en países como los Estados Unidos pero mucho menos analizada en España, son los hogares monoparentales encabezados por abuelas. En el caso de la emigración, muchos pequeños quedan a cargo de estas mujeres de la familia en el país de origen cuando la madre emigra. Por lo que se convierten en hogares monomarentales. Estos tipos de hogar también se reproducen en el país de la emigración. El caso español está aun sin explorar y ciertamente las restricciones que existen para regroupar a padres y madres hace menos común estos casos que en países como los EE.UU o países con tradiciones migratorias más amplias en que conviven varias generaciones (Alcalde, 2011).

Otra situación tampoco analizada en este estudio es la de aquellos menores que conviven en España con una mujer que no es la madre. Algunos estudios han puesto el acento en la situación vulnerable de muchos de estos menores, que aunque emigran acompañados por adultos, la supervisión de su bienestar es deficiente. Por lo que se sugiere aquí una interesante línea de investigación posterior.

3.3. Las causas de la emigración de las mujeres latinoamericanas que encabezaban hogares monomarentales en el país de origen

Una buena parte de las mujeres entrevistadas habían entrado en la monomarentalidad como resultado de la ruptura de uniones consensuadas en el país de origen. Por lo que técnicamente la vía de entrada estaba vinculada a la natalidad.

Por otra parte, al analizar las causas de la emigración, 12 mujeres ya encabezaban familias monomarentales en sus países de origen. De éstas, 8 esgrimieron el factor económico como principal razón para emigrar, entre las que seis reconocieron que su situación económica en el país de origen era de gran vulnerabilidad⁷. Estos fueron los casos de Narcisa, Juana, Sandra, Nieves, Janina y Marta.

“Sandra: Lo que ganaba no me alcanzaba para las tres”

(Sandra [Ecuador, Bajo, Soltera, FAM5])

...

“Neus: Bueno eh...yo estoy aquí hace nueve años ya y la verdad decidí venir aquí porque la situación de que nos dejamos con mi pareja y todo. Ya tenía yo un niño pequeño y la situación no era muy buena. Y... me vine acá, primero se vino mi hermana y...el esposo, y después nos fueron abriendo cancha, buscando una mejor forma de vida. [...] Pues todo, la situación económica, el

⁷ (Narcisa [Colombia , Medio, Viuda , FAM 2] , Juana [Perú , Medio , Divorciada , FAM 3] [Perú , Medio , Divorciada] , Sandra [Ecuador , Bajo, Soltera, FAM5] , Nieves [Colombia , Medio , separada , FAM 17] , Janina [R.Dominicana , Bajo, separada , FAM14] , Marta [Bolivia , Bajo, separada , FAM9]) .

poder cambiar un poco de lo que había pasado [ruptura de pareja], o sea, tratar como de dejar atrás todo ¿no? y empezar aquí, que no sabemos... “

(Neus [Colombia, Mig, Separada, FAM 17])

“Juana: Decidí... bueno, nos es que decidí, es que era la misma situación que no llegaba, ¿no? la situación económica.”

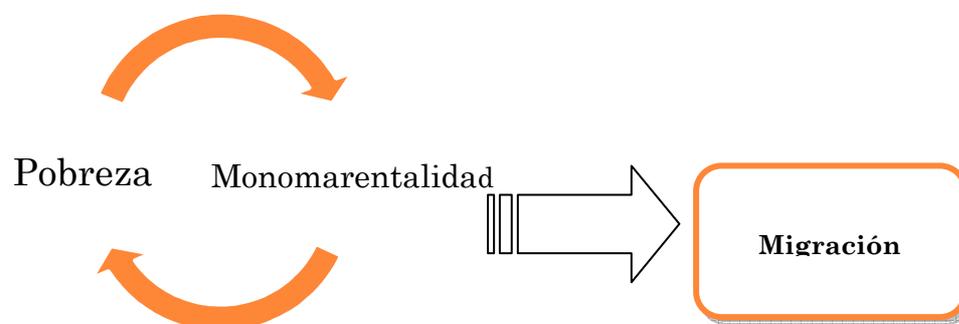
(Juana [Perú, Medio Divorciada, FAM 3])

Según la CEPAL, en América Latina y Caribe hay más mujeres pobres que hombres. Alrededor de la mitad de las mujeres mayores de 15 años no tenían ingresos propios, mientras que sólo cerca del 20 por ciento de los hombres se encontraban en esa situación. El índice de feminidad de la pobreza en la zona urbana y en la rural entre mujeres de 20 a 59 años era superior a 100. Y es precisamente entre los hogares monomarentales donde la pobreza tiene un gran impacto. Según este mismo informe existe un vínculo entre jefatura de hogar femenina y pobreza. Así, la proporción de hogares encabezado por mujeres que se encuentran en situación de pobreza e indigencia son mayores que los encabezado por hombres en la región, alcanzando la República Dominicana los niveles más altos para el año 2002. La jefatura de hogar femenina ha venido creciendo a la par con la profundización de las crisis en la mayoría de los países en ALC. En el año 2002 la pobreza se relacionaba en el 90 por ciento de los casos con la ausencia de cónyuge (Sánchez 2008).

Eso explica la relación entre monoparentalidad e inmigración. No emigran porque sean jefas de hogar, emigran porque ser mujeres, jefas de hogar las convierte en pobres. Pero también haber sido pobres las

han convertido en madres que se ocupan en solitario de sus hijos. La emigración hacia países como España que durante las últimas décadas ha tenido una gran demanda de trabajo femenino, se convirtió para estas mujeres en una estrategia de mantenimiento y supervivencia del núcleo familiar. En un primer momento basada en la estrategia de envío de remesas, más tarde en la reagrupación familiar.

Esquema 1. Relación entre pobreza, monomarentalidad, migración.



Fuente: Elaboración propia

Pero la subsistencia del hogar no es la única causa económica para la emigración. La pérdida de estatus social y económico de muchas mujeres cuando pasan a encabezar estas formas de hogar en su país puede convertirse en un factor decisivo.

Esquema 2. Relación entre monomarentalidad, empobrecimiento, migración



Fuente: Elaboración propia

Inés y Cloe son dos de las entrevistadas que reconocieron así sus motivos para emigrar:

“Entrevistadora: A ver Inés ¿Por qué decidiste venir a España?

Inés: A ver, cuando tienes niños piensas un poco más en ellos ¿no? y entonces aquí ya hay... más seguridad, más comodidad en cuanto a...más calidad de vida

Inés.”

(Inés [R.Dominicana, Alt, Separada, FAM13])

...

“Entrevistadora: A ver Cloe ¿por qué decidiste venir a España?

Cloe: a estudiar, quería hacer el doctorado y en mi país la propuesta académica la poca que hay es muy costosa, no es de

muy buena calidad, quería hacer el doctorado y quería hacerlo como fuera, y me vine a estudiar acá”

(Cloe [R.Dominicana, Alt, Separada, FAM13])

En los casos en que la entrada a la monomarentalidad se había producido por divorcio, separación o nulidad, o cese de la relación en parejas consensuadas, se comprobó que los padres de los hijos de estas mujeres no asumían ninguna responsabilidad en la manutención (solo se conoció en un caso entre las mujeres extranjeras). Por lo que ésta recaía de forma exclusiva en las madres.

Este fenómeno también se produce tristemente entre los hogares monomarentales españoles. De hecho, una de las familias españolas se encontraba también con este problema. No obstante, lo particular de los casos de las familias inmigradas es que la distancia física dificulta la reclamación legal de la manutención. Por lo que muchas madres acaban por renunciar a ellas. Las dificultades económicas y jurídicas para reclamar legalmente la manutención desde España, hacía que esta mujeres no tuvieran opción a reclamarla. Otras veces, la pérdida de valor adquisitivo de las manutenciones una vez éstas se cambiaban a euros conlleva la renuncia de este derecho. En otros casos, cuando el padre de los hijos estaba en el país de origen, justificaba esta evasiva económica al estimar que los ingresos de las madres en España eran mejor que los suyos en el país de origen, sin considerar que el tipo y nivel de gasto en España era mayor. En cualquier caso, la distancia física

no ayudaba a la gestión de la ruptura y el reparto de responsabilidades económicas.

Otros elementos tales como el maltrato por parte de la ex-pareja apareció en uno de los casos estudiados como factor decisivo para la emigración. Es el caso de Cata, en que su acomodada situación económica de origen le permitió la opción de emigrar como estrategia para eludir una situación en la que peligraba tanto su integridad física como la de su hija.

"...hombre muy machista que si ve que la mujer progresa o tiene objetivos o" (...) "Porque yo salí de Perú de la noche a la mañana, sin despedirme de mi madre, de mis hermanos ni de nadie, sin decir nada a nadie en el secreto más absoluto, salí yo por proteger a mi hija. "

(Cata [Perú, Alto, Nulitat, FAM1])

Como confirma Cristina Sánchez (2008) la violencia basada en el género es otro factor determinante por el cual las mujeres de Latinoamérica y Caribe buscan mayor grado de autonomía. Según el informe BID (Progreso económico y social en América Latina. Informe de 1996) entre un 13% a un 70% de las mujeres de la región son objeto de violencia física de parte de su pareja.

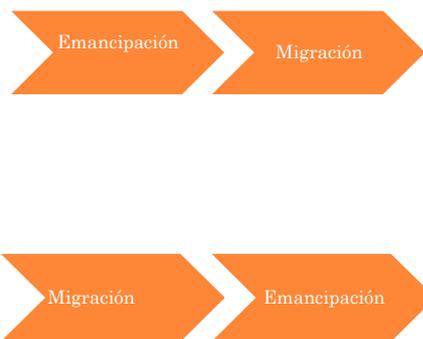
Otro caso que pone de manifiesto cómo la emigración puede representar una estrategia para romper la relación de pareja y optar por una opción de vida emancipada es el de Margarita. Para ella migrar supuso una deseada ruptura de la relación de pareja.

"Margarita: ...y luego ella estaba diciendo que aquí había trabajo por aquí, que esto... y para tirar *pa' lante*...Y como también yo estaba mal con mi pareja (...) pues fue una forma, también de quitármela de encima, de otra manera"

(Margarita [R.Dominicana, Medio, Separada, FAM10]).

Por lo que podemos encontrarnos dos modelos que relacionan migración y monoparentalidad como forma de emancipación:

Esquema 3.Relación entre emancipación y migración



En relación al proyecto migratorio, resultó revelador constatar entre nuestras entrevistadas la prevalencia de proyectos migratorios basados en la irregularidad administrativa y en cierta imprecisión del proyecto como se puede comprobar en el Cuadro 8. Aunque es preciso matizar que esta indefinición de los proyectos migratorios no es algo específico de las mujeres latinoamericanas que encabezan hogares monomarentales.

Cuadro 8. Causa de la emigración entre las mujeres que encabezaban hogares monomarentales en el país de origen y situación administrativa en la llegada a España

Pseudónimo	Nivel socio-cultural de la madre	Causa de la emigración	Situación administrativa en el momento de llegada
CLOE	Alto	Realización de estudios de Tercer Ciclo	Autorización estancia por estudios
MONTSE	Alto	Por seguridad.	Entra como turista y deviene irregular.
INES	Alto	Mejorar condiciones sociales de la familia	nc
CATA	Alto	Situación conflictiva con el exmarido	Entra como turista y deviene irregular.
NARCISA	Medio	Supervivencia del núcleo familiar.	nc
JUANA	Medio	Supervivencia del núcleo familiar.	Autorización de trabajo y residencia
NEUS	Medio	Supervivencia del núcleo familiar.	nc
MARGARITA	Medio	"para buscar un mejor futuro" y porque no estaba bien con la pareja.	Entra como turista y deviene irregular.
MARTA	Bajo	Supervivencia del núcleo familiar.	Entra como turista y deviene irregular.
JANINA	Bajo	Supervivencia del núcleo familiar.	nc
SANDRA	Bajo	Supervivencia del núcleo familiar.	Entra como turista y deviene irregular.
MERCEDES	Bajo	Mejorar condiciones sociales de la familia	nc

Font: Elaboració pròpia

También el trabajo de campo verifica que con frecuencia los proyectos migratorios se acaban por redefinir del retorno de la madre a la reagrupación de los hijos. En ocasiones de forma elegida, pero en otras de manera impuesta por las circunstancias.

Encontramos tres ejemplos en los casos de Juana, de Perú, de Sandra, de Ecuador y de Neus, de Colombia.

“Juana: Bueno yo primero vine sola el 2002 y la niña, bueno hasta que no..., aquí has de traer a los hijos con reagrupación y

eso ¿no? pues piden un piso nos piden una estabilidad ¿no?
entonces yo no traje a la niña hasta los seis años. O sea, 2000,
a 2005. En el 2005 llegó ella".

(Juana [Perú, Medio, Divorciada, FAM 3]

...

“Entrevistadora: ¿Qué es lo que te esperabas de España?

Sandra: Bueno, (ríe) mi pensamiento era venir y trabajar un par
de años y...

E: y volver

S: y volver, pero como tuve la oportunidad de... de estar legal

E: vale

S: pues me quede y... decidí traer a las niñas”

(Sandra[Equador, Bajo, Soltera, FAM5])

...

“Neus: Yo decido, que aquí no hay nada [Colombia], tengo una
hermana que vive en Suiza y ella fue la que me dijo de venirme
la primera vez, me vine pero... fue muy duro. Me regresé a los 6
meses por el niño. Pero después de ver la situación, que claro,
un niño, un bebé y eso yo no ... Mi hermana era la que medio
me ayudaba y todo porque él [la expareja] no, él se desentendió
totalmente, no sabíamos nada de él. Y entonces ya, cuando
cumplió el primer añito yo dije no, me toca porque... La leche,
los pañales y todo, y mi hermana fue la que me apoyó, me dijo
que me viniera y así fue, y ya después, regresé, y estuve allá

con ellos otro tiempo, unos meses, y ya decidimos venirnos del todo para España. "

(Neus [Colombia, Mig, Separada, FAM 17]).

La cuestión de la reagrupación de los hijos merece un apartado específico en cuanto inciden en el bienestar y condiciones de vida de estas mujeres.

3.4. La reagrupación de los hijos entre las madres inmigrantes latinoamericanas que encabezan hogares monomarentales

La situación económica y política en España, el estilo de vida, la melancolía por los hijos, las oportunidades educativas, explican la decisión de reagrupar finalmente a los hijos. Una reagrupación que no resulta fácil de afrontar en solitario y que sólo es viable siguiendo los procesos administrativos regulares (Lurbe, Alcalde (et al) (2007).

Aunque las condiciones de vida en España de esta familias son por lo general muy duras por las dificultades económicas a las que se enfrentan, las mujeres que entrevistamos reconocieron preferir se pobres pero estar junto a sus hijos. Sus relatos demuestran que la separación de los hijos tuvo unos efectos nocivos tanto en su situación laboral y como en la salud. En lo laboral, por que el ansia por ganar lo suficiente para poder costear la reagrupación se traducía en largas jornadas laborales. En la salud, porque el efecto de las jornadas y las condiciones laborales era nocivo físicamente. Mientras que la pena de la separación las afligía enormemente a nivel emocional y psicológico. Los años de separación acaban por

hacer mella en estas mujeres. Pudiendo alargarse esta situación por varios años.

Como ya se explicó, gran parte de las mujeres consultadas durante la investigación entraron en España como turistas, deviniendo su situación administrativa irregular al cumplirse el período de tres meses. Esta situación de irregularidad en la residencia determinaba tanto las condiciones y trayectorias laborales, como el propio proyecto migratorio, así como el tiempo de separación con los hijos. En este sentido, la inserción en el mercado de trabajo irregular sólo posibilitaba la inserción laboral de estas mujeres en trabajos precarios con bajos ingresos que frecuentemente se transformaban en nichos laborales de los que es difícil salir (Parella 2003). Por otra parte, la reagrupación de los hijos en la irregularidad no resulta fácil y es peligrosa, por lo que ésta debe darse dentro del proceso administrativo establecido, que en aquellos momentos requería de un año de residencia legal y de la renovación de la autorización de residencia. Estos son procesos que se alargan notablemente, especialmente cuando la situación administrativa inicial es irregular.

Así, si se considera que el trámite para la reagrupación familiar puede iniciarse trascurrido un año de la residencia regularizada y se le suma la duración del proceso, el tiempo mínimo de separación entre madres e hijos es casi de dos años. No obstante, en los casos en que la situación previa de las madres era irregular, los años de separación son mayores. En estas situaciones, al período que transcurre entre que se está en situación irregular hasta que consiguen regularizarse, debe sumarse los años que conlleva el trámite de la reagrupación familiar. Lo que hace que muchas madres e hijos permanezcan entre seis y ocho

años separados (Alcalde, 2008). Entre los casos estudiados los tiempos de separación transcurrieron entre uno y siete años.

Los requisitos para garantizar la reagrupación de los menores son contar con unas condiciones económicas solventes certificadas para mantener a la familia en España y unas condiciones de viviendas dignas acreditadas. Esto, representaba un gran escollo para estas madres que sólo contaban con sus ingresos, muchas veces insuficientes para mantener en solitario a la familia. Como indica Vanesa Hervía (2011) además de que cada Unidad de extranjería establece un requisito económico diferente, no se tiene en cuenta el nivel de vida de la zona ni las diferencias salariales entre hombres y mujeres. En casi todas las Comunidades Autónomas, el salario medio de las mujeres inmigrantes se encuentra entre un 20 % y un 30 % inferior al salario medio de los hombres inmigrantes. La segregación horizontal y vertical por sectores de ocupación, en el mercado de trabajo, está provoca discriminación salarial por razón de género y afecta especialmente a las mujeres inmigrantes. Por otra parte, la reagrupación para las mujeres inmigrantes es mucho más difícil debido a que el mercado de trabajo en el que se insertan está caracterizado por la segmentación laboral, la temporalidad, la rotación, la parcialidad, la estratificación, la alta concentración en escasos sectores de producción y el paro. La irregularidad laboral (total o parcialmente) en la que se encontraban parte de las mujeres entrevistadas problematizaba la acreditación de ingresos a través de un contrato laboral y una nómina.

Un segundo escollo con el que se encontraban estas madres eran los gastos de asesoramiento especializado. Como también el requisito de tener y acreditar una vivienda adecuada.

"Narcisa: Lo primero, pues les pedí para hacerles reagrupación familiar y me denegaron la reagrupación. La primera vez que fui a pedir. Porque no tenía los ingresos completos esto, lo otro, porque tenía un trabajo de cuatro horas y ese me lo alternaba un trabajo con el otro, entonces trabajaba en un sitio de cuatro horas y así ya... Y no, me lo denegaron y entonces con el otro trabajo tuve que declararlo. Tuve que hacer todo más cuestión de papeles y todo. Entonces tenía un contrato de régimen general y uno de continuidad. Y presenté nuevamente los papeles y en el trayecto de haber presentado los papeles me las traje y cuando estuvieron aquí las aceptaron. Pero ya había presentado los papeles de la reagrupación. Ahora no piensan en regresar porque las hijas están muy integradas.

(Narcisa [Colombia, Medio, Viuda, FAM2]).

Otras veces, cuando la entrada a la monoparentalidad se producía en el país de destino, como fue el caso de Gladis⁸, la nueva situación familiar creaba un contexto económico y social muy vulnerable. Esto podía imposibilitar finalizar el proceso de reagrupación de todos los hijos iniciado antes del cese de la relación. Debido a los elevados costes que suponen los trámites y las dificultades económicas que representaba mantener a los hijos en solitario en España.

"Gladis: Mi niño aquí no lo tenía porque me he separado de mi marido ahora y... y a raíz de que iba a traer a mis hijos, estaba anivelada todo, tenía mi piso y todo y...me separé de él pues...perdí la fecha de la reagrupación de mi hijo y por eso a mi hijo no lo tengo. "

⁸ Gladis [Ecuador , Medio , Separada , FAM7]

(Gladis [Ecuador, Mig, Separada, FAM7])

En los casos en que los hijos y el padre permanecían en el país de origen, resultaba necesaria la autorización parterna para que los menores pudieran salir del país y viajar con sus madres a España. En la mayoría de los casos esto no representó un problema entre las mujeres que se entrevistaron. En parte porque para algunos padres, la concesión de la autorización necesaria para que las madres pudieran sacar a sus hijos del país se convirtió en una moneda de cambio con la que negociar aspectos como la manutención o la oportunidad de migrar ellos también a España. Estos fueron los casos de Montse y Margarita.

"Margarita: De alguna manera no fue fácil porque primero el padre tenía que firmar, firmar el aprobado (...) Si para que vengan ellos, porque como eran menores, como son menores, y el niño era menor todavía. El no quería que vinieran porque quería que yo lo trajera a él" (...) "pero, como él me maltrataba y esas cosas, yo no lo quería ni en pintura (...) M: hasta que me firmo y luego le deje... prácticamente, lo engañe de decirle eso, porque sino no estaríamos aquí todavía

(Margarita [R.Dominicana, Medio, Separada, FAM10])

...

Montse:... y decidimos cada uno hacia su vida y...eh... eh... supuestamente él me tendría que haber pasado a mi un dinero que nunca me pasó y... yo le puse una demanda pero...

después como me tenía que traer los niños me dijo que le quitara la demanda

(Montse [Colombia, Alta, Divorciada, FAM16])

3.5. La redefinición de las trayectorias migratorias cuando la monomarentalidad tiene lugar en el país de destino de la emigración

Como se ha visto, la monomarentalidad en la inmigración resultó tener muchos más matices de los que inicialmente se pensó. Se ha comprobado que la entrada a la monoparentalidad se puede producir antes, después o durante la migración. También en los casos en que la entrada se produjo en el país de la emigración se pudieron identificar diferentes escenarios.

Un primer escenario se origina cuando las mujeres emigran, quedando sus parejas en el país de origen a cargo de los hijos sin haberse producido un cese de la relación, al menos no formal. Serían situaciones de monoparentalidad conyugal o por razones sociales. Dentro de este perfil se identificaron a su vez tres situaciones conforme el lugar y forma en que se ocasionó la entrada a la monoparentalidad:

- a) Familias donde la mujer encabezaba inicialmente el proyecto migratorio.

En un inicio el proyecto migratorio es consensuado por la pareja y forma parte de una estrategia común de supervivencia o mantenimiento del núcleo familiar. En estos casos, el marido o pareja se queda a cargo de los hijos, bien en solitario, bien con

el apoyo de otros miembros de la familia, generalmente otras mujeres. Esta situación configura un primer hogar monoparental encabezado por el padre en el país de la emigración. Es durante el periodo de separación física de la pareja cuando se produce el cese de la relación. La mujer continúa residiendo en España y se produce una reagrupación posterior de los hijos. De este modo se reconfigura una segunda familia monomarental el país de destino.

b) El proyecto migratorio continua siendo común y consensuado con la pareja y por lo tanto diseñado como una estrategia familiar, donde se decide conjuntamente que la madre es la persona que emigra . Más tarde, la madre reagrupa sólo a los hijos- o emigra con ellos, como es el caso de Virginia⁹ - , sin que se dé una ruptura de la pareja, por lo que la vía de entrada se da en España y responde a una situación de monomarentalidad de hecho.

c)Esta segunda situación descrita se transforma cuando la ruptura de la pareja tiene lugar cuando la mujer vive en España con los hijos y el marido en el país de origen , redefiniéndose la monomarentalidad social a monomarentalidad matrimonial -si la pareja estaba casada - o por natalidad , si la pareja convivía.

Entre las principales causas para emigrar esgrimidas por nuestras entrevistadas que se ajustaban a estos escenarios -Carmen y Virginia¹⁰- y aparecen razones que van más allá del elemento

⁹ [Colombia , Medio , Divorciada , FAM15]

¹⁰ (Carmen [Perú , Medio , Divorciada , FAM8] y Virginia [Colombia , Medio , Divorciada , FAM15])

económico. En estas circunstancias, resulta difícil determinar hasta qué punto la emigración y separación física de la pareja ha sido la causa del cese de la pareja o si la emigración de la mujer en realidad sirvió como válvula de escape de la relación.

De la entrevista con Carmen, una mujer procedente de Perú y que se divorció tras emigrar a España continuando su pareja en Perú, se desprende que la relación conyugal sufría problemas antes de que ella emigrara. Por lo que la debilidad del vínculo matrimonial se incrementó con la separación física. De hecho, la causa principal de la emigración fue su deseo de mejorar la situación económica familiar lo que ella consideraba difícil de llevar a cabo en Perú debido a la falta de corresponsabilidad económica del marido:

“Carmen: Porque yo cuando me vine, me vine por su culpa porque él se iba a trabajar y nunca traía dinero”

(Carme [Perú, Mig, Divorciada, FAM8])

En esta circunstancia, la emigración fue posible gracias a la red familiar de la que disponía Carmen en el país de destino, lo que posibilitó el proyecto migratorio dentro del proceso administrativo regular, quedando los hijos a cargo del esposo. La ruptura definitiva de la relación, se produjo estando ella en Cataluña y él en Perú. En este caso se observa una redefinición del proyecto migratorio que inicialmente era de retorno y pasó a un proyecto de reagrupación familiar. La desatención de los hijos que quedaron a cargo del padre incurrió también en la decisión de reagrupar a los descendientes. Este caso es un claro ejemplo de cómo las mujeres pueden aprovechar el proyecto migratorio como una oportunidad de emancipación para ellas y

una posibilidad de mejora social por sus hijos, recomponiendo el núcleo familiar en una familia monomarental.

Desafortunadamente, un aspecto que no se estudió con mayor detenimiento es cómo se llevó a cabo el proceso legal del divorcio considerando que los cónyuges vivían en países diferentes y el elevado coste de este tipo de trámites. Lo que deja abierta una puerta para estudios posteriores. No obstante hay que considerar que existen requisitos y procedimientos diferentes en atención al país de procedencia de la decisión de un tribunal sobre separación, divorcio o nulidad y de sus efectos en España (López Tarruella 2006).

Otro escenario que se reconoció es aquel en que ambos miembros de la pareja se encontraban en el país de destino de la emigración y la vía de entrada tuvo lugar en España, como consecuencia del cese de la relación.

La ruptura de la pareja y la reconfiguración de la estructura familiar en el país de destino conllevaron la redefinición de los proyectos migratorios. En el caso de proyectos inicialmente de retorno, como el caso de Gladis¹¹, la idea de retorno se transformó en asentamiento con los hijos en Cataluña.

“Gladis: Pues no. Yo venía con idea de que, quedarme unos... dos años, y decir vale, reúno dinero y me voy, me pongo mi negocio o hago mi casa. Porque casa allí no tengo. Ya. Pues aquí claro, como se trabajaba bien, ganaba bien, pero no podía reunir el... no podía guardar dinero porque claro así como tú ganas tenías que pagar y mientras envías tú dinero a tu país tu

¹¹ [Ecuador, Medio, Separada, FAM7]

no puedes reunir. Pues entonces ya vi la facilidad de que yo, mi marido tenía un piso de, teníamos un piso, tenía mis cositas y todo y...mandé, entonces, sacarle los papeles a mis hijos para que ellos vengan." [Su proyecto era regresar una vez reuniera suficiente capital].

"Gladis: Pues inclusive ahora, con esta situación [económica] que tengo ahora, me he planteado regresarme pero...me doy vuelta otra vez y digo no puedo regresarme con las manos vacías. Porque dejé a mis hijos, porque yo dije los dejo ahí y regreso, y regreso con un futuro o con un negocio o con ver hecho mi casa, pero a la vez no he hecho nada. Entonces... no lo sé. No lo sé, pero si que me he propuesto con la meta de que me quiero regresar..."

(Gladis [Ecuador, Medio, Separada, FAM7])

Otra situación que merece la pena destacar es aquella en que la entrada a la monoparentalidad tiene lugar en el país de destino por viudedad. En los dos casos de la muestra¹² se constató cómo se truncaba brutalmente el proyecto vital y migratorio de la familia, lo que transformó la idea inicial de retorno en el establecimiento definitivo y forzoso del núcleo en España. La permanencia en la inmigración se transforma así en una estrategia de supervivencia de la familia. La fragilidad económica en la que quedan estos hogares hace prácticamente imposible retornar.

¹² (Guadalupe [Ecuador , Medio , Vidua , FAM4] , Maria [Bolivia , Medio , Vidua , FAM6])

CAPÍTULO 4. LOS NIÑOS INMIGRANTES DE HOGARES MONOMARENTALES, *POR ISKRA PÁVEZ.*

El estudio de la monoparentalidad y de sus vías de entrada ha venido desarrollándose desde la perspectiva de los padres y madres. No obstante, si se observa el fenómeno desde la perspectiva de los niñas y niños entrevistados en nuestra investigación, se aprecia que, si bien los supuestos de entrada a la monoparentalidad se dan también entre los sujetos pequeños, estos aportan vivencias específicas. En los casos de las familias migrantes latinoamericanas con experiencias de reagrupación de las hijas e hijos, con frecuencia los niños y niñas ya habían convivido durante años en hogares encabezados por otra mujer de la familia que se hacía cargo de ellos en solitario, mientras los padres y madres emigraban. O quedaban a cargo de los padres, generalmente apoyados por otras mujeres del entorno familiar. De esta forma, si bien “su familia” no era entonces monoparental, ellos vivían, de hecho, en un hogar que sí lo era, donde los cuidados, la atención y el afecto eran proporcionados frecuentemente por una mujer cuidadora, mientras que los recursos económicos eran aportados por los padres y madres a través de las remesas. También resulta frecuente que en los hogares donde se quedan los niños estén integrados en una estructura familiar que incluye otros núcleos (tíos y primos, abuelos, otros).

Por otra parte, un número considerable de estas niñas y niños migrantes ya formaban parte de hogares monoparentales encabezados por sus madres antes de la emigración a España. En este sentido, la emigración no aporta una novedad, aunque sí lo hace el hecho de convivir en un único núcleo familiar. Por tanto, el grado en que los niñas y niños perciben la ruptura conyugal como una pérdida

afectiva, derivada o no del hecho migratorio, depende también de sus referentes familiares y culturales así como de la edad a la que se produjo el cese de la relación de pareja y de la propia relación mantenida con el padre antes y después de que emigraran los niños y niñas.

Ya se comentó que en determinados países de origen, como República Dominicana o Ecuador, la jefatura femenina del hogar es una situación ampliamente reconocida. En este sentido, tal y como señala Ramona Hernández (2002), la concepción que desde los EE.UU y España se tiene de la familia tradicional como familia nuclear, de clase media, heterosexual, con la pareja unida por el matrimonio y conviviendo junta, puede ser diferente entre algunas familias latinoamericanas, como es el caso de la familia media dominicana o ecuatorianas (Paiewonsky, 2008)—, entendida como familia de clase trabajadora, pareja unida no casada, viviendo con los hijos e hijas y con otros miembros de la familia; por lo que, vivir en un hogar monomarental en el país de origen y en el de destino de la emigración, tiene significados también distintos para estos niños y niñas. Lo que sí se ve modificado con la emigración es la convivencia con otros núcleos familiares y el débil apoyo de las redes familiares y de amistad.

Otro elemento que es importante analizar desde la vivencia infantil, es la separación y posterior reencuentro en la migración y cómo los pequeños viven el proceso migratorio, primero el de la madres y más tarde el suyo propio.

De acuerdo a las entrevistas analizadas, puede concluirse que el tiempo de separación de las familias latinoamericanas inmigradas a España fluctúa entre uno y siete años, lo que muestra significativas

experiencias de socialización en sus países de origen. Los sentimientos y motivaciones frente a la propia migración varían entre la alegría por el reencuentro con sus madres hasta la tristeza por abandonar los vínculos afectivos desarrollados con las abuelas, parientes y amistades que tenían en sus países de origen.

La reconstrucción del vínculo materno-filial y la distribución del trabajo doméstico se nos muestran claramente diferenciados por los patrones de género vigentes. La comunicación y la confianza son elementos claves en el fortalecimiento del lazo generacional entre la madre y sus hijas e hijos, quienes valoran enormemente el diálogo -por sobre el castigo- respecto a las cuestiones que generan mayor conflicto y negociación al interior de las familias, tales como el desempeño escolar, el trabajo doméstico y los permisos.

Las familias monomarentales han vivido una transformación en su estructura familiar con el cese de la relación de pareja. La vivencia de esta separación es muy particular para cada niña o niño, aunque en general predominan los sentimientos de tristeza. Generalmente, debido a la separación los padres y de la emigración se distancian física y económicamente del grupo familiar, el cual continúa siendo mantenido por la madre. Una distancia que afecta ineludiblemente el presupuesto familiar y por lo tanto desencadena mayores niveles de pobreza infantil, a la vez que supone una falta de apoyo y acompañamiento en el trabajo escolar y ausencia en la vida cotidiana de las niñas y los niños quienes experimentan complejos procesos migratorios que requieren acompañamiento.

En este escenario de ausencia paterna (económica y emocional) la imagen de la madre se sobre-idealiza como una mujer que aunque sola, es fuerte, luchadora y abnegada. Sin embargo, las entrevistas adultas nos hablaron de una carga difícil de llevar, las madres se

sentían cansadas físicamente por el exceso de trabajo dentro y fuera del hogar; estresadas por los malabares financieros y además sobrepasadas emocionalmente con toda la experiencia migratoria y de la ruptura, sin muchas redes sociales donde apoyarse. En otras palabras, se sentían muy solas, con una gran responsabilidad a sus espaldas. Sin duda, todos estos elementos agudizaban las relaciones generacionales en estos grupos familiares.

Por lo tanto, la experiencia migratoria y las relaciones generacionales de las niñas y los niños de las familias migrantes monomarentales debe leerse cuidadosamente, puesto que enfrentan situaciones de exclusión y desventaja que agudizan los procesos complejos que ya están involucrados en la migración. En síntesis, la conjugación de las variables de monomarentalidad, migración, infancia y pobreza infantil, desencadenan situaciones familiares de alta complejidad y vulneración.

4.1. La vivencia de la "ruptura" de pareja

El cese de la relación de la pareja adulta implicaba diversas cuestiones prácticas y simbólicas para las niñas y los niños entrevistados, tanto en lo referente a la manutención, los vínculos de cuidado y afecto, así como a la propia migración. En ocasiones, ellos no recordaban ese momento porque sucedió cuando tenían apenas 2 ó 3 años de vida, en otras, lo mantenían vívido con una opinión clara al respecto. De cualquier modo, a pesar que la ruptura transforma los elementos que componen la estructura familiar, el sentido y vivencia de la ruptura puede ser variado para cada niña o niño.

No obstante se observó una tendencia general hacia sentimientos como la angustia y la tristeza ante la separación, tanto cuando si se

recuerda o no el momento de ruptura. Una de las consecuencias prácticas más plausibles de la separación de los padres se refiere al nivel económico de la familia, en el sentido de que la separación de las personas adultas incide directamente en la economía familiar. Esta cuestión puede verse seriamente agudizada en contextos migratorios, dada la precariedad de las redes familiares y la alta incidencia de pobreza en los grupos familiares migrantes.

De los relatos infantiles de las familias con nivel educativo bajo, se desprende que la ruptura de la pareja adulta fue parte de un proceso de “mala comunicación entre la madre y el padre”, lo que se evidenciaba en las discusiones que mantuvieron antes de la separación y en las dificultades para “hablarse sin pelear” ahora. Salvo excepciones, se pudo corroborar que en las familias participantes del estudio, esta dificultad para comunicarse también se relacionaba con un segundo elemento recurrente: la ausencia del padre, tanto si la separación ha sido hacía tiempo, como cuando había ocurrido hace poco. En otras palabras, los problemas de comunicación de la pareja adulta también habían afectado el vínculo filial entre el padre y sus hijas e hijos, impidiendo una comunicación cercana, permanente y fluida.

“Genoveva: Es que casi no hablaban. Es que casi no se veían ni nada, siempre ha sido sola [la madre]. No recuerdo que hayan estado juntos mientras yo estaba, no.”

(Genoveva [Ecuador, 16 años, Ecuador, FAM05]).

Debido a los patrones de género vigentes, en general la tendencia - después de la ruptura conyugal-, es que la madre se haga cargo del cuidado y manutención infantil. Las niñas y los niños tienen una percepción de sus madres como “solas”, pero fuertes, responsables y

cuidadoras del núcleo familiar. Una imagen un tanto idealizada de la madre abnegada y luchadora que pese a todo “saca adelante los hijos”, pero que no reconoce las sobre-exigencias emocionales, el estrés, la angustia y los malabares económicos que deben hacer efectivamente las mujeres para lograr la subsistencia familiar (Parella, 2007; Pedone y Gil Araujo, 2008).

En las familias de nivel sociocultural medio, de nuevo se hallaron alusiones a las dificultades de comunicación en la pareja adulta. Por otro lado, también aparecieron cuestiones tales como la imagen positiva de la madre que apoya y no abandona. Sin embargo, se identificó la expectativa infantil de que la pareja adulta continuara, que la separación hubiera sido pasajera y nuevamente estuvieran “juntos como familia”. No obstante, en general la madre y el padre sólo se conectaban –cuando había contacto- por cuestiones referidas al cuidado y manutención infantil.

La monomarentalidad por causas de viudez puede modificar un poco la percepción de la ausencia paterna, ya que la causa no había sido por una ruptura voluntaria. Sin embargo, la relación materno-filial también cambia en lo referido a la legitimidad del poder y la subsistencia económica.

Por último, en las familias con nivel educativo alto, vuelven a aparecer elementos mencionados anteriormente frente a la ruptura de los padres: hemos visto que tanto para las niñas como para los niños las ideas principales fluctuaban entre el no recuerdo, la idea de la comunicación fallida, la figura de un padre distante (pero que visita), y la imagen idealizada de “la madre que compensa la carencia del padre”.

Otro elemento que se reiteró en este grupo de familias es la expectativa de que la pareja continúe. En el caso de Samuel (17 años, Colombia), dada las dificultades prácticas de estar un día con la madre

y otro con el padre (cuando permanecían en el país de origen), y a pesar que su papá no esté “ahora y aquí” con él, nos insinúa que mantiene una buena relación con ambos. Vemos también que nuevamente se asoma la figura de la madre idealizada que compensa la ausencia del padre.

“Samuel: Claro, a mí me hubiera encantado que hubieran seguido juntos. Para no tenerlos separados y no estar un día con uno, otro día con el otro. Bueno, ahora no tengo ese problema porque está allí él, pero...antes sí ¿no? y me iba un día con él, otro día con mi madre, pero...pero no sé, ahora que lo pienso pues es eso, no, nada más. Porque sigo teniendo la misma relación con los dos. Ya está. Bueno yo creo que... mi madre ha hecho muy buen papel como madre y... no, no, no he echado de menos esa figura paterna. No creo. No, yo creo que por nosotros. A ver, no... no se odian pero creo que lo hacen por nosotros el llevarse bien.”

(Samuel,[Colombia, 17 años FAM16]).

Unido a la categoría de análisis anterior respecto a la “vivencia infantil de la ruptura conyugal”, a continuación se exploran los focos temáticos del discurso infantil referido a la relación con aquel padre que no está presente en el cuidado y mantención cotidiana de sus hijas y/o hijos. Las niñas y niños de familias de nivel socioeconómico bajo identificaban claramente la irresponsabilidad, la escasa comunicación y la indiferencia, como símbolos característicos de la relación con el padre.

Una imagen que se nos presenta distante, a veces malhumorada, estresada y con poco interés por los estudios o la vida infantil, por lo tanto una relación lejana y con algunos sentimientos de rencor. Tanto

es así, que uno de los niños entrevistados termina por consolarse ante la pérdida paterna diciendo que *“su autoestima ha subido en vez de quedarse estancado por perder a su padre”* (Ignacio, 15 años, Colombia). La separación geográfica con el padre, producto de la separación y luego la migración internacional, es un factor clave que incide y determina el devenir de las relaciones generacionales en el interior de las familias, en este caso el impacto es positivo según el punto de vista del niño:

“Genoveva: Entonces él, quizás dos veces al año iba a ese pueblo donde nosotras vivíamos, yo debía tener unos 5 años, por ahí, nos llevaba algo pero no no, nunca se hizo cargo de nosotros. Nunca se hizo cargo por decir el estudio, la comida, nunca. Siempre mi madre fue la responsable. Yo le decía que estaba bien en mis estudios, que era una de las mejores de la clase y todo eso pues me dice, ay que bueno. Nada más. Casi como no hablaba con él casi”.

(Genoveva, Ecuador, 16 años, FAM05).

En las familias de nivel medio podemos encontrar que las niñas y los niños se comunicaban con sus padres tanto telefónicamente como por chat. La frecuencia de los contactos varía y los temas son cotidianos.

“Por teléfono y por el chat. Cada... cada... todos los fines de semana, porque entre semana tengo... me dejan deberes y tengo que hacerlos. Nada... yo le pregunto que cómo le ha ido, le pregunto por por la familia, por los abuelos... cómo ha ido el día, el trabajo, diferentes cosas”

(Galik, Colombia, 13 años, FAM17).

En las familias de clase alta se repiten los elementos anteriormente descritos: en algunos casos, la pérdida del vínculo se explicaba tanto por la edad de la separación como por la irresponsabilidad paterna; en otros, el contacto continuaba por Internet o durante las vacaciones, donde los temas hacían referencia principalmente a los estudios, sobretodo cuando la madre no podía acompañar el proceso escolar debido a las largas jornadas laborales.

Salvo contadas excepciones, en los relatos infantiles anteriormente expuestos se detectó que los padres acaban por reproducir los estereotipos de género vigentes, tanto en las sociedades de origen como en destino, sin vincularse afectiva y permanentemente en el cuidado y acompañamiento infantil de sus hijas e hijos (Pedone, 2003, Pedone y Gil Araujo, 2008). Las dificultades para mantener una relación filial cercana agudizaban los sentimientos de tristeza y abandono que la propia separación produce. Por esto no es raro observar que las niñas y los niños terminaban por sobre-idealizar a sus madres, quienes debían necesariamente “compensar” la carencia del vínculo paterno.

Sin embargo, también en algunas familias migrantes se pueden apreciar la presencia de otros parientes como abuelas, tías o tíos que establecían relaciones afectivas de ayuda y cuidado infantil, pero son pocas las que tenían este “privilegio” de las redes sociales familiares. Según un estudio de Unicef (2007), el debilitamiento de las redes sociales y el aislamiento son factores que inciden en la Pobreza Infantil en grupos familiares vulnerables, tal es el caso de las familias “monomarentales” e inmigrantes.

La relación con el padre también estaba mediada por la provisión económica, que en la mayoría de los casos se traduce en irresponsabilidad paterna. En muchas ocasiones, los problemas de

comunicación adultos repercutían finalmente en la distancia física y económica del padre respecto de todo el grupo familiar, lo que demuestra una confusión de roles.

4.2. La separación y la reagrupación familiar

La edad de llegada de las niñas y los niños de origen latinoamericano entrevistado en Cataluña fluctuaban entre los 6 hasta los 15 años de edad. Por lo tanto, la mayoría habaí tenido experiencias manifiestas de socialización en origen. Estos niños estuvieron separados de sus madres entre 1 y 7 años. Aunque también hemos registrado 4 casos de migración infantil iniciada conjuntamente con las madres. Cabe decir que en aquellos casos los que los niños se quedaron en el país de origen y en referencia al cuidado, esta atención iba a cargo de distintas personas desde el padre, a la abuela, y en algunos casos las tías. En algunas familias, los padres "acompañan" o "son acompañados" en el cuidado infantil para la abuela o la tía, sólo en un caso es el padre quien asume la responsabilidad infantil total¹³

En las familias con bajo nivel educativo, la niña y los niños manifiestan que durante el periodo de vinculación transnacional con sus madres, los sentimientos que abundaban eran de tristeza y alegría ante el próximo reencuentro. También nos hablan sobre sus contradictorias motivaciones para la migración propia, los factores de atracción son los estudios y la añoranza por el reencuentro con la madre, pero también expresan "miedos" y ganas de no venir por el clima o las noticias sobre discriminación racista. De acuerdo a los estudios sobre el cuidado transnacional (Pareja, 2006, 2007, 2008; Pedone, 2003, 2005), en los

¹³ FAM20

relatos se muestra que las madres mantienen el vínculo generacional transnacional durante los años de separación física mediante la comunicación telefónica o por Internet, y las remesas monetarias.

“Genoveva: La mayoría de las veces digamos que sí, que tenía tristeza (...) no quería venir... últimamente antes de venirme había muchas noticias de que maltrataban a los inmigrantes y todo esto entonces...no quería venir (...) Más que todo yo pensaba en mis estudios, y...con mi madre pues yo imaginaba que iba a ser mejor porque allá vivía con otra persona, con mi tía, entonces, claro, no es lo mismo que estar con una madre. Ella nos llamaba cada fin de semana, no se despreocupó de nosotras, siempre estuvo pendiente, en lo que nos haga falta, en la vestimenta, en la comida, en los estudios, siempre estuvo pendiente con nosotros”.

(Genoveva, Ecuador, 16 años, FAM05).

“Juanjo: Sentí alegría por ver a mi madre y...luego, luego, no quería venir ya... (Ríe). Ya se me habían quitado las ganas, no sé, ya tenía más miedo, no sé. Pensaba que estaría bien ¿no? mucho mejor, que la iba a tener cerca de ella, cualquier problema o dificultad, tenerla más cerca ¿no? Bien, todo bien. A veces si chateábamos pero todos los días por teléfono. También mi madre me preguntaba como me iba en el colegio. Desde aquí me preguntaba, sí.”

(Juanjo [República Dominicana, 15 años, FAM14]).

Las niñas y niños de origen sociocultural social medio por su parte, también nos explican las prácticas de comunicación transnacional que desarrollaban sus madres, ellos conocen los sacrificios que implica la separación "ella está trabajando para poder llevarnos". Describen la "emoción", y el "saltar de alegría" por el reencuentro con sus madres.

"Ruth: ...por teléfono, hablaba por teléfono, por cartas que me enviaba ella, y mi abuela, como estaba recién aprendiendo a escribir, *pos* me hacía a mi escribir cartas (...) Cuando recibía una carta me emocionaba mucho porque es que no tenía a mi madre allí".

(Ruth [Ecuador, 14 años, FAM02])

...

"Omar: Ella si por teléfono, mi mama me llamaba casi todos los días para ver como estaba y todo eso. *Pos* a veces me sentía alegre porque me alegraba escuchar su voz, saber, apenas no la veía pero me gustaba escuchar su voz: oh grande. [el día del reencuentro] muy alegre, contento, saltando de alegría, bueno contento cuando los vi empezando a saltar de alegría porque sabia que los tenia allí al *la'o*".

(Omar [Bolivia, 15 años, FAM06]).

Finalmente, las niñas y niños de familias con nivel educativo alto, ponen el énfasis en el hecho de que eran "muy pequeños, por lo que no sentían o no tenían conciencia" cuando sus madres partieron. La edad infantil de la migración adulta sin duda influye en la significación que se hace del hecho migratorio (Suárez-Orozco y Suárez-Orozco, 2003). Sería impreciso decir que a los 5 años no se sufre la migración de la

madre, más bien se entiende que no hay recuerdos conscientes sobre el momento, pero una vez se profundiza y transcurre el tiempo de entrevista con los niños si que se 'consigue trazar los significados de la migración para ellos, desde su particular visión infantil. Coinciden con los anteriores relatos, las emociones de tristeza y añoranza ante la separación, y la alegría por el reencuentro materno.

La migración infantil está marcada por las "pérdidas" de referentes afectivos (Suárez-Orozco y Suárez-Orozco, 2003; Terrén, 2007), la transformación de los vínculos y redes sociales dejados en origen: la abuela o el padre, y el papel trascendental de las amistades que se pierden y aquí se deben formar nuevas. Pero también se identifican los supuestos "ganancias" del proyecto migratorio y el reencuentro familiar realizado en el lugar de destino. Un proceso complejo para la vida infantil que se evidencia en los siguientes relatos:

“Pilar: Me dio alegría porque al ver que mi madre estaba aquí, pues dije, voy a ver a mi madre, voy a conocer gente nueva, cultura nueva... ¡muchas! después me puse un poquillo triste al extrañar allá, mis amigos, no es lo mismo (...) al ella estar aquí la extrañaba un montón (silencio) el hecho de que mi madre venga no significa que no la veré más nunca, es por un tiempo, porque lo que ella quiere es lo mejor para nosotros.”

(Pilar, R. Dominicana, 14 años, FAM13).

“Adrián: Era un niño, no sentía nada. Pero sentía alegría por ver a mi madre. Pero un poco de tristeza por mi padre porque no vino, vino después. Mi madre me dejó con cinco años... cinco años, cinco años me dejó separado, o sea, no la vi. y luego... cuando vine aquí con diez eh...luego no vi a mi padre tres años”.

(Adrián, Perú, 15 años, FAM08).

...

“Samuel: Mi madre se separó un año antes de que nos viniéramos, con mi padre, y no se, tenía 7 años, tampoco...me afectó mucho. No, a ver. Era muy pequeño y no tenía conciencia de que podía esperarme aquí ni nada. No se. No creía que fuera muy diferente pero ...luego me di cuenta de qu si, cuando llegué. En lo que más, en el ambiente. Cuando llegué, bueno, no tenía amigos, no conocía a nadie y estaba muy solo y eso, ¿no? Y allí era diferente, allí tenía a mis amigos, tenía a mi gente, mi familia y estaba más agusto.

(Samuel, Colombia, 17 años, FAM16)

4.3.Las relaciones materno-filiales en los hogares monomarentales tras la reagrupación.

Las niñas y los niños han tenido que "legitimar" durante algunos años otros referentes adultos que no son sus madres, lo que impacta en la reconstitución del vínculo materno-filial una vez que se reencuentran en el país de destino.

Las formas de vinculación transnacional durante el periodo de distancia física influyen, y en cierta medida determinan, la reconstrucción del vínculo materno-filial (Suárez-Orozco y Suárez-Orozco, 2003; Pedone, 2003, 2007, Parella, 2007; Solé, Parella y Cavalcanti, 2007; Gaitán, 2008). El reencuentro se produce después de algunos años de separación física, por lo tanto la confianza, comunicación y diálogo

deben necesariamente reaprenderse y negociar la legitimidad de la autoridad generacional de las madres que asumen la jefatura del hogar (Terrén y Carrasco, 2007). Además, debe considerarse que en el caso de las familias participantes en este estudio, estuvieron un promedio de 4 años separadas físicamente dada la migración de la madre, cuestión que afecta ineludiblemente las legitimidades generacionales.

Por su parte, los niños de familias con bajo nivel educativo manifestaron ideas similares a las expuestas recientemente sobre la alegría del reencuentro, la confianza y la comunicación. Sin embargo, el tema de la “obediencia infantil” ahora aparecía con mayor claridad. No debemos olvidar que la relación de poder generacional se sustenta en dos elementos básicos: la autoridad adulta y la obediencia infantil (Gómez-Granell y García-Milà, 2004; Gaitán, 2006, 2008; Liebel, 2007). Sin embargo, a diferencia de algunas niñas entrevistadas, los niños acentúan también el comportamiento adulto, responsabilizándose tanto ellos como sus madres por los “enfados”, “desencuentros” y las veces en que “no le hacen caso”. En el caso específico de familias con estructuras de monomarentalidad afectaba principalmente a la legitimidad de la madre, que era la responsable del cuidado infantil, pero social e históricamente ha tenido menos legitimidad para ejercer la autoridad desde el punto de vista de género (Pedone y Gil Araujo, 2008).

“Alberto: Es cariñosa, pero a veces se pone, se pone estricta, me controlan igual que allá, porque la mayoría del tiempo está fuera, entonces ella no me puede ayudar con castigos no, siempre me cuenta una historia de lo que le decía su madre o algo así, porqué me habla bien, me trata bien”

(Alberto [Bolivia, 13 años, FAM11]).

La obediencia infantil y el vínculo materno aparecieron en los niños asociados al “consumo”, es decir, sentían que sus madres les manifestaban el cariño comprándoles “lo que ellos querían”. Por otro lado, el “diálogo” versus los “castigos” eran vistos como dos formas opuestas, pero complementarias, de parte de las madres hacia sus hijos. Ellos manifestaban su desagrado con los castigos y sostenían que era preciso el diálogo para fortalecer la relación filial, valoraban enormemente que se les hablara en lugar de que se les castigara. La reconstrucción del lazo generacional implica el desafío de reinventar nuevas formas de comunicación sin caer en prácticas de maltrato infantil o indiferencia parental (Suárez-Orozco y Suárez-Orozco, 2003; Solé, Parella y Cavalcanti, 2007).

Los relatos de las niñas de nivel sociocultural medio rescataban algunos de los elementos mencionados anteriormente tales como la “felicidad” por el reencuentro, la importancia de hablar y no castigar, la sentida ausencia de la madre durante los años de separación física, al tiempo que se repetía la idea expuesta por Genoveva (16 años, Ecuador) sobre el apoyo de la madre condicionado al comportamiento de su hija, cuestionando el estereotipo de género creado en torno a las madres como “incondicionales”, tal vez por la propia autoexigencia de las niñas.

Sería importante entonces indagar -en próximas investigaciones- sobre los alcances y desafíos de los patrones de género en las relaciones generacionales de las hijas y de los hijos con sus madres, donde una posible hipótesis de trabajo de la que partir sería que las desigualdades de género a nivel social se tienden a reproducir en el seno hogareño. Si bien todos estos son elementos claves para la

reconstrucción del lazo filial, emergen dos nuevos elementos que se relacionan con las causas de discrepancia o desencuentros en la relación; por un lado el "carácter" de cada cual -que puede ocasionar malentendidos-, y por otro, las tareas domésticas, el colegio o los permisos como fuente de conflictos.

En algunos relatos llama la atención la noción de "protección" o "sobrepotección" que las madres ejercen con los hijos debido al tiempo de separación y al sentirse como las únicas responsables de la crianza. Por su parte, los niños confiesan que esto les estresa, ligado al hecho de que las expresiones de afecto físico no les gustan del todo porque sienten que ya son "hombres".

“Samuel: Con mi madre lo que pasa que, al llegar aquí fue como que me dio una protección mayor a mi porque no tenía familia ni nada. Y entonces me, me sentía con, más a su lado (...) Me entiende, me apoya, me ayuda, sí. Bueno, creo que antes era cariñosa, ahora ya al...Claro, tengo 17 años ya...ya es como, *me trata como ya un hombre*. Antes sí, antes cuando era pequeño pues sí, siempre me mimaba mucho y sí, me trataba cariñosamente.”

(Samuel, Colombia, 17 años, FAM16).

“Alan: Me controlaban más, era como más estresante, a lo mejor era porque estaban mucho tiempo sin verme estaban más cerca de mi, sobretodo mi padre (...) hay muchas veces que... pues rechistas... y dices va no sé que... lo típico que, mamá quiero ir de fiesta que no sé que... que mis amigos y tal... y cuando estás

allí todo el finde con mis amigos pues a veces le cuesta, ¿sabes? Mamá déjame salir esto no sé que (...) hombre... va por ciclos (ríe) diría yo. Hay momentos que estamos bien, hay momentos que estamos mal, depende... pero más que nada estamos mal muchas veces durante no sé, pero nuestra relación tampoco es mala (...) Yo es que no soy... soy bastante, si a veces... si no quita, quita, quita... (ríe) (...) cuando era pequeño si mucho, mucho... muchísimo pero ara es que no, no por vergüenza sino que no sé... es como que sé... ¡no me gusta!".

(Alan [Ecuador, 16 años, FAM04]).

Estudios posteriores con madres y jóvenes dominicanos han enfatizado el enorme control ejercido por las madres dominicanas durante el periodo de separación y fundamentalmente tras la reagrupación familiar. Este control se ejerce a través de la imposición de normas, control de éstas y una vigilancia estrecha de horarios y temas escolares (Alcalde, Hernández 2015). Gran parte de las familias dominicanas entrevistadas para esa investigación eran familias monomarentales. Lo que hace pensar que la monomarentalidad no tiene porqué suponer una baja implicación familiar o un deterioro del modelo de socialización familiar.

CAPÍTULO 5. LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS HOGARES MONOMARENTALES LATINOAMERICANOS EN ESPAÑA

Llegó el momento de conocer de primera mano lo que representa en términos de pobreza y exclusión ser mujer, inmigrante y jefa de un hogar monomarental en España. El retrato que se ofrece de las 18 familias estudiadas no es amable, porque sus condiciones de vida no lo eran. Creo que es importante insistir en que en ningún momento de la investigación se buscaron casos dramáticos, sencillamente se manifestaron en todos los niveles socioculturales de las mujeres que entrevistamos. Por ello mismo, el impacto y preocupación que nos generó este estudio superó las expectativas que teníamos y así deseo que quede recogido en este libro.

Los resultados de la investigación que aquí se presentan muestran unas situaciones de vida que realmente resultan alarmantes. Muchos de estos hogares se encontraban en el año 2007 bajo el umbral de la pobreza, en situaciones de pobreza alta y además de una forma persistente. La posibilidad de que hayan visto empeoradas sus situaciones por los efectos de la crisis en España hace pensar que la exclusión pueda haber llegado a día de hoy a muchos hogares en similares circunstancias.

5.1.El acceso al trabajo y la formación entre las mujeres extranjeras que encabezan hogares monomarentales en España.

El acceso al trabajo y las condiciones laborales son elementos clave que determina el nivel de ingresos de las familias y sus condiciones de vida.

En términos generales, el acceso de las mujeres al mercado de trabajo se caracteriza por la desigualdad y la segregación. Como afirma Del Rio y Alonso (2014) en todo el mundo las mujeres perciben menores salarios que los hombres, ya sean éstos medidos en un cómputo horario, diario, semanal o mensual. España presenta la mayor brecha salarial de género en trabajos a tiempo parcial, donde las mujeres ganan, en media, un 35% menos que los hombres con similar tipo de contrato (frente a una diferencia del 10% en los contratos a tiempo completo) (Del Rio, Alonso, 2014). La tasa de actividad femenina en nuestro país en el año 2007 era del 48% mientras que en Europa era del 49,7%. Aunque en 2012 subió al 52,8% como consecuencia de la crisis y el aumento del paro masculino, lo que habría provocado que mujeres pertenecientes a hogares sustentados por hombres hubieran decidido incorporarse al mercado de trabajo para así paliar el descenso de ingresos de sus cónyuges(Del Rio, Alonso, 2014).

Muchos estudios en todo el mundo han demostrado que las mujeres están más concentradas en contratos temporales pero, sobre todo, están mucho más concentradas en trabajos a tiempo parcial. Esta temporalidad y parcialidad afecta también a las prestaciones sociales que pueden percibir, como por ejemplo las de desempleo o las derivadas de las cotizaciones a la seguridad social. Según se recoge en CES

(2012) (citado por Del Rio y Alonso, 2014) para 2010, 2 de cada 3 desempleados/as sin prestación de ningún tipo eran mujeres (3 de cada 4 en 2005). Así, a pesar de que en ellas representaban el 50% del paro registrado, sólo percibían el 39% de las prestaciones contributivas del sistema.

Por lo que se refiere a la población inmigrante si bien esta población alcanzó elevadas tasas de participación en el mercado laboral, también les ha afectado de forma más pronunciada el desempleo. Por otra parte, la inserción en el mercado laboral de los trabajadores y trabajadoras inmigrantes se ha caracterizado por un alto grado de precariedad, elevada temporalidad y especialización sectorial, la sobre-representación en ocupaciones de baja cualificación la escasa movilidad ocupacional y consecuentemente los bajos salarios (Del Rio, Alonso, 2014).

El estudio de Del Rio y Alonso (2014) demuestra los altos niveles de segregación laboral por género y por condición de inmigrante y su intensificación entre los años 1995 y 2013 como consecuencia de dos factores en aquellas ocupaciones en las que la población inmigrante ya tendía a concentrarse en 2001 (en particular trabajo doméstico, hostelería y restauración, y ocupaciones menos cualificadas relacionadas con el sector de la construcción). Esta segregación y concentración en trabajos de estas características ha sido especialmente extraordinaria entre las mujeres inmigrantes y se ha producido en tres sectores: Empleadas domésticas y otro personal de limpieza de interior de edificios; Trabajadoras de los servicios de restauración; y Trabajadoras de los servicios personales (auxiliares enfermería, cuidadoras de personas, asistentes domiciliarios, ...); en menor medida: Empleadas de trato directo con el público (Del Rio,

Alonso, 2014:30). Esta segregación ha crecido exponencialmente como consecuencia de la destrucción de empleo en los últimos años.

Trabajos como los realizados en España por Sonia Parella han indicado como ser mujer e inmigrante, "implica en comparación con la mujer autóctona, ocupar los estratos más bajos de la estructura ocupacional lo que se traduce en cubrir los huecos laborales peor pagados, con menos prestigio social y eludibles por las trabajadoras autóctona" (Parella, Samper, 2010:162). Gran parte de estos trabajos están relacionados con la prestación de cuidados a personas dependientes (enfermos, ancianos y niños). Este fenómeno es conocido como cadenas mundiales de cuidados, como señaló Hochschild (2001), donde hijas, madres y esposas llegan a los países económicamente más desarrollados a ocupar el nicho laboral del cuidado que dejan libres las mujeres autóctonas.

Para un parte importante de las entrevistadas, su condición de mujeres y extranjeras eran claramente autopercibidas como un obstáculo y una forma de discriminación laboral. Las entrevistadas eran conscientes de que son los sectores de limpieza, cuidados u hostelería donde hay más posibilidades de inserción laboral.

"Guadalupe: No pero yo cada vez que voy a trabajo me dicen quieres trabajo de otra cosa, digo limpieza porque sé que es lo que más se ve y lo que más puedo hacerlo..."

(Guadalupe, [Ecuador, 36, Medio, Viuda)

Son las mujeres latinoamericanas, las mujeres extranjeras que más se han incorporado al mercado de trabajo español y lo hacen especialmente en los sectores señalados (Vidal, Vono, 2011). El sector

doméstico acostumbra a ser la puerta de entrada al mercado laboral de muchas de estas mujeres, lo que representa en numerosas ocasiones una descualificación respecto a los trabajos que realizaban en sus países de origen (Oso, 2003, Solé, 2003)

El análisis del ámbito laboral de los hogares monomarentales que se han estudiado coincide en su mayoría con este diagnóstico general. Conviene diferenciar entre el acceso al mercado laboral y la vulnerabilidad derivada de las condiciones de trabajo.

En relación a las mujeres estudiadas, se debe indicar que todas ellas tenían un proyecto migratorio laboral. Estas mujeres -con la excepción de María¹⁴ -, fueron tanto iniciadoras del proyecto migratorio como sustentadores principales del núcleo familia, incluso entre aquellas que habían sido amas de casa. Entre las madres que ya encabezaban hogares monomarentales en el país de origen, con la excepción de tres casos, todas eran mujeres trabajadoras. Y la mayoría ya lo eran antes de la entrada a la monomarentalidad. No obstante, en la muestra que se trabajó se aprecia que las mujeres con niveles de estudios bajo-medios, tenían trabajos poco cualificados en sus países.

Los últimos datos publicados por la CEPAL para el año 2000 sobre la tasa de actividad femenina en América Latina y Caribe - época alrededor de la cual migraron gran parte de nuestras entrevistadas- eran del 47,9%: En Bolivia era del 54,7%, en Ecuador 45,1%, en Perú 57,6% y en República Dominicana 48,6% . Para el año 2010 estas tasas aumentaron significativamente. Así para toda América Latina y Caribe en 2010 la tasa se estimaba en el 52,5%. (Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2014). La segregación laboral tanto horizontal como

¹⁴ [Bolivia , Medio , Viuda , FAM6]

vertical de las mujeres latinoamericanas y caribeñas es también característico de sus mercados laborales, así como las brechas salariales respecto al género masculino.

La generalidad de las mujeres entrevistadas empezaron su trayectoria laboral en España como trabajadoras domésticas limpiando y / o cuidando niños y ancianos, independientemente de sus niveles de estudios y de sus experiencias laborales previas. Trabajos, como ya sabemos, caracterizados por la descualificación y la precariedad laboral (irregularidad contractual; largas jornadas laborales, etc.). Lo que respondía a una estrategia de acceso rápido al trabajo.

Gran parte de las mujeres estudiadas continuaban desarrollando este tipo de actividad en el momento de la entrevista, pasado ya años desde su llegada a España. No obstante, entre las mujeres con nivel sociocultural alto aunque también su inserción en el mercado laboral español se llevó a cabo inicialmente desde trabajos poco cualificados¹⁵, consiguieron mejorar su situación laboral ocupando puestos de mayor cualificación. Sin embargo, entre las mujeres de formación media y baja sí se aprecia o empeoramiento o movilidad horizontal (en 6 de 8 casos). Lo que ciertamente mejoró fueron las condiciones laborales, ya que muchas de ellas pasaron de trabajar de manera informal, a hacerlo con contrato. En el Cuadro 9 quedan recogidas las trayectorias laborales de estas mujeres

La vulnerabilidad social y la situación familiar de estas mujeres, son un claro elemento que las obliga a permanecer y aceptar trabajos en el sector del servicio doméstico o trabajos informales, lo que les

¹⁵ Por ejemplo son los casos de Montse [Colombia , Alta, Divorciada , FAM16] , Cata [Perú , Alto , Nulidad , FAM1]

proporciona flexibilidad horaria para atender a sus hijos pero que aportan bajos salarios y irregularidad laboral. En este sentido, Laura Oso (2003) constata en su trabajo que las mujeres que se encuentran en una situación más vulnerable tiene menos probabilidades de realizar un cambio ascendente.

En este sentido, puede comprarse que en la medida que las mujeres que encabezan hogares monomarentales mantienen durante años su vulnerabilidad social y económica, las expectativas laborales de las entrevistadas no varían. Un gran número de ellas reconoció como expectativa continuar en el sector doméstico aunque mejorando las condiciones laborales y los contratos. Lo que también puede explicarse por la percepción de discriminación laboral que padecen como mujeres migrantes.

Cuadro 9. Trayectoria laboral de las madres

PSEUDÓNIMO Y PAIS DE ORIGEN	Años de residencia en España	Nivel sociocultural de la madre	Tipo de trabajo en país de origen	Primer y segundo trabajo en España	Tipo de Trabajo en el momento de la entrevista
NARCISA Ecuador	10	Medio	Empleada de hogar durante tres años y medio	Camarea en hotel por horas y sin contrato que compagina con horas en trabajo doméstico. Camarera de hotel con contrato	Lavandería con contrato fijo-discontinuo y trabajo por horas en el sector doméstico
CATA Perú	9	Alto	Empresaria. Formadora	Cuidados a un niño. Canguro bilingüe Profesora por horas de Inglés en una academia	Autónoma. Formación para profesionales (enseñanza inglés)
JUANA Perú	6	Medio	Venta ambulante de frutas, verduras	Empleada de hogar con contrato	Administrativa en hospital con contrato fijo indefinido
GUADALUPE Ecuador	7	Medio	Operaria en fábricas y dependienta	Empleada de hogar en una casa. Sin contrato. Empleada de hogar por horas. Empresa sector limpieza con contrato más horas en casas	Limpieza en un banco, con contrato temporal. Horas de limpieza en casa
SANDRA Ecuador	6	Bajo	Operaria en empresa bananera. Previamente había trabajado 5 años como estetician	Empleada de hogar interna sin contrato cuidados de una anciana. Empleada de hogar interna cuidado niños	Limpieza por horas con contrato temporal
CARMEN Perú	9	Medio	Artesana en taller de joyería	Empleada de hogar cuidando niños jornada completa. Trabajo por horas cuidando ancianos	Limpieza de empresa. Con contrato indefinido.
MONTSE Colombia	8	Alto	Técnica del Instituto Colombiano de Bienestar Familia	Cuidado de ancianos. Trabajo en un Fundación sin contrato	Coordinadora de área de una Asociación de Inmigrantes. Contrato indefinido

PSEUDÓNIMO Y PAIS DE ORIGEN	Años de residencia en España	Nivel sociocultural de la madre	Tipo de trabajo en el país de origen	Primer y segundo trabajo en España	Tipo de Trabajo en el momento de la entrevista
VIRGINIA Colombia	8	Bajo	Ama de casa	Primer empleo empleada de hogar interna, donde le arreglan los papeles (tres años); segundo empleo empleada de hogar jornada laboral; más tarde empieza a trabajar en empresas de limpieza	Empresa de limpieza con contrato temporal y hace horas en casas particulares
JANINA R.Dominicana	7	Bajo	Ama de casa	En España empieza a trabajar como empleada de hogar, Más tarde comienza a trabajar para empresas de limpieza	Hotel. Contrato temporal
INES R.Dominicana	8	Alto	Atención al cliente empresa de telecomunicaciones	Comienza trabajando como empleada de hogar por horas. Más tarde trabaja en un chikipark	Vendedora en comercio. Contrato indefinido
MARGARITA R.Dominicana	9	Medio	Dependiente en tienda de ropa y calzado	Cuidando ancianos. Dependiente en una tienda de Todo a Cien. Centro de día de personas mayores	Auxiliar de geriatría en un geriátrico. Contrato indefinido
LURDES Bolivia	2	Bajo	Venta ambulante ropa	Empleada de hogar	Empleada de hogar interna.
GLADIS Ecuador	6	Medio	Venta por catálogo	Camarea y supermercado. Contratos temporales	Sin empleo
MARIA Bolivia	6	Medio	Propietaria de una peluquería	Cuidado de niños, contrato fijo.	Cocinera en empresa de catering. Contrato indefinido
MARTA Bolivia	4	Bajo	Empleada de hogar		limpieza
MERCEDES R.Dominicana	2	Bajo	Venta por catálogo de productos cosméticos (Avon) y camarera	Trabajo en carnicería con contrato Compagina con horas como empleada doméstica. Ultimo empleo empresa de limpieza con contrato	No trabaja
CLOE Colombia	2	Alto	Profesora e investigadora	Estudiante de doctorado	Estudiante de doctorado

Fuente: Elaboración propia

El capital cultural de las mujeres con estudios superiores resultó ser determinante en sus trayectorias profesionales en España. Se trataba de mujeres que lograron configurar redes sociales fuertes, lo que les permitió el intercambio de información y el acceso al trabajo. Contaban además con mayores recursos de información y una experiencia previa consolidada en sus respectivos ámbitos profesionales. Por otra parte, se descubrió que entre estos perfiles también tuvo lugar un mayor acceso a la formación en España¹⁶.

Estos resultados coinciden con la tesis de Sonia Parella (2002) y Colectivo Ió que afirman que aunque existen las dificultades señaladas para ocupar puestos de trabajo que no estén restringidos al servicio doméstico, se producen diferentes trayectorias en función del origen social, la situación familiar, o la antigüedad en el asentamiento. Y por lo tanto es posible salir de este nicho laboral. En el caso de las mujeres entrevistadas en nuestro estudio, los capitales culturales y sociales fueron claves en esta movilidad laboral.

En este sentido, el acceso a la formación profesional, esencialmente la formación profesional ocupacional y la formación profesional continua, aparece como un eje de desigualdad entre las mujeres estudiadas. De las mujeres extranjeras entrevistadas ocho declararon desear hacer algún tipo de formación profesional, aunque no pudieron acceder a ella. Se identificaron dificultades de acceso entre aquellas mujeres que difícilmente podían compatibilizar las largas jornadas laborales, necesarias para poder cubrir los gastos familiares, con el cuidado en solitario de los hijos y los estudios.

¹⁶ Por ejemplo el caso de Montse [Colombia , Alta, Divorciada , FAM16])

“Guadalupe: porque yo pago una hipoteca y tendría que trabajar mucho para pagarla, entonces no tendría tiempo, aunque yo lo había pensado estudiar a distancia, que también me gustaría estudiar a distancia para coger alguna carrera, pero... con el tiempo, sino hay trabajo ahora, yo tengo que hacerles ayudar...”

Guadalupe [Ecuador, Medio, Viuda, FAM4])

En cuanto a aquellas mujeres que ya realizaban trabajos poco cualificados en el país de origen y en relación a su nivel de formación, no vieron mejorada su situación en España debido a las dificultades de acceso a la formación con las que se encoentraron . Esta situación se produjo también entre las mujeres que tenían un nivel de estudios medios.

Por otra parte, al tratarse de mujeres que asumían en solitario la crianza de los hijos menores, afrontaban también la dificultad de conciliar la vida familiar con la laboral, lo que tiene un claro efecto en el salario, tipo de trabajo y condiciones laborales. Existen claras dificultades para las mujeres inmigrantes de conseguir trabajos formales y/o fuera del sector doméstico, especialmente si se tienen hijos a cargo. La centralidad que para estas mujeres representa el empleo, por tratarse del único ingreso que percibe la familia, hace que antepongan trabajar a tener un empleo acorde con su formación.

Estos tipos de trabajo, poco cualificados, tienen una baja remuneración por lo que requieren de un elevado número de horas para completar el sueldo o bien un segundo empleo. Además, la necesidad de tener un empleo con horarios flexibles para poder acerse cargo de los hijos, conlleva aceptar trabajos informales y por horas, con baja remuneración y sin ninguna protección social.

Cuadro 10. Condiciones laborales de las madres

PSEUDÓNIMO Y PAIS DE ORIGEN	Tipo de Trabajo en el momento de la entrevista	Horas trabajadas a la semana	SUELDO MENSUAL	Número y edades de los hijos que conviven en el hogar
NARCISA Ecuador	Lavanderia con contrato fijo-discontinuo y trabajo por horas en el sector doméstico	65	900+horas extras+horas casas: aprox. 1.000	2hijos 21, 14 años
CATA Perú	Autónoma. Formación para profesionales (enseñanza ingles)	40	1.800	1 hijo 16 años
JUANA Perú	Administrativa en hospital con contrato fijo indefinido	35	900	1 hijo, 14 años
GUADALUPE Ecuador	Limpieza en un banco, con contrato temporal. Horas de limpieza en casa	5,3	105+235 prestación por desempleo= 335	2 hijos 16, 8 años
SANDRA Ecuador	Limpieza por horas con contrato temporal	8	900	3 hijos 16, 15, 7 años
CARMEN Perú	Lipieza de empresa. Con contrato indefinido.	6	520	3 hijos 15, 12 y 3 años
MONTSE Colombia	Coordinadora de area de una Asociación de Inmigrantes. Contrato indefinido	40	1.200	2 hijos 17 y 14 años
VIRGINIA Colombia	Empresa de limpieza con contrato temporal y hace horas en casas particula	30	900	1 hijo 15 años
JANINA R.Dominicana	Hotel. Contrato temporal	40	634	5 hijos 15,14, 9, 3, 2 años
INES R.Dominicana	Vendedora en comercio. Contrato indefinido	40	1.100	2 hijos 13 y 9 años
MARGARITA R.Dominicana	Auxiliar de geriatría en un geriátrico. Contrato indefinido	40	1.000	2 hijos 24, 13 años
LURDES Bolivia	Empleada de hogar interna.	38	800	3 hijos 19, 13 y dos años
GLADIS Ecuador	Sin empleo	3	45	2 hijos 14 y 3 años
MARIA Bolivia	Cocinera en empersa de cátering. Contrato indefinido	20	535	4 hijos 22,15, 10, 9 años
MARTA Bolivia	limpieza	24	600	2 hijos 18 y 13 años

PSEUDÓNIMO Y PAIS DE ORIGEN	Tipo de Trabajo en el momento de la entrevista	Horas trabajadas a la semana	SUELDO MENSUAL	Número y edades de los hijos que conviven en el hogar
MERCEDES R.Dominicana	No trabaja	0	700 (Prestación por desempleo)	3 años 19, 16, 14
CLOE Colombia	Estudiante de doctorado	0	0	1 hija 11 años.

Fuente: Elaboración propia

De este modo, se identificaron dos posibles situaciones de vulnerabilidad en relación a la jornada laboral de esta mujeres: las derivadas en términos de salud y conciliación con la vida laboral de las madres que tienen largas jornadas laborales y que deben compaginar diferentes trabajos y/o aceptar trabajos por la noche, como Inés, que trabajaba por la noche y la mañana la dedicaba a las tareas del hogar y al niño y dormía por las tardes mientras el hijo estaba en el colegio por las noches.; o la situación que los ingresos son insuficientes al realizar pocas horas.

La aceptación de trabajos en el sector del servicio doméstico por horas proporciona a muchas madres la flexibilidad horaria que requieren para poder conciliar con el cuidado de sus hijas e hijos. Según Tobio (2001), las estrategias que en general siguen las madres trabajadoras con hijos menores de seis años son recurrir a la contratación de ayuda externa y o a los abuelos y abuelas. Estas estrategias están vedadas para las mujeres inmigrantes que se ocupan en solitario de sus hijos, debido a que no pueden pagar los servicios de una cuidadora, ni cuentan en la mayoría de casos con redes familiares de ayuda ni tampoco con el apoyo de una pareja. Por lo que en función del número de hijos y sus edades, el acceso al trabajo se puede ver altamente condicionado.

Con todo, en los hogares con varios hijos, los mayores representan un apoyo en el cuidado de los más pequeños. Cuando la red de ayuda

familiar es inexistente, las madres tienen que dejar a sus hijos largas horas sin la supervisión de otra persona, como reconocieron Mercedes y

Margarita: "pero ya de pequeña [la hija] ha estado mucho sola. Cuando su hermano trabajaba y ella estaba sola, totalmente sola, yo cuando me iba doce horas ¡imagínate" [Margarita, R.Dominicana, Medios]

Otro elemento que condiciona fuertemente tanto el acceso al mercado laboral como al itinerario profesional es la situación administrativa con relación a la residencia. La gran mayoría de las entrevistadas entraron en España como turista y transitaron a una situación de residencia irregular (solo 4 de ellas lo hicieron de forma regular). Lo que determinó el acceso al tipo de empleo: trabajos sin contratos, esencialmente en el ámbito doméstico. Sin embargo, con la excepción de un caso, todas las entrevistadas habían conseguido regularizar su situación administrativa en el momento de la entrevista. Muchas de ellas durante el proceso de regularización extraordinario de 2005. Por tanto, con excepción de un caso, todas nuestras entrevistadas estaban en situación administrativa regular en el momento de realizar la entrevista.

Si consideramos que casi la totalidad de estas familias percibían un único ingreso, y que este provenía de las situaciones laborales descritas, se entiende que el nivel de ingresos de las familias monomarentales extranjeras descritas las convierte en familias pobres. Se entrevistó, además, la situación de vida de los menores que viven en estos hogares y el grado de acompañamiento que sus madres hacen respecto a sus vidas y estudios.

En definitiva, los elementos que condicionan la incorporación y anclaje de gran parte de estas mujeres en el sector del trabajo doméstico y en la informalidad son diversos. En primer lugar, los niveles de formación y trayectorias laborales en el país de origen pueden permitir –cuando son altos y cualificados- o imposibilitar –cuando son bajos y poco cualificados- la movilidad laboral ascendente en España. Por lo que la condición de clase tiene un importante peso explicativo en la movilidad laboral. En segundo lugar, la etnoestratificación y segmentación por razón de género, étnia y nacionalidad del mercado laboral español, que enclava a estas mujeres en los sectores peor pagados y reconocidos de la sociedad española, especialmente entre las menos formadas. En tercer lugar, el hecho de afrontar el cuidado de los hijos en solitario obliga como estrategia de conciliación aceptar trabajos informales y por horas que les proporcione flexibilidad horaria. En quinto lugar, la condición administrativa irregular en el momento de la llegada, convierte el trabajo doméstico e informal como estrategia de inserción laboral rápida e irregular.

5.2. Los ingresos entre las familias monomarentales latinoamericanas.

La situación laboral determina el nivel de ingresos de estas familias. Por lo que resulta fácil deducir con qué tipo de dificultades económicas se encontraban estas madres y sus hijos. Pero también la ausencia de corresponsabilidad económica de los padres sitúan a estas mujeres y a sus hijos en graves situaciones de pobreza. Un tercer elemento que incide en los bajos niveles de ingresos es la dificultad en el acceso a prestaciones sociales para ellas y para sus hijos

El análisis de los ingresos es una forma de estudiar la pobreza de estos hogares. Si tomamos el valor medio de las rentas anuales por persona de las familias extranjeras de la muestra de esta esta investigación, esto nos da un valor de 4.102,54 euros. Teniendo en cuenta que la renta media anual por persona para el total de hogares españoles era de 8.916 euros en el año 2007 (ECV 2007), se corroboró unos ingresos alarmantemente menores entre los hogares monomarentales extranjeros. Si establecemos además la comparación con los ingresos del total de hogares monoparentales, que en el año 2007 era 6.700 euros (ECV 2007), se confirma que las familias monomarentales extranjeras entrevistadas presentaban ingresos muy inferiores a estos valores.

Cuadro 11. Grado de pobreza de las familias monomarentales por nivel sociocultural de la madre y nacionalidad.

QUESTIONARI	PSEUDONIM	Nivell sociocultural de la mare	Estimació de renda mitjana anual per persona(*)	Grau de pobresa
FAM11 CODI 11	LURDES	Bajp	2.400	Alta
FAM7CODI35	GLADIS	Medio	2.400	Alta
FAM6CODI9	MARIA	Medio	1.670	Alta
FAM9 CODI 05	MARTA	Bajo	2.400	Alta
FAM14 CODI27	JANINA	Bajo	1.268	Alta
FAM17CODI17	NEUS	Medio	2.160	Alta
FAM4CODI33	GUADALUPE	Medio	1.340	Alta
FAM5 CODI31	SANDRA	Baix	2.550	Alta
FAM13CODI15	INES	Alto	3.420	Moderada
FAM16CODI13	MONTSE	Alto	4.800	Moderada
FAM2CODI29	NARCISA	Medio	6.000	Moderada
FAM8CODI07	CARMEN	Medio	3.408	Moderada
FAM15 CODI 25	VIRGINIA	Bajo	5.400	Moderada
FAM10CODI23	MARGARITA	Medio	4.000	Moderada
FAM20 CODI 19	MERCEDES	Bajo	3.000	Moderada
FAM1CODI1	CATA	Alto	10.800	No pobreza
FAM3CODI3	JUANA	Medio	7.800	No pobreza
FAM21CODI21	CLOE	Alto	6.600	No pobreza

Mujeres españolas				
QUESTIONARI	PSEUDÒNIM	Nivell sociocultural de la mare	Estimació de renda mitjana anual per persona(*)	Grau de pobresa
FAM19CODI37	FLORA	Alto	7.800	No pobreza
FAM18CODI39	AINA	Medio	7.200	No pobreza
FAM12 CODI12	OLGA	Bajo	8.160	No pobreza

Fuente: Elaboració pròpia

(*) Se considera el total de ingresos reconocidos por la entrevistada procedentes de las rentas del trabajo, prestaciones sociales como el paro, transferencias económicas para manutención procedentes de padre de los hijos. No se descuentan las ayudas escolares.
 (**) Se consideran 12 mensualidades para unificar los criterios entre las familias, debido que hay familias que no tienen una situación estable y que por tanto no tienen 14 pagas anuales.

Igualmente, si razonamos que en el año 2007 el umbral de pobreza moderada en España era de 6.405,6 mil euros –renta media por persona- se verifica que sólo tres de los casos estudiados de familias extranjeras estaban por encima del umbral de la pobreza.

En síntesis, 15 de las 18 familias eran pobres. Y de estas 15, más de la mitad (8 casos) presentaban una situación de pobreza alta (.

Tabla 12. Umbral de pobreza en relación a la renta media por persona. España, 2007

	Renda mitjana per persona
Total rentes mitjanes Espanya	10.676,0
Pobresa moderada 60%	6.405,6
Pobresa alta 40%	2.562,2
Pobresa severa 25%	640,6

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la ECV 2007 (INE)

Por lo tanto, se confirma que entre las mujeres extranjeras entrevistadas en situación de monomarentalidad, la incidencia de la

Cuadro 12. Familias en situación de probreza alta según la causa de la emigración, la vía de entrada a la monomarentalidad y el país de entrada

	PSEUDÓNIMO	Nivell sociocultural de la madre	Causa migración	vía entrada monomarentalidad	País entrada a la monomarentalidad
FAM4	GUADALUPE	Mig	Mejorar situación económica	Matrimonio:viudedad	Destino
FAM5	SANDRA	Alt	Supervivencia núcleo familiar.	Natalidad: ruptura pareja de hecho	Origen
FAM1	NEUS	Mig	Supervivencia núcleo familiar	Natalidad: ruptura pareja de hecho	Origen
FAM14	JANINA	Mig	Supervivencia núcleo familiar a	Natalidad: ruptura pareja de hecho	Origen
FAM11	LURDES	Baix	Supervivencia física.	Matrimonio:divorcio, separación	Destino
FAM7	GLADIS	Mig	Para mejorar situación económica	Natalidad: ruptura pareja de hecho	Destino
FAM6	MARIA	Mig	Para mejorar situación económica	Matrimonio:viudedad	Destino
FAM9	MARTA	Alt	Supervivencia núcleo familiar.	Natalidad: ruptura pareja de hecho	Origen

Fuente: Elaboració pròpia

Es fundamental resaltar que dentro de las situaciones de pobreza alta, cuando la monomarentalidad se había producido en el país de origen el proyecto migratorio había sido claramente de supervivencia del grupo familiar. Por lo que se trataba de familias que ya vivía en la pobreza. Como ya se indicó, la entrada a la monomarentalidad en el país de origen suele representar una pérdida del nivel de vida y de estatus social.

De esta forma, si consideramos la situación de partida y la comparamos con la situación económica en España, se constata que gran parte de estas mujeres no consiguieron romper el ciclo de la pobreza con la emigración. No obstante, en esta investigación no se

estudiaron las condiciones de vida en los países de origen, por lo que sería necesario un estudio pormenorizado sobre la pobreza relativa en origen y destino. Por otra parte, la dimensión del ingreso nos ofrece una mirada parcial sobre el estudio de la pobreza. El análisis de otros indicadores tomados como referencia en esta investigación demuestran que estas mujeres se empobrecieron en España en otras facetas como son las redes familiares y redes de ayuda, que son centrales en la supervivencia del grupo en sus países de origen.

Otro hecho singular es que en todos los casos entrevistados, las madres eran las sustentadores principales. Sólo en 6 de las 18 familias extranjeras, otros miembros aportaban algún tipo de ingreso. En este sentido, cabe destacar que sólo en uno de los casos de las familias en que la situación de monomarentalidad había sido causada por la ruptura de la pareja, se reconoció que los padres pagaban la pensión alimenticia íntegra y mensualmente¹⁸. En España, esto representa un delito específico de abandono de familia por impago reiterado y voluntario de las prestaciones económicas decretadas y su no cumplimiento se sanciona con penas privativas de libertad al condenado. La legislación española crea así un cauce ante la jurisdicción penal con la finalidad de evitar tales incumplimientos y facilitar la obtención de la cantidad adeudadas en concepto de pensión alimenticia y compensatoria sin necesidad de acudir a la jurisdicción civil (Soto, 2010). No obstante, las mujeres de origen inmigrantes entrevistadas, no estaban amparadas por esta jurisprudencia debido a que las separaciones se produjeron dentro de relaciones poco formalizadas o en países extranjeros. Todo y así, Marga Mari-Klosé (2010) en la explotación que realizó sobre el Panel de Familias e

¹⁸ Este es el caso de Carmen [Perú , Medio , Divorciada , FAM8])

Infancia de Cataluña para el período 2006-2008, demuestra que los hogares monomarentales el 40% de las madres no recibían recursos económicos de sus exparejas. Y el 25% de las que sí recibían estos pagos de manutención afirmaban que se producían con retrasos en el cobro. De hecho, de los 3 casos de mujeres españolas entrevistadas, solo uno reconoció percibir sin problemas y en los plazos previstos la pensión alimentaria.

En términos generales, el estudio de las condiciones de vida de los hogares monomarentales ha puesto de manifiesto que las aportaciones económicas que realiza el progenitor ausente, habitualmente se reducen de forma significativa después del divorcio o el cese de la relación. Esto provoca un deterioro importante de la capacidad financiera del hogar (Hoffman y Duncan 1988, Hill 1992). Las pensiones de manutención y otras transferencias que realiza el progenitor ausente tienen- cuando existen - un impacto muy limitado sobre los recursos disponibles. Por ello, por regla general, los hogares monomarentales presentan tasas de pobreza más altas que otro tipo de hogares con niños/as (Flaquer et al. 2006). En el caso de las mujeres extranjeras entrevistadas, este hecho se agrava considerablemente dada la distancia física cuando el padre vive en otro país. Pero también cuando los hijos han nacido fuera de una relación matrimonial. En estos últimos casos, los acuerdos entre la pareja, si es que se dan, son informales y dependen únicamente de la voluntad del progenitor. La dificultad de iniciar procesos judiciales en España para reclamar la manutención de los hijos son poco viables si consideramos los gastos que ello representaría para la madre (abogados, viajes, etc.). El elevado coste económico y emocional que el trámite genera, no les compensa tampoco económicamente.

A esto hay que sumar la pérdida de valor adquisitivo de la manutención que conlleva la exportación de ésta a España y su cambio a euros.

En cuanto a la percepción de prestaciones económicas por parte de las administraciones públicas, parece razonable pensar que, considerando el nivel de ingresos de gran parte de estas familias, las prestaciones sociales fueran un ingreso complementario. Empero el trabajo de campo reveló que no es así. Pues en seis casos de pobreza -dos de ellos de pobreza alta-, las entrevistadas reconocieron no disfrutar de ninguna ayuda económica.

En relación al resto de familias entrevistadas, las ayudas más comunes percibidas eran las relacionadas con la escolaridad de los hijos (becas de comedor y material escolar). Ninguna entrevistada reconoció percibir una prestación de renta mínima de inserción^{19,20}. De alguna manera, se identifica lo que Robert Merton denominó el efecto Mateo para explicar cómo los que más necesitan la ayuda son,

¹⁹ Este tipo de ayudas son de carácter universal hacia los ciudadanos con graves dificultades económicas y sociales con el propósito de atender las necesidades básicas para vivir en sociedad, con los recursos convenientes para mantenerse y para favorecer su inserción o la reinserción social y laboral.

²⁰ Las medidas fiscales y prestaciones de la Seguridad Social para familias monoparentales no se iniciaron en España hasta después de la ley 39/2010 de 22 de diciembre, de presupuestos generales del estado para 2011. (Ver: La guía de la Seguridad Social en <http://www.laguiasocial.com/index.php/familia/111-la-familia-monoparental>). En Catalunya, Comunidad Autónoma en que se focalizó el trabajo de campo de la investigación, contaba desde el año 2003 con la Ley 18/2003, de 4 de julio, de apoyo a las familias (3926 núm. DOGC publicado el 16/07/2003) y con el decreto 151/2009, de 29 de septiembre, de desarrollo parcial de la Ley 18/2003, de 4 de julio, de apoyo a las familias. En este decreto se reconoce a las familias monoparentales (Capítulo III) y su acreditación a través del Carnet de Família monoparental (Generalitat de Catalunya. En: http://dogc.gencat.cat/ca/pdogc_canals_interns/pdogc_resultats_fitxa/?documentId=502264&language=ca_ES&action=fitxa). Por lo en el momento en que se realizaron las entrevistas no existían estas medidas.

paradójicamente, quienes más dificultades tienen para acceder. El testimonio de Mercedes, que vivía en una una situación de pobreza alta, ilustra las dificultades de acceso a las ayudas sociales debido a los requisitos que se demandan. Concretamente la documentación acreditativa de ingresos:

“Entrevistadora: recibe la ayuda, ¿alguna ayuda institucional?
Becas...

Mercedes: No, nada.

E: ...para su hijo

M: Nada

E: ...o alguna ayuda de...

M: Estoy yendo ahora del ayuntamiento y estoy yendo ahora aquí, nos daban ayuda, unos víveres. Ahora estoy yendo para que me ayuden pero no me quieren dar.

E: No ¿comida?

M: ¡Aja!

E: ¿Y no se la dan actualmente?

M: No, no me quieren dar. Me piden un montón de cosas. Me piden todo porque... ahora en el martes fui, tenía cita, y entonces me pidieron la (silencio)

E: ¿La nomina?

M: La libreta de familia. Y mi libreta de familia no está aquí, está en Bolivia

E: vale

M: Y eso me pidieron (silencio) ahora todo de eso. Pero ahora no me quieren, no me quieren ayudar con nada.

(Mercedes [R.Dominicana, Bajo, Separada, FAM20])

Por último, hay que mencionar que los ingresos más bajos y por tanto el mayor riesgo de pobreza los sufrían los hogares encabezados por mujeres viudas.

Los tres casos de la muestra presentaban una situación de alta pobreza (Guadalupe [Ecuador , Medio , Viuda , FAM4] , María [Bolivia , Medio , Viuda , FAM6]) y ninguno de ellos percibía ninguna ayuda económica por viudedad. Estos mostraron a su vez dos escenarios en relación al derecho y cobro de las pensiones de viudedad.

En los escenarios donde la viudedad se había producido en el país de origen y se había reconocido el derecho a una pensión, existía el problema jurídico de cómo exportar la pensión a España. O bien la pérdida del valor adquisitivo de pensiones de viudedad muy reducidas:

E: ¿Y por viuda?

N: No, no cobro nada. Ah, bueno en mi país cobro una viudedad pero al cambio aquí es irrisorio

E: ¿Cuánta?

N: Allí 176 y las niñas cobran como 80 ... bueno no llegan a 80, 70 y pico, la mitad ...

E: Eso allí, ¿y aquí?

N: Nada. Es que yo nunca he pedido nada. Nunca he pedido nada.

(Narcisa [Ecuador, Medio, Viuda, FAM2]).

Cabe indicar que la viudedad, como vía de entrada a la monomarentalidad, no fue el núcleo de atención de este estudio. Por lo que quedan abiertas numerosas cuestiones que atender, como es el análisis de los sistemas de pensiones de viudeada en los países emisores. También resultaría necesario indagar acerca de las situaciones de vida de las mujeres y sus hijos que han quedado viudas y huérfanos en España. En el caso de Guadalupe esta situación condujo a su familia a la pobreza. Debido a que la muerte del marido se produjo mientras ellos se encontraban en situación administrativa irregular y por tanto, no se reconoció el derecho a la pensión de viudedad ni de orfandad. Igualmente, otras situaciones que deberían estudiarse son aquellas donde los requisitos de cotización no se cumplen en el momento de la muerte (ej. tiempo de cotización).

“Entrevistadora: Tienes...E... Bueno esto ya te lo he preguntado, me has dicho que sí que sí que tienes permiso de trabajo y de residencia y tus hijos también. ¿En qué cambió la vida en casa cuando falleció tu marido?

Guadalupe: Hombre, en el sentido de primero, que fue para mí como algo horroroso porque me quedé... primeramente sin el apoyo de esa persona, y segundo que...de trabajo, porque yo

cuando murió él tenía que trabajar día y noche, como si fuera una esclava, día y noche, día y noche sin parar. En el sentido de salud y todo”.

(Guadalupe [Ecuador, Medio, Viuda, FAM4])

...

“María: Por eso nosotros decidimos venir aquí, y bueno... eh... a mi me fue bien, mi esposo un poquito estuvo 6 meses pero yo trabajaba, para qué voy a decir que me ha ido mal, no me ha ido mal. Mal me ha ido con la muerte de él, eso si, pero hasta ahora yo me siento agradecida porque las instituciones, como decir, las becas de comedor, la beca de libros, la asistente social, siempre han estado pendiente de que, de que yo he necesitado a la asistente social, me ha ayudado muchísimo.”

(Maria [Bolivia, Medio, Viuda, FAM6])

(Narcisa [Ecuador, Mig, Vídua, FAM2]).

5.2. Análisis del gasto de las familias monomarentales latinoamericanas.

Una segunda dimensión del análisis de la pobreza desde una perspectiva monetaria es el del gasto de las familias. Y un indicador claramente sensible del gasto son las dificultades con las que cuentan las familias para llegar a fin de mes. En este sentido, de las 21 mujeres entrevistadas, tres de ellas españolas, 19 reconocieron tener dificultades para llegar a final de mes.

“Sandra:Pues mira, yo ni sé cómo [llegamos a final de mes] ...ahí midiéndonos.

Entrevistadora: midiendo

S: claro, esta... pues de verdad que yo a veces, no sé ni cómo, porqué... yo creo que de tanto que le pido a Dios, es la fe que uno tiene. Porqué a veces, uno piensa y sale... y dice ¡ay, no me va a llegar! Ya no te digo ¡ay, me sobre o me sobra esto, no! pero yo cojo, y voy mirando qué cocinamos hoy para que llegue,... bueno, hacemos esto que se va menos... y por lo general, como en mi país, hacíamos diferentes comidas que a veces no se gastaba mucho dinero.”

(Sandra[Ecuador, Bajo, Soltera, FAM5], pobreza Alta)

...

“Carme: Sí."yo me ajusto mucho. Entonces, siempre comemos lo mismo, y más bien a ellos les gusta comer siempre lo mismo. La luz también, pongo fluorescente y gastamos lo mínimo, y si nos queremos bañar, ponemos una olla grande de agua, porque tengo butano"

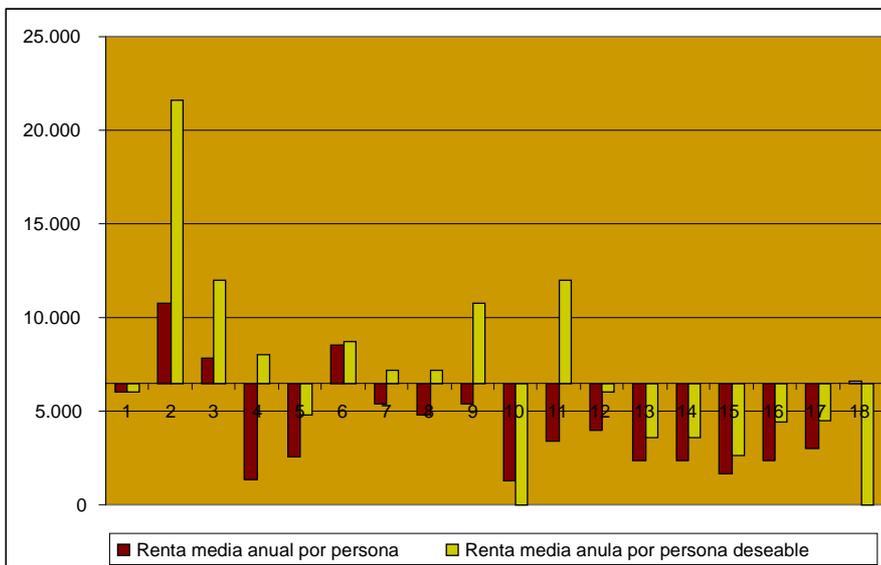
(Carmen [Perú, Medio, Divorciada, FAM8], pobreza moderada)

Este indicador también demuestra la subjetividad de estas familias en relación a su situación de pobreza, especialmente entre los escenarios de pobreza alta. Es relevante destacar que entre algunas entrevistadas, los ingresos declarados como deseables difícilmente podrían sacar a su familia de una situación de riesgo de exclusión social, si se tiene en cuenta que los ingresos por persona deseados

seguían estando por debajo del umbral de pobreza (6.405,6 euros anuales).

El Gráfico 4 representa el "gap" entre los ingresos reales y los ingresos que estas familias suponían necesarios para poder llegar a fin de mes sin dificultades. Las barras por debajo del umbral de pobreza ilustran los casos cuyos ingresos deseados no les permitirían salir de la pobreza.

Gráfico 4. Gap entre la renta media anual por persona y la renta media anual por persona deseada en relación al umbral de pobreza.



Fuente: Elaboración propia

Esta comprobación me hace necesariamente pensar hasta qué punto estas mujeres han desarrollado una cultura de la pobreza como resultado de haber sido pobres en el país de origen y perpetuarse su situación en el país de destino como consecuencia de los factores que se han ido exponiendo. Recordemos que las expectativas de mejora laboral tampoco eran, en términos

generales, muy optimistas y que se autopercibía una discriminación por ser mujeres y extranjeras.

Consideremos ahora el tipo de gasto. Los principales gastos de los hogares entrevistados venían originados por el pago de la vivienda y de los servicios del hogar (agua, luz, gas), seguidos de los gastos generados de la compra de los alimentos. Esta situación llevaba a un número considerable de las familias entrevistadas a compartir la vivienda o subalquilar una habitación. Circunstancia que se tratará en un apartado específico.

Las evidenciadas dificultades económicas de las familias monomarentales extranjeras tienen un claro efecto en las privaciones en el consumo. En cuanto a los retrasos en el pago del alquiler o hipoteca, 5 familias reconocieron tener demoras. Mientras que 8 declararon haber sufrido retrasos en el pago de recibos. En relación a la comida, 6 familias declararon no poder pagar una ración de carne, pollo o pescado al menos cada dos días. Finalmente, 11 familias reconocieron no poder mantener la vivienda a una temperatura adecuada durante los meses de frío. Sólo una de las familias entrevistadas declaró poder pagar unas vacaciones fuera de casa.

Para finalizar, y como indicador de riesgo de pobreza desde la perspectiva monetaria, se encuentra la (in)existencia de determinados bienes duraderos en los hogares entrevistados. Con la excepción de un hogar, todos los hogares tenían televisión; 7 de las familias no tenían teléfono, 16 no tenían coche; todas tenían lavadora, 6 de las familias no disponían de ordenador y 8 de ellas no tenían conexión a Internet.

La tenencia de ordenador y acceso a internet tiene un fuerte impacto entre los menores respecto a la frecuencia en la comunicación con sus amigos y familiares en el país de origen. Pero sobre todo, se configura como un eje de desigualdad educativo.

5. 2.1. La vivienda: principal gasto e indicador de pobreza.

La vivienda es el principal gasto de las familias entrevistadas y resulta determinante en la distribución de la renta familiar y el consumo. Gran parte de los problemas para llegar a fin de mes se producían por el elevado precio de los alquileres o cuotas de la hipoteca. Incluso algunas familias reconocieron tener problemas para pagar las mensualidades.

Aunque el acceso a la vivienda es un problema que afecta a gran parte de la sociedad española, el hecho migratorio y la situación de monomarentalidad aporta una serie de dificultades específicas entre a estas familias.

Algunas de estas dificultades para acceder a una vivienda tenían que ver con la escasa planificación de los proyectos migratorios cuando se emigraba con la pareja y los hijos muy pequeños, y la poca previsión del lugar de residencia. Este fue el caso de Lourdes y su familia, que emigró junto a su esposo y su bebé.

“Lourdes: entonces estábamos buscando una habitación y nadie nos quería alquilar ¡y menos con un bebe! No querían porqué decían, no que los gastos serán muchos, tendrás que lavar la ropa, ¡y no, y no, y no! y entonces estábamos por ahí sin saber que hacer y de repente

llamaron al móvil de mi marido, conocíamos a una persona. Encontramos este piso a través de un conocido. Pagábamos 720 euros y había un chico compartiendo. “

(Lourdes [Bolivia, 37,Bajo,Soltera,FAM11], pobreza Alta)

En este mismo caso, y tras la posterior ruptura de la pareja, Lourdes y sus hijos permanecieron en el mismo piso de alquiler, sin necesidad de compartir la vivienda. Mientras que en el caso de Gladis²¹, la ruptura con la pareja conllevó la pérdida del piso de alquiler por imposibilidad de pago, por lo que se vió obligada a alquilar una habitación para ella y sus hijos. Este caso es similar al de Guadalupe²² donde la repentina viudedad conllevó la pérdida de la vivienda familiar debido a la imposibilidad de hacer frente al pago de la vivienda. En los tres casos, los gastos de la vivienda debían afrontarse en solitario.

También cuando la marcha del país se había dado de forma precipitada en solitario y con los hijos sin tener bien planificado el proyecto migratorio se el acceso a la vivienda en España acostumbró a darse en la modalidad de habitaciones alquiladas²³ o viviendas compartidas con personas no familiares. Con el paso del tiempo, muchas de estas familias no han visto mejorada su situación inicial, lo que resulta un indicador de persistencia de la pobreza entre estas mujeres y sus hijos e hijas.

²¹ [Ecuador, Medio, Separada, FAM7], pobreza Alta.

²² [Ecuador, Medio, Viuda, FAM4], pobreza Alta

²³ Virginia, Inés [R.Dominicana, Alto, Separada, FAM13], pobreza Moderada; Margarita [R.Dominicana, medio, separada, FAM10] pobreza Moderada; Cloe [Colombia, Alto, separada, FAM21]), no pobreza.

Un segundo grupo de circunstancias que generan difícil acceso a la vivienda se encuentra entre las mujeres que llevaron a cabo en solitario la reagrupación de sus hijos e hijas. Puesto que dos requisitos principales del proceso son contar con una vivienda en condiciones de habitabilidad y tener suficientes ingresos para mantener el hogar. En este sentido, tener una vivienda en alquiler acredita por sí mismo las condiciones de habitabilidad requeridas para la reagrupación y la acreditación de ingresos suficientes para mantener la familia. No obstante, la asunción del gasto de la vivienda en solitario, el elevado precio del alquiler, las garantías solicitadas por los arrendatarios en forma de avales bancarios o depósitos de garantía, así como la reclamación de nóminas o contratos, representaba una enorme dificultad para estas madres. Respecto a la acreditación de ingresos requerida por los propietarios de las viviendas, muchas de estas madres sencillamente no podían acreditar los ingresos debido a que o no tenían nómina - circunstancia habitual entre las mujeres que trabajan de forma irregular - o bien, porque la nómina no reflejaba sus ingresos reales.

El acceso a la compra de la vivienda presentaba también grandes dificultades al tratarse de hogares con un solo ingreso procedente de la renta del trabajo de la madre. Por otra parte, sólo en un caso se reconoció percibir una ayuda económica por parte de Bienestar Social dedicada al pago de la vivienda.

Tanto el acceso a la vivienda como el mantenimiento de ésta es un elemento de riesgo de sufrir pobreza manifestado entre un número considerable de las familias consultadas. Si bien la mayoría de las viviendas eran en régimen de tenencia de alquiler, en siete casos se

trataba de alquiler compartido y en tres de familias subalquilaban habitaciones.

Por lo que se concluye que la " convivencia forzada " del núcleo familiar con núcleos o personas con o sin lazos de parentesco hogares (10 casos sobre 18) es un modelo frecuente y resulta un claro indicador de pobreza. Compartir el alquiler es una solución forzosa para poder acceder a la vivienda debido a la relación entre bajos ingresos y elevado precio de la vivienda. La gran mayoría de las mujeres extranjeras entrevistadas, con la excepción de Guadalupe²⁴ y Montse²⁵, reconocieron haber compartido residencia en algún momento de su estancia en España, ellas solas o con el marido y / o con los hijos.

Por otro lado, las condiciones de la vivienda permiten tener acceso a una visión más real de las condiciones de vida de nuestras entrevistadas y sus familias. Casos como el de Juana²⁶ o el de Cloe ponen de manifiesto que aunque sus ingresos no las situaran por debajo del umbral de pobreza, debían compartir la casa con otras personas.

Por otra parte, las dificultades para acceder a la vivienda persistían entre la mayoría de las familias. Lo que se evidencia en el Cuadro 13 al comparar la condición inicial a la llegada a España con la situación en el momento en que se realizó la entrevista.

²⁴ [Ecuador , Medio , Viuda , FAM4], pobreza Alta.

²⁵ [Colombia , Alta, Divorciada , FAM16], pobreza Moderada

²⁶ [Perú , Medio , Divorciada], no pobreza

Cuadro 13. Evolución de las condiciones de la vivienda.

PSEUDÓNIMO	GRADO DE POBREZA	REGIMEN TENENCIA VIVIENDA EN EL MOMENTO DE LA ENTREVISTA	EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN DE LA VIVIENDA EN RELACIÓN A LA VIVIENDA COMPARTIDA
GUADALUPE	Alta	Hipoteca	No puede hacer frente a los gastos de la hipoteca
SANDRA	Alta	Alquiler	No mejora la situación de la vivienda. Continúan compartiendo piso.
NEUS	Alta	Alquiler compartido	No mejora la situación de la vivienda. Continúan compartiendo piso
JANINA	Alta	Alquiler	Igual
LURDES	Alta	Alquiler compartido	Mejora ligeramente. Pasa de subalquilar habitación a alquilar un piso en la que ella subalquila habitación.
GLADIS	Alta	Subalquiler de habitación	Empeora. Pasa de estar de alquiler a subalquilar una habitación para ella y sus hijos.
MARIA	Alta	Alquiler	No mejora
MARTA	Alta	Subalquiler de habitación	No mejora la situación de la vivienda. Continúan compartiendo piso
NARCISA	Moderada	Hipoteca	Mejoran. Dejan de compartir alquiler y acceden a una vivienda en propiedad.
CARMEN	Moderada	Alquiler	...
MONTSE	Moderada	Alquiler	Igual
VIRGINIA	Moderada	Subalquiler de habitación	No mejora la situación de la vivienda. Continúan compartiendo piso
INES	Moderada	Alquiler	Mejora ligeramente.
MARGARITA	Moderada	Alquiler	Mejora. Deja de compartir piso
MERCEDES	Moderada	Alquiler	Igual
CLOE	No pobreza	Alquiler compartido	No mejora la situación de la vivienda. Continúan compartiendo piso
CATA	No pobreza	Alquiler	Milloren les condicions de l'habitatge. Deixen de compartir
JUANA	No pobreza	Alquiler	No mejora la situación de la vivienda. Continúan compartiendo piso

Familias españolas			
PSEUDÓNIMO	GRADO DE POBREZA	REGIMEN TENENCIA VIVIENDA EN EL MOMENTO DE LA ENTREVISTA	EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN DE LA VIVIENDA EN RELACIÓN A LA VIVIENDA COMPARTIDA
FLORA	No pobreza	Hipoteca	Igual
AINA	No pobreza	Casa de los pares	Igual
OLGA	No pobreza	Propiedad	Igual

Fuente: Elaboración propia

Por lo que respecta al espacio de las viviendas, los metros habitables predominantes entre las familias estudiadas responden a los parámetros generales (el 44% de la población catalana vivía en viviendas de entre 60 y 90 metros cuadrados, y un 16% en viviendas más pequeñas de sesenta metros cuadrados (Pescado, Cáceres 2007). No obstante el número de metros cuadrados por persona era reducido entre las familias de la muestra. Esto nos remite a un nuevo indicador de pobreza relacionado con la vivienda: el hacinamiento. Cuando se trata de estimar los niveles de hacinamiento, se adopta como indicador una superficie inferior a 12 metros cuadrados por persona, (Trilla y López, 2005:10 citado por Pescado y Cáceres, 2007). En nuestra muestra se detectaron cuatro casos constatables de hacinamiento: Sandra²⁷, Carmen²⁸, Janina²⁹, Gladis³⁰, Maria³¹. Tres de ellos entre familias con pobreza alta y uno en situación de pobreza moderada.

²⁷ [Ecuador, Bajo, Soltera, FAM5],pobreza Alta.

²⁸ [Perú, Medio, Divorciada, FAM8], pobreza Moderada.

²⁹ [R.Dominicana, Bajo, separada, FAM14],pobreza Alta.

³⁰ [Ecuador, Medio, separada, FAM7],pobreza Alta.

³¹ [Bolivia, Medio, Viuda, FAM6], pobreza Alta.

Cuadro 14. Metros habitables y metros habitables por persona.

PSEUDÓNIMO	GRADO DE POBREZA	m2 HABITABLES	Metros habitable por persona	PERSONA QUE COMPARTEN HABITACIÓN
GUADALUPE	Alta	50m2	25,0	Los hijos
SANDRA	Alta	60 m2	12,0	4 (en una habitación dos hijas, en la otra la madre con una hija)
GUADALUPE	Alta	50m2	25,0	4 (madre con hijo; hermana con su esposo)
NEUS	Alta	80 m2	16,0	En una los niños en la otra las niñas
JANINA	Alta	70 m2	11,7	4 (madre e hija en una habitación, hija e hijo en otra)
LURDES	Alta	NC	nc	7 (madre con dos hijos; cuñada y cuñado con dos hijos)
GLADIS	Alta	80m2	10,0	6 (dos niños en una habitación, madre con hija en otra habitación, hija mayor con la nieta)
MARIA	Alta	65m2	10,8	Madre y dos hijos en una habitación
MARTA	Moderada	NC	nc	Ninguno
NARCISA	Moderada	80 m2	26,7	4 (Madre e hija; expareja con hijo)
CARMEN	Moderada	52 m2	10,4	Ninguno
MONTSE	Moderada	65 m2	21,7	Madre e hijo
VIRGINIA	Moderada	NS	nc	4 (madre e hijo; abuela y hermana)
INES	Moderada	70 m2	14,0	Ninguno
MARGARITA	Moderada	65m2	21,7	2 hijos
MERCEDES	No pobreza	NC	nc	Madre e hija
CLOE	No pobreza	NC	nc	Ninguno
CATA	No pobreza	80 m2	40,0	Ninguno
JUANA	No pobreza	58 m2	29,3	Ninguno
Familias españolas				
FLORA	No pobreza	180 m2	60	Ninguno
AINA	No pobreza	90 m2	18	Ninguno
OLGA	No pobreza	75 m2	37,5	Ninguno

Fuente: Elaboración propia.

No obstante, y en general, la percepción que estas familias tenían de sus viviendas era bastante positiva. El principal problema reconocido de la vivienda era la existencia de humedades y la escasez de luz

En este sentido, la mayoría de las entrevistadas no deseaban cambiar de domicilio, incluso entre aquellos casos en que se compartía la vivienda.

Igualmente la valoración del entorno de las viviendas fue evaluada de forma general, con alguna excepción, como buena. Considerando como elementos positivos la tranquilidad, la seguridad y la proximidad de servicios. Es interesante señalar que las entrevistadas reconocieron como indicador de degradación del entorno el asentamiento en el barrio o en la zona de población extranjera inmigrada.

5.2.2.El estado de salud y las redes de apoyo emocional

La Organización Mundial de la Salud (OMS) definió ya en los años 40 a la “Salud” como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”. Se reconoce así la salud desde una perspectiva bio y psico social.

Las diversas estructuras de reparto, tanto a nivel nacional e internacional, de riqueza y poder, mediante diversos condicionantes como la situación laboral, el saneamiento ambiental o el acceso a la sanidad, generan de forma sistemática diferencias en salud entre la población (Gil de Miguel y Campuzano, 2014). Las desigualdades ante la salud se produce por dos claros factores: la desigual distribución de la asistencia médica y las condiciones desiguales que promueven la mejora de la salud.

La población inmigrante, en general es un grupo social que sufre especialmente estas desigualdades por las dificultades para su

integración social, cultural y económica en sus sociedades de adopción, lo que conlleva un entorno laboral insano, bajos ingresos que equivalen habitualmente a una alimentación inadecuada, en definitiva unas condiciones de vida menos saludables. Siendo los inmigrantes indocumentados, los que se encuentran en una situación de mayor desprotección y desafíos, con altas exposiciones a riesgos para su salud (muy duras condiciones de vida y trabajo) con numerosas barreras para acceder a los servicios de salud (Gimeno, García, Lópe-Vélez, 2014:125)

Los Sistemas Sanitarios Públicos de cobertura Universal han demostrado su capacidad de reducir las desigualdades sanitarias (Gimeno, García, Lópe-Vélez, 2014). España había sido en este sentido un referente a nivel mundial hasta el año 2012 al garantizar la accesibilidad al Sistema Sanitario de todos los inmigrantes independientemente de su situación administrativa. Pero a raíz del Real Decreto Ley 12/2012, el Gobierno Español ha excluido a unas 900.000 personas de este Derecho generando un grave problema desigualitario. Por otra parte, la universalidad en el acceso a la sanidad en el año 2007, fue reconocida durante el trabajo de campo de la investigación. Ninguna de nuestras entrevistadas reconoció haber tenido problema de acceso a la sanidad y todas contaban con su tarjeta sanitaria, con la excepción de Cloe que se encontraba en España con visado de estudiante. Empero, esto no significa que a pesar de la universalización no se produjeran entonces desigualdades en el acceso a la sanidad entre los inmigrantes extracomunitarios (ver Lurbe 2006)

Además debemos considerar que si bien el acceso es una condición necesaria para garantizar la igualdad en la sanidad, ciertamente no

resulta suficiente. La exclusión ante la sanidad también puede darse por abandono en la asistencia cuando los pacientes se enfrentan a largas listas de espera o no son tratados sobre determinadas dolencias ni aplicados ciertos tratamientos. Si bien ninguna de nuestras entrevistadas aludió a estas situaciones, el análisis de sus discursos y experiencias pone de manifiesto una clara desatención en el ámbito de la salud mental.

No obstante, se ha demostrado que la población inmigrante suelen presentar una salud superior a la población que los acoge y un menor uso de los sistemas sanitarios. Empero, con el transcurso de los años esta salud tiende a deteriorarse. Y es que la desigualdad condiciona el estado de salud. En este caso podemos referirnos a la desigualdad generada por ser inmigrante, mujer y pobre cabeza de un hogar monomarental.

El estudio de Andrés Alonso Agudelo (et al 2012) sobre el colectivo de inmigrantes colombianos trabajadores en España, indica que las mujeres de esta nacionalidad percibían su salud como mala en un 22% de los casos, mientras que los hombres era de un 12%. También las mujeres señalaba en un 20% que su salud había empeorado tras la emigración a España, siendo esto percibido sólo por un 9% de los hombres.

Es fundamental diferenciar la salud objetiva de la salud percibida. Porque ello nos remite a gran parte de las situaciones de salud de las mujeres que se entrevistaron, donde muchas de ellas manifestaron sentirse bien físicamente pero no psicológicamente. Existen profusa producción científica sobre el análisis de la

dinámica migratoria y su implicación en la dimensión psicológica y en definitiva en su dimensión biopsicosocial. Estos trabajos han considerado los efectos del duelo migratorio o las pérdidas que se originan cuando se abandona el país de origen; la sensación de frustración y desorientación asociada al choque cultural; las dificultades jurídicas y económicas, entre otros elementos (El Gorriaga et al 2014). Tal y como resume Edurne El Gorriaga (et al 2014) estas pérdidas, cambios y dificultades pueden alterar el ajuste psicológico de estas mujeres por la dificultad y complejidad que suponen gestionar en solitario estas situaciones.

En este sentido, si bien la mayoría de las mujeres entrevistadas reconoció no haber tenido problemas graves de salud, lo cierto es que en relación al estado subjetivo de salud, muchas de las entrevistadas reconocieron tener problemas de agotamiento, como fueron Sandra, Flora y Olga ³²; de ansiedad y nerviosismo, como Carmen, Olga, María y Mercedes ³³. Y muchas depresión y tristeza como Juana, Guadalupe, Nieves, Virginia, Martarita, Lurdes, Gladis y María ³⁴ derivados del estrés que les generaba su situación económica y las jornadas laborales. Ninguna reconoció haberse tratado médicamente sobre estos problemas de salud mental. La salud mental puede ser definida como el estado de bienestar que permite a los individuos realizar sus habilidades, afrontar el estrés

³² (Sandra [Ecuador , Bajo, Soltera, FAM5] , Flora [España , Alto , Divorciada , FAM19] (Española) ; Olga [España , Bajo, separada , FAM12] (Española)

³³ (Carmen [Perú , Medio , Divorciada , FAM8] ; Olga [España , Bajo, separada , FAM12] (ESPAÑOLA) ; María [Bolivia , Medio , Viuda , FAM6] ; Mercedes [R.Dominicana , Bajo, separada , FAM20])

³⁴ (Juana [Perú , Medio , Divorciada , FAM 3] [Perú , Medio , Divorciada] , Guadalupe [Ecuador , Medio , Viuda , FAM4] , Nieves [Colombia , Medio , separada , FAM 17] ; Virginia [Colombia , Medio , Divorciada , FAM15] , Margarita [R.Dominicana , Medio , separada , FAM10] , Lurdes [Bolivia , Bajo, Divorciada - separada , FAM11] , Gladis [ecuador , Medio , separada , FAM7] y María [Bolivia , Medio , Viuda , FAM6])

normal de la vida, trabajar de manera productiva y fructífera y hacer una contribución significativa a su comunidad. Cabe destacar que los trastornos mentales son enfermedades muy prevalentes y constituyen un problema de salud pública con un gran impacto en términos de dependencia, discapacidad, costes económicos y sanitarios (OMS, 2003). No acudir o demandar cuidados es un ejemplo de inaccesibilidad al sistema sanitario.

"Carmen: Físicamente estoy bien, aunque últimamente he tenido unos dolores pero ya no es mucho. Lo que pasa que estoy con mucho estrés (...) mucha ansiedad, a ver si me sale un poco de trabajo más para no ir tan así. Mmmm tomo el [Dormiquil] que me hace para dormir y para tranquilizarme. Porque soy de un nervio también"/ "deprimirme y llorar y de extrañar mucho a mi familia y mucha añoranza he tenido ¡eh! mucha mucha ¡eh! pero ahora ya no. Ahora ya les tengo aquí, me los vigilo".

(Carmen [Perú, 44, Medio, FAM8)

...

"Neus: Me siento un poco baja de ánimo. Sí sí, me encuentro, últimamente.., he tenido muchas bajas porque no me... o sea, anímicamente estaba un poco mal"

(Neus [Colombia, 43, Medio, FAM17)

...

“Margarita: No, no sé porqué... no sé como decirte porqué a lo mejor soy una persona muy negativa o pesimista... ¡no soy una persona muy alegre y eso! Y yo las cosas las llevaba ¿me entiendes?”

(Margarita [R.Dominicana, 46, Medio, FAM10])

También los años de separación de los hijos ejerció un efecto negativo en el bienestar de estas madres debido al impacto emocional que la separación puede ejercer.

“Cloe: Al principio al primer año como te había dicho, lloré todo el año. Era por Martina, ya después... muy tranquila porqué la tenía conmigo, pero no termino de estar bien. O sea, feliz no me siento.”

(Cloe [Colombia, 33, Alto, FAM21])

A lo que se añadía los efectos de la ruptura o pérdida de la pareja por fallecimiento.

"Gladis: A no, eso sí, he estado un momento después de que, a raíz de que me separé de mi marido y... dejé el trabajo, me dio depresión. 5 meses, 6 meses tomando antidepresivos. Y muy nerviosa, no me quiero relacionar con nadie, y... no quiero hablar con nadie y...sí un poquillo sí, un poquillo."

(Gladis [Ecuador, 34, Medio, FAM7])

...

“María: Eh, me siento cansada pero no del trabajo sino del peso que llevo encima. Una carga, que son tres, y para mi es

mucho, para mí que ya estoy sola es mucho para mí. Me siento cansada en ese sentido no en el, no porque tenga mucho trabajo, no, no no no. "

(María [Bolivia, 47, Medio, FAM6])

Como indican Kàtia Lurbe y Soledad Berman (Lurbe , Alcade et al 2007) la carencia afectiva, la añoranza de los hijos, la sensación de desamparo, soledad y vulnerabilidad pueden incrementar el malestar de estas mujeres. Estudios como el de Miranda (et al, 2005) han examinado el efecto negativo de la separación anivel psicológico entre madres inmigrante latinas y cómo éstas son más vulnerables ante la depresión.

Este riesgo se ve a su vez agravado por la ausencia de familiares y amigos o por relaciones poco profundas que difícilmente pueden brindarles una red de apoyo afectivo.

Acerca de las redes sociales de apoyo, entre las mujeres que encabezaban hogares monomarentales antes de la emigración, la red familiar de apoyo que tenían en el país de origen resultaba fundamental para afrontar tanto el cuidado de los hijos como la supervivencia del núcleo. A menudo, la formación de un núcleo familiar se produce en el seno de la familia, dando lugar a la formación de familias multinucleares o núcleos extensos integradas por la madre y los hijos y los abuelos- en ocasiones también conviven tios y tias-. Los abuelos son, además, las personas que con frecuencia se hacen cargo de los hijos cuando la madre decide emigrar a España. La pérdida de esta red puede incluso convertirse en un elemento decisivo para la emigración como estrategia de

supervivencia. O bien obligar a redefinir el proyecto migratorio inicial de retorno de la madre y convertirlo en un proyecto de reagrupación familiar. Este fue por ejemplo el caso de Narcisa.

“Narcisa: Sí, me ayudaban mis padres porque yo dejé mi casa y me fui a vivir a casa de mis padres que vivían solos y entonces me ayudaban mis padres y yo tenía mi trabajo.

Entrevistadora: Vale. ¿Cómo llegaste a afrontar el cuidado de tus hijos en solitario?

N: Bueno allí, nunca estuve en solitario porque mi padre estaba jubilado y estaba siempre en casa. Yo era muy joven cuando me quedé viuda, tenía 27 años, entonces mi padre siempre trató de que yo no me sintiera... ah mira ahora tiene todo el peso, no. Ni mi padre ni mi madre. Me ayudaron mucho y...

E: Tus hermanos también

N: Sí, mis hermanos también, todos estaban ya comprometidos pero... todos, todos, ninguno me dejó de lado.

(Narcisa [Colombia, Medio, Viuda, FAM 2])

Aunque el regreso de la mujer al hogar de los padres puede representar también una pérdida de autonomía e intimidad con sus propios hijos.

La pesada carga que para muchas de las mujeres entrevistadas representaba el cuidado en solitario de los hijos, el trabajo y los problemas derivados de sus condiciones económicas, agravaba la angustia cuando se carecía de una sólida red de apoyo familiar o

de amistad³⁵ . En diez de los 18 casos analizados, no contaban con redes de soporte o estas eran redes muy débiles. Entre aquellas mujeres que ya encabezaban hogares monomarentales en el país de origen, la emigración representó en ocasiones, la pérdida del apoyo de sus propios padres, amigos y entorno vecinal en cuanto al cuidado de los hijos así como de la transferencia de todo tipo de recursos materiales y emocionales.

Sin embargo, en ocho de los casos las entrevistadas contaban con una red de conocidos, amigos y familiares a los que pedir apoyo en caso de necesidad material y / o emocional.

La existencia y fortaleza de la red puede significar la entrada o no a la exclusión y al malestar biopsicosocial de estas madres y de sus hijos. Son las familias en situación de pobreza alta donde las redes son más débiles o ausentes.

La cuestión que me interesa resaltar es la escasa atención médica a este malestar y sufrimiento que puede degenera en enfermedades mentales como la depresión. Si bien no se indagó en profundidad sobre esta cuestión, estudios sobre esta problemática indican que la autopercepción de la enfermedad, el reconocimiento simbólico de las enfermedades mentales, el manejo de información sobre la atención a la enfermedad o el idioma pueden ser factores que dificulten el acceso al tratamiento (Lurbe 2006). La incidencia de las enfermedades mentales a nivel mundial es del 14% y es la depresión la que genera mayor número de años de baja vividos. En España que el 15,7% de los hombres y el 22,9% de las mujeres en

³⁵ (Guadalupe [Ecuador , Medio , Viuda , FAM4] , Cata [Perú , Alto , Nulidad , FAM1] y Marta [Bolivia , Bajo, Separada , FAM9]) .

España presentaron alguna vez en la vida algún trastorno mental, y 5,2 y 11,4%, respectivamente, en los últimos 12 meses (Bones Rocha, Pérez et al 2010) .

En relación a los factores asociados a una mayor prevalencia de problemas de salud mental están ser del sexo femenino, tener enfermedades crónicas, estar desempleado/ o en baja laboral, tener poco apoyo social y tener una posición socioeconómica desaventajada. Entre las personas que trabajaban, presentan mayor prevalencia de problemas de salud mental los que tienen contratos laborales precarios (temporales o sin contrato) y las personas que tienen mayor nivel de estrés relacionado al trabajo (21,7% hombres y 30,6% mujeres) (Bones Rocha, Pérez et al 2010)

También en este mismo estudio se comprueba que entre las personas divorciadas o separada hay más prevalencia y que las mujeres presentan mayor prevalencia de mala salud mental que los hombres

Otro aspecto a destacar es que pertenecer a clases sociales más desfavorecidas y tener un nivel de estudios más bajo está asociado con una mayor prevalencia de problemas mentales para mujeres, pero no para los hombres. En este sentido, se ha descrito que en los trastornos mentales severos se observa un claro gradiente de desigualdad, mostrando mayores prevalencias entre las personas con menor nivel socioeconómico (Bones Rocha, Pérez et al 2010).

De modo que puede considerarse que las mujeres, de origen inmigrante, con bajos niveles de estudios, pobres y con hijos a cargo en solitario, tienen una alta probabilidad de padecer una enfermedad mental. No reconocer o admitir una posible enfermedad mental como el estrés, la ansiedad o la depresión, no querer o saber pedir ayuda a

profesionales del ámbito de la salud mental, no tener a quién recurrir para recibir apoyo emocional y material en la crianza de los hijos y mantenimiento del núcleo familiar, la insatisfacción pero al mismo tiempo la resignación ante la difícil vida que se lleva, son claros elementos de malestar familiar altamente presente en las familias que fueron estudiadas.

Por otra parte, la pobreza no solamente se perpetua sino que ésta genera unas expectativas sobre el futuro también pobres. Lo que se evidenció en las expectativas laborales de las entrevistadas y en los ingresos deseados. De algún modo se podría vincular a la cultura de la pobreza.

Siguiendo a Oscar Lewis 1959, en su obra *Antropología de la pobreza. (Cinco familias)* se pueden identificar algunos elementos de la cultura de la pobreza entre las mujeres entrevistadas. Con ello lo que deseo es enfatizar cómo la pobreza puede llegar a configurar las expectativas sociales y de vida de estas mujeres y de sus hijos y en ningún caso pretendo explicaciones culturalistas para legitimar estas situaciones. Esta subcultura es considerada como una forma de adaptación a la situación de carencias y no como un estilo de vida, como la entendía Lewis. De hecho queda patente en esta investigación el análisis multidimensional de la pobreza. (...)

Comparto con autores como Wilson la creencia que cuando se da el cambio en las condiciones que han generado la pobreza, esta subcultura desaparecería (Barbieri y De Castro, 2001)

A nivel económico, son mujeres que han presentado una lucha constante por la vida. Donde sus situaciones laborales se han

caracterizado por la precariedad, los bajos salarios y la descualificación como consecuencia de mercados laborales segmentados y discriminatorios. Mujeres que reconocen haber aprendido a vivir con pocos ingresos y arreglárselas para llegar a final de mes. Se trata de mujeres luchadoras, entregadas a sus hijos, casi mártires.

A nivel psicológico, se trata de mujeres que mantienen un sentimiento de resignación basado en la realidad de su difícil situación de vida. Lo que se observa en las bajas expectativas de mejorar económicamente y en la persistencia de sus situaciones desfavorables también tras la emigración.

Entre las características sociales a nivel familiar destacaría la tenencia de hijos en el seno de parejas consensuadas y la alta incidencia de abandono de sus parejas y la situación de desamparo en que se colocan como resultado de las pocas ayudas sociales y las dificultades de inserción laboral. También el hecho de tratarse de familias muy centradas en la madre.

Sobre las condiciones de vivienda sorprende el elevado número de mujeres que declaró no desear cambiar de domicilio a pesar del hacinamiento, la necesidad de compartir con otras personas y las zonas o barrios en que estaban.

5.3. La persistencia de la pobreza entre los hogares monomarentales extranjeros.

Una de las constataciones de este trabajo es que la pobreza en los hogares monomarentales extranjeros se perpetúa.

Para hacer una valoración del grado de persistencia de la pobreza entre las familias entrevistadas, se tomaron como indicadores los años que las entrevistada llevaban viviendo en España y el nivel de pobreza en el momento en que se llevó a cabo la entrevista. Se consideró también la evolución en la situación de la vivienda y del ámbito laboral y formativo. Así como las redes familiares y de apoyo. Se valoró que estos resultaban los indicadores más sensibles de pobreza y riesgo de exclusión social.

La gran mayoría de las mujeres entrevistadas llevaban viviendo en España entre los 5 y los 11 años³⁶. Si bien no se dispone de los datos sobre los ingresos en el momento de la llegada y la evolución de estos, al considerar los ingresos medios anuales por persona de estas familias extranjeras se identifica una clara y fuerte persistencia de la pobreza relativa o del riesgo de sufrirla.

Los casos de pobreza alta llevaban residiendo en España entre 5 y 9 años. Entre todos estos casos no se había producido un cambio significativo en el sector de actividad, y todas estas mujeres trabajaban en el sector doméstico o de limpieza o hostelería (cocina, limpieza). De los ocho casos de pobreza alta, seis declararon o no tener redes de apoyo o ser muy débiles. En ninguno de estos casos, la situación de la vivienda había mejorado.

Entre las mujeres que vivían en una situación de pobreza moderada, aunque continuaban siendo pobres se observa cierta mejora en el ámbito laboral, algunos casos de mejora en la vivienda

³⁶ Con la excepción de Lourdes [Bolivia , Bajo, Divorciada - separada , FAM11] (3 años) ; Mercedes [R.Dominicana , Bajo, Separada , FAM20] (3 años) y Cloe [Colombia, 33, Alto, FAM21],(1 año).

(tres casos) y perciben más las redes familiares y de ayuda fuertes (cuatro de siete casos).

Por último, en los tres casos en que no se vivía en la pobreza, entre las dos mujeres que trabajaban se había producido una mejora profesional y en uno de ellos también lo hace la situación de la vivienda. Solo en un caso se reconocen una red de amistad fuerte.

Cuadro 16. Evolución de las condiciones de vida.

PSEUDÓNIMO	GRADO DE POBREZA	EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN DE LA VIVIENDA EN RELACIÓN A LA VIVIENDA COMPARTIDA	EVOLUCIÓN TIPO DE TRABAJO	FORTALEZA DE LA RED	Año de llegada
GUADALUPE	Alta	No puede hacer frente a los gastos de la hipoteca	Mismo sector. Limpieza Mejora condición laboral. Contrato indefinido	Débil red de amistades. Sin red familiar	2001 (8 anys)
SANDRA	Alta	No mejora la situación de la vivienda. Continúan compartiendo piso.	Mismo sector. Limpieza Mejora condición laboral: contrato temporal	Débil redes de amistades, aunque miembro de una congregación. No tiene red familiar	2002 (7 anys)
NEUS	Alta	No mejora la situación de la vivienda. Continúan compartiendo piso	Mismo Sector. Limpieza Substitución (contrato temporal)	Red familiar fuerte pero estrecha	2000 (9 anys)
JANINA	Alta	Igual	Movilidad horizontal De empleada de hogar a empleada en hotel Contrato temporal	Red familiar fuerte y extensa	2001 (8 anys)
LURDES	Alta	Mejora ligeramente. Pasa de subalquilar habitación a alquilar un piso en la que ella subalquila habitación.	No mejora. Pasa de empleada de hogar externa a empleada de hogar interna	Sin red	2006 (3 anys)
GLADIS	Alta	Empeora. Pasa de estar de alquiler a subalquilar una habitación para ella y sus hijos.	Empeora. Sin empleo	Red familiar muy débil	2002 (7 anys)
MARIA	Alta	No mejora	Movilidad horizontal De empleada de hogar con contrato fijo a cocinera con contrato indefinido	Red familiar muy débil	2002 (7 anys)
MARTA	Alta	No mejora la situación de la vivienda. Continúan compartiendo piso	Mismo sector Empleada de hogar	Sin red	2004 (5 anys)
NARCISA	Moderada	Mejoran. Dejan de compartir alquiler y acceden a una vivienda en propiedad.	Movilidad horizontal. Mejora la condición laboral De Camarera de hotel por horas sin contrato a lavandería con contrato fijo-discontinuo	Fuerte red de amistades	1998 (11 anys)

PSEUDÓNIMO	GRADO DE POBREZA	EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN DE LA VIVIENDA EN RELACIÓN A LA VIVIENDA COMPARTIDA	EVOLUCIÓN TIPO DE TRABAJO	FORTALEZA DE LA RED	Año de llegada
CARMEN	Moderada	...	Movilidad horizontal Empleada de hogar Empleada servicio de limpieza con contrato temporal	NC	1999 (10 anys)
MONTSE	Moderada	Igual	Mejora De empleada de hogar Coordinadora. Contrato indefinido	Red familiar fuerte pero estrecha	2000 (9 anys)
VIRGINIA	Moderada	No mejora la situación de la vivienda. Continúan compartiendo piso	Movilidad horizontal De empleada de hogar interina a empresa de limpieza con contrato temporal	Sin red	1999 (10 anys)
INES	Moderada	Mejora ligeramente.	Movilidad horizontal De empleada de hogar a vendedora en comer con contrato indefinido	Red familiar fuerte Familia extensa	2004 (5 anys)
MARGARITA	Moderada	Mejora. Deja de compartir piso	Mejora De empleada de hogar a auxiliar de geriatría. Contacto indefinido	Red familiar y de amistad fuerte	1999 (10 anys)
MERCEDES	Moderada	Igual	Empeora. No tiene trabajo	Red familiar y de amistad muy débil	2006 (3 anys)
CLOE	No pobreza	No mejora la situación de la vivienda. Continúan compartiendo piso	Estudiante de doctorado	Si red familiar Red de amistades fuerte	2006 1 año
CATA	No pobreza	Milloren les condicions de l'habitatge. Deixen de compartir	Mejora Empleada de hogar Autónoma y formadora	Débil red amistades	1999 (10 anys)
JUANA	No pobreza	No mejora la situación de la vivienda. Continúan compartiendo piso	Mejora De empleada de hogar a administrativa con contrato indefinido	Sin red familiar. Débil red amistades	1 any

Fuente: Elaboración propia

En los casos concretos de viudedad, las entrevistadas afirmaron que su situación económica se vió especialmente agravada desde la muerte de la pareja, en un caso esta situación de pobreza superaba el año y en otro más de cuatro. Ambos casos de viudeada son los casos más graves de pobreza persistente y riesgo de exclusión social hallados a lo largo del estudio.

Por otra parte, si se consideran la evolución laboral, muchas de las mujeres consultadas no habían conseguido cambiar sus situaciones laborales de inicio. Aunque un gran número de ellas empezaron su trayectoria laboral en España en situación de irregularidad y consiguieron regularizar su situación administrativa y laboral, gran parte de los contratos con los que estaban trabajando eran temporales. También resultó común entre estas mujeres complementar la jornada laboral con trabajos sin contratos como trabajadoras domésticas.

En definitiva se confirma que entre las mujeres entrevistadas prevalecían las situaciones de pobreza persistente , de entre las cuales 10 presentaban una situación de riesgo de exclusión social si consideramos la combinación de los siguientes elementos : bajo nivel de ingresos derivados de las bajas rentas del trabajo y de la ausencia de la manutención de los padres de sus hijos e hijas ; precarias condiciones laborales [contratos temporales en el sector de la limpieza , hostelería, similar] e imposibilidad de movilidad laboral ascendente, dificultades de acceso a la formación, precarias condiciones de la vivienda y la debilidad de las redes de amistad y familiar.

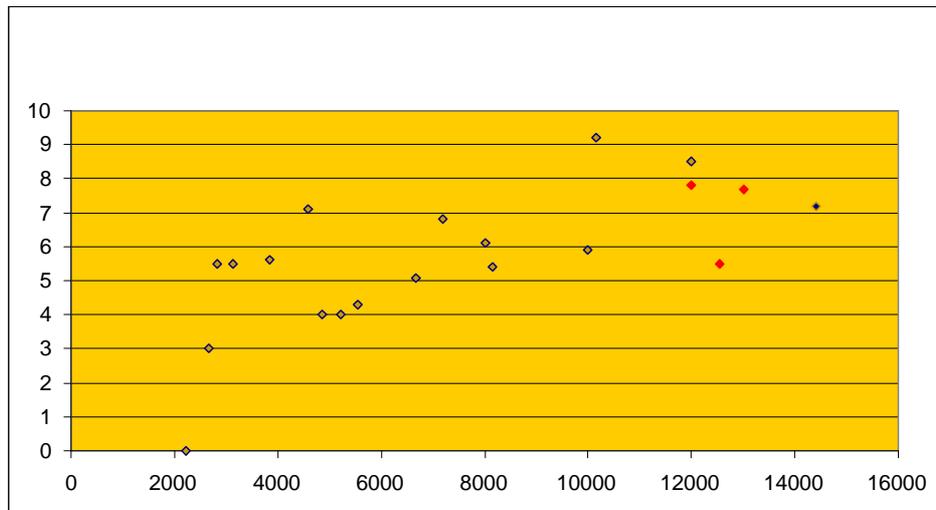
CAPÍTULO 6. LOS EFECTOS DE LA POBREZA EN LAS NIÑAS Y NIÑOS QUE VIVEN EN HOGARES MONOMARENTALES LATINOAMERICANOS

Numerosas investigaciones avalan la existencia de una correlación positiva entre pobreza y riesgo de sufrir bajo rendimiento educativo derivado de la privación de determinados bienes y recursos. Ha quedado demostrado que en el caso de las familias entrevistadas, con la excepción de 3 casos, los hogares monomarentales extranjeros (15 familias) sufrían una situación de pobreza - independientemente del nivel sociocultural de la madre- y un número considerable -10 familias extranjeras- sufrían una situación de riesgo de exclusión social. Las causas principales que generaban esta situación estaban relacionadas con la falta de apoyo económico por parte de los padres de los hijos en los casos que la monomarentalidad se había producido por ruptura de la pareja, o por la ausencia de pensiones de viudedad, junto con las situaciones laborales de estas mujeres de origen inmigrante, así como por la debilidad de las redes familiares y de amistad.

En una primera aproximación al análisis de las entrevistas realizadas con madres e hijos y al tomar como indicador los ingresos anuales medios por unidad de consumo de estas familias, se confirma que son los hogares con menos ingresos los que presentan unos resultados académicos más bajos³⁷. Tomando los 21 casos de la muestra, y por tanto incluyendo también los casos españoles, la correlación entre nivel de ingresos y rendimiento sería considerable -aunque no determinante- y positiva (valor = 6,8). Si sólo tomamos los casos de niños extranjeros el valor no varía.

³⁷ A partir de la media de notas de los trimestres cursados en el momento de la entrevista a los menores, se construyeron cuatro tipologías de rendimiento académico: rendimiento bajo, aquellos con una nota media o inferior al 4,9; rendimiento medio-bajo, notas comprendidas entre el 5 y el 5,9 y con asignaturas suspendidas; rendimiento medio, notas entre el 6-6,9; y rendimiento alto, notas iguales o superiores a 7.

Gráfico 5. Correlación entre el rendimiento académico y el nivel de ingresos



Fuente: Elaboración propia

Gran parte de los valores medios de notas más altas se sitúan entre los valores de ingresos más elevados. No obstante existen casos donde no se produjo una clara correlación entre pobreza y rendimiento académico. Por lo que hay que sugerir, tal como lo hacen los estudios internacionales, que el efecto de la pobreza sobre los rendimientos educativos de nuestros entrevistados era considerable pero no determinante, una vez se controlan otros factores correlacionados con la renta familiar, como son el nivel educativo de los padres, -en nuestro caso el de la madre-, su "capital cultural" o el nivel de apoyo y de atención que dan a sus hijos / as. Por otra parte, todos los casos entrevistados manifestaron su deseo de seguir estudiando, por lo que no se detectaron casos de deseo de abandono escolar.

Cabe destacar, además, que la investigación empírica acumulada detecta efectos más robustos de la renta familiar en las capacidades cognitivas y los rendimientos educativos durante los primeros años de la infancia que más adelante, durante la adolescencia y / o la -juventud (Brooks- Gunn y Duncan, 1997: 61-62, citados por Mari-Klose, 2009). Ciclos vitales donde se encontraban gran parte de los menores entrevistados. En el caso de los niños y niñas extranjeros estudiados, se deben añadir que elementos tales como el tiempo de escolarización en España y la experiencia educativa previa, así como el tiempo de separación de los padres -en aquellos casos en los que

hubo reagrupación familiar- y las condiciones de vida de estos menores durante el tiempo que permanecieron en el país de origen con sus cuidadores.

6.1. Los efectos de la pobreza en el entorno de estudio, el acceso al material escolar y a la diversidad de experiencias

Lo primero que vale la pena señalar como elemento coincidente entre los casos de bajo rendimiento escolar es el escaso nivel de ingresos por unidad de consumo que tenían las familias de estos chicos y chicas, y donde además predomina un nivel de estudios de las madres entre bajo y medio. Mientras que entre los rendimientos medio-bajo, también se encontraban familias con rentas más altas, -siendo uno de los casos español donde la madre tenía un nivel académico alto-, aunque predominan los niveles de estudios de las madres bajo-medio. Contrariamente entre la mitad de los casos de rendimiento alto (3 casos) la madre tenía un nivel de estudios superiores. Por lo tanto, se evidencia cómo una relación previa entre pobreza y rendimiento académico es la que existe entre el nivel educativo de las madres y su situación socioeconómica anterior a la emigración. En este sentido debemos considerar que algunas de las mujeres entrevistadas sufrieron una disminución de su nivel y estatus económico con la inmigración, aunque su estatus social en su país de origen fuera alto.

Por otra parte, al considerar los efectos de la pobreza en el acceso al material escolar para la estimulación académica y el entorno físico de estudio que los niños tenían en su casa, se ha descubierto entre las chicas y los chicos de bajo y medio-bajo rendimiento un hecho relevante. Por un lado, se ha podido verificar que en todos los casos de bajo rendimiento, los entrevistados declararon tener el material escolar necesario en cuanto a libros, diccionarios, etc. Empero, ninguno de estos chicos y chicas -con la excepción de un caso, Genoveva-, disponían de ordenador y conexión a Internet en su casa, elemento que se ha revelado como algo esencial en el actual entorno educativo. No obstante, sólo en dos casos de perfiles de rendimiento bajo y medio se consideró como un material necesario. Resulta muy interesante constatar que a

medida que se encontramos rendimientos educativos más altos, la presencia del ordenador en casa era más habitual. Así, entre los niños con rendimiento medio-bajo, 5 de los 8 casos tenían acceso a la red desde casa. Y entre aquellos con rendimientos medio y altos, de 9 casos 7 tenían ordenador y conexión a internet. Por lo tanto, es un hecho manifiesto que este "recurso" educativo es principal elemento principal de desigualdad en el acceso a recursos educativos básicos. A tenor de la exigencia, esencialmente en niveles de educación secundaria, de la utilización de procesadores de textos y la búsqueda de información específica para la realización de trabajos de curso.

Genoveva: Quizás si que me haga falta por ejemplo un poco de Internet y el ordenador... O, a veces, me mandan hacer dosieres en ordenador y a veces no lo puedo hacer

E: ¿Y dónde los haces?

G: No tengo. A veces no me queda tiempo para ir al ciber, o no tenemos mucho dinero para ir al ciber. Una señora, una de las jefas de mi mami, voy allá y los hago a veces. Y los hago sí. Ella nos ayuda también en ese aspecto del Internet, ella tiene ordenador y claro, a veces como no les cuesta tanto pues...les da igual que me lo dejan un rato >>

(Genoveva, [Ecuador, 16 años, FAM5], Rendimiento bajo)

Entre los menores entrevistados se identifica un discurso en que no parece indentificarse dificultades para acceder a recursos educativos elementales como libros o internet. No obstante, el relato de las madres confirma que en muchos casos el material escolar, como son los libros de texto, era dejado por la escuela o bien pasan de unos hermanos a otros (FAM5, FAM14, FAM13, FAM12). Lo que pone de manifiesto las dificultades de estas familias para disfrutar y acceder al material escolar básico. A pesar de la percepción inocente de los jóvenes respecto a su entorno económico, lo cierto es que las madres llevan a cabo un gran esfuerzo para poder asumir los costos indirectos de la escolarización como son los libros, el acceso a internet o actividades extraescolare. Cuando se elaboró en un capítulo anterior el análisis del gasto

ya se indicó que los libros escolares eran el principal gasto educativo de la mayoría de las familias. Aun así, si se considera el total de familias donde los niños tenían rendimientos bajos y medio bajos, sólo en 6 casos -de un total de 12- reconocieron tener becas para financiar parte del material escolar o el comedor. Estos fueron Alan³⁸, Genoveva³⁹, Jana⁴⁰, Pilar⁴¹, Adrian⁴² y Robert⁴³.

En relación ahora al entorno y el lugar donde estudian estos niños y niñas, este elemento es donde incide de manera más acusada la pobreza en los hogares monomarentales extranjeros. Ya se analizó como la vivienda es uno de los indicadores más sensibles de pobreza entre estas familias, lo que ocurre debido a las dificultades de acceso a la compra y el alquiler y especialmente al hecho de que gran parte de estos hogares se vean en una situación forzada de vivienda compartida.

En este sentido, todos los niños y niñas de perfil de rendimiento escolar bajo compartían habitación, algunos de ellos con la propia madre y / o los hermanos. Mientras que también entre aquellos con rendimiento medio-bajo predominaban las situaciones de habitaciones compartidas. En concreto, 9 de los doce casos de rendimiento bajo y medio-bajo compartían habitación. Son casos como el de Héctor (FAM9), o Jana (FAM7), donde la madre y los hijos vivían en una misma habitación subalquilada.

“Jana: ...una cama para mi hermano y mi madre, y una cama para mi.

Entrevistadora: ¿y tienes mesa de... para hacer los deberes?

J: No, en la habitación no porque no cabe.

E: ¡Ah, vale!

J: Lo hacemos en... yo lo hago en... en la cama (...)

E: (...) ¿Cómo te imaginas un sitio ideal para estudiar? El que te gustaría tener.

³⁸ Alan (Ecuador, 16 años, FAM04), rendimiento Bajo.

³⁹ Genoveva (Ecuador, 16 años, FAM05), rendimiento Bajo.

⁴⁰ Jana (Ecuador, 14 años, FAM07), rendimiento Bajo

⁴¹ Pilar (R.Dominicana, 14 años, FAM13), rendimiento Medio-Bajo.

⁴² Adrián (Perú, 15 años, FAM08), rendimiento Bajo.

⁴³ Robert (España, 12 años, FAM12), rendimiento Medio-Bajo.

J: Pues no sé, un escritorio para mi sola y... y estar sola porque... con mi hermanos,... con mi hermano y mi primo hay un tanto de jaleo en casa."

(Jana [Ecuador, 14 años, FAM07], Rendimiento Bajo)

A pesar de que entre los perfiles de rendimiento alto y medio también se hallaron casos de habitación compartida, estas situaciones aparecieron en menor proporción (4 de 9 casos, siendo todos ellos extranjeros y en ningún caso sucedió entre las familias españolas de control). Aunque lo cierto es que tener como espacio de estudio el comedor es un hecho habitual entre estos perfiles de rendimiento académico bajo y medio bajo (7 de los 12 casos) dada la poca adecuación de la habitación para el estudio: falta de espacio, escasez de luz natural; habitación compartida, falta de mobiliario apropiado, etc.. Y además, el comedor suele estar ocupado por otros miembros del hogar, donde está el televisor generalmente encendida en el momento del estudio o la realización de los deberes.

Entrevistadora: ¿En qué lugar acostumbras a estudiar de la casa?

Adrian: En mi habi...más, más veces en la sala. Por ahí me da más la luz, más la luz, en el otro más la lamparita y me molesta el ojo y...

E: ¿En la sala que es el comedor?

A: Sí. El comedor

E: El comedor. ¿Y crees que es lo idea estudiar ahí?

A: no...no es que sea lo ideal es que es por la luz, es que cuando estoy escribiendo la lamparita me hace daño los ojos y...me voy a la sala, estoy más amplio, más grande".

(Adrian (Perú, 15 años,FAM 8], Rendimiento bajo)

Pero también en los casos de rendimiento alto también es bastante común utilizar el comedor como lugar de estudio. De 6 casos de rendimiento alto sólo dos reconocieron tener un lugar adecuado para estudiar.

De modo que el entorno físico es más el resultado de la situación de pobreza de estas familias que un factor que parezca incidir fuertemente en el rendimiento escolar. Aunque. Es decir, hay chicos y chicas de la muestra con entornos pocos adecuados que tienen buenos rendimientos educativos. De modo que este elemento no influye notablemente, aunque está claro que un mal entorno tampoco ayuda. Son otros los componentes se han revelado con mayor fuerza explicativa: la autorregulación del estudio y su relación con la estimulación y la implicación de los padres en la experiencia educativa de los hijos. Desarrollaré estos hallazgos en el próximo subapartado.

Antes deseo terminar de explorar otro factor medioambiental del entorno familiar que genera un fuerte impacto en la vida de estos jóvenes, como es la realización de actividades extraescolares que ayuden a proporcionar diversidad de experiencias. En este punto, las frágiles situaciones económicas que vivían muchas de las familias entrevistadas ejercían un impacto negativo en la realización de actividades extracurriculares. El acceso a este tipo de experiencias es un claro obstáculo para aquellos niños cuyas familias no pueden sufragar este gasto indirecto de la educación. Solo once de los veintiún casos entrevistados reconocieron realizar actividades extraescolar. La mayoría de ellos de carácter deportivo, sobre todo en el caso de los chicos (7 chicos y 4 chicas).

Entre aquellos menores que reconocieron no hacer ninguna actividad extraescolar, sólo se encuentra un caso de no pobreza. El resto vivía en situaciones familiares de pobreza moderada y alta.

Cuadro 17. Hijos e hijas de madres extranjeras que no realizan actividades extraescolares, por rendimiento escolar y nivel de pobreza

PSEUDÓNIMO	RENDIMIENTO ESCOLAR	SITUACIÓN DE POBREZA
MARTINA	Alto 7-10	NO POBREZA
GENOVEVA	Bajo 0-4,9	ALTA
JANA	Bajo 0-4,9	ALTA
CARLOS	Bajo 0-4,9	MODERADA
SAMULE	Medio 6-6,9	MODERADA
RUTH	Medio-Bajo: 5-5,9	MODERADA
JUANJO	Medio-Bajo: 5-5,9	ALTA
ARIADNA	Medio-Bajo: 5-5,9	MODERADA
OMAR	Medio-Bajo: 5-5,9	ALTA

Fuente: Elaboración propia

Los casos de Carlos, Juanjo y Martina me resultaron especialmente llamativos porque demuestran cómo la emigración y las condiciones familiares en España pueden conllevar la pérdida o reducción notable de diversidad de experiencia. Por ejemplo, Martina, antes de la emigración, tomaba clases de inglés, ballet, folklore, guitarra y pintura. En el momento de la entrevistas solo realizaba inglés. Mientras que en España no realizaba ninguna actividad. O Juanjo, que en su país practicaba la natación. Y Carlos, que practicaba básquet y baseball.

Finalmente, creo que importante insistir en que la reducción de las relaciones familiares limitaban también los espacios de relación de los jóvenes. Por lo que es bastante significativo que gran parte del tiempo que las niñas y niños pasaban con la familia, especialmente con la madre y los hermanos, lo dedican a estar en casa, viendo la tele y "no hacer nada".

6.2. La autorregulación del estudio: clave de la estimulación y del éxito escolar.

Una de las variables estudiadas en relación al ambiente sociofamiliar de estos hogares monomarentales fue la estimulación que generan las madres a los hijos ante los estudios. Aunque se sabe que existen otros elementos específicos del hecho migratorio que pueden incidir en el grado de éxito escolar, como la edad a la que el niño o la niña se incorpora al sistema

educativo español y el tiempo que lleva viviendo en España, lo cierto es que a la luz de los resultados de esta investigación he podido constatar que estos elementos resultan tener menos peso explicativo que la variable motivación-interés de la familia y su influencia en la autorregulación de los del estudios. Estudios que he realizado posteriormente donde se ha indagado más sobre el asunto así lo indican (Alcalde, 2015). También el estudio de Marga Marí-Klosé (2010) demuestra que la estructura del hogar, en el caso de los hogares monomarentales, tiene menos efecto explicativo del rendimiento escolar que el seguimiento parental.

La estimulación por el estudio comienza con frecuencia con la enseñanza de unas pautas de estudio y la realización de responsabilidades marcadas por unos horarios. Por lo que es fundamental conocer el papel de la familia tiene en la autorregulación de los estudios de los hijos. Y para ello deben estudiarse las formas en que padres y madres se implican en los procesos educativos de sus descendientes. Como por ejemplo en aspectos como la organización del tiempo y de las estrategias de estudio. Y es precisamente en estos dos elementos donde más claramente se identifican las diferencias entre aquellos entrevistados que tenían rendimientos altos y los que tenían rendimientos bajos. Así, gran parte de los casos de rendimiento bajo y medio-bajo no tenían una organización clara para el estudio –“Estudia si tienen exámenes o deberes”- como tampoco tenían técnicas de organización de los tiempos y de las formas de estudio. Igualmente, el número de horas invertidas eran, en ocasiones, claramente insuficientes y en otras variaba según si tenían o no exámenes. Mientras que en los casos de rendimiento alto, las horas dedicadas al estudio diariamente acostumbraba a ser muy superiores, constantes y planificadas.

"Entrevistadora: Vale. ¿Cuánto tiempo dedicas al estudio fuera del horario escolar?

Adrian: Veinte minutos.

E: ¿Por día?

A: Sí.

E: ¿Pero haces deberes, estudias...?

A: Veinte minutos. Estudiar y deberes incluidos veinte minutos.

E: ¿Cómo te organizas para estudiar?

A: No me organizo, miro lo que voy a tener mañana lo que pueda pueda, esto y esto.

E: ¿Pero me refiero, tienes alguna estrategia, técnica de estudio? Estudiar con los amigos, hacerte resúmenes...

A: No. Yo lo que copio en clase me lo miro y ya está. No hago más. (...)

E: Vale. Entonces ¿Cómo te preparas los exámenes?

A: Es que no los apruebo casi todos. Voy suspendiendo.

(Adrián, [Perú, 15 años, FAM08] rendimiento bajo)

...

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo dedicas a estudiar fuera del horario escolar?

Jana: Pues depende de cuándo... cuántos deberes me mandan. Porque... dos horas... media hora... una hora, no sé... una hora...

E: depende de los deberes

J: depende...

(Jana, [Ecuador, 14 años, FAM07], rendimiento bajo)

...

"Entrevistadora: ¿Te vas a la biblioteca por las tardes?

Lucía: Claro, todas las tardes me voy a la biblio, me estoy más o menos desde las 17:30 hasta las 20:30 una cosa así, y hago los deberes, voy leyendo, voy, voy haciendo las cosas para que no se me acumulen "

(Lucía [España, 16 años, FAM18], rendimiento alto)

...

Entrevistadora: Vale. ¿Cuánto tiempo dedicas a hacer los deberes fuera del horario escolar? Más o menos...

Lucía: Más o menos dos o tres horas.

E: ¿Al día?

L: Si

(Lucía [España, 16 años, FAM18], rendimiento alto)

Se sabe que la autorregulación del estudio está influenciada por la implicación parental. Martínez-Pons (1996) define la implicación de la familia en el proceso de autorregulación a través de cuatro tipos de conductas: modelado (cuando la conducta de los padres ofrece ejemplos de autorregulación en sus diversas fases y formas para poder ser observados e imitados por sus hijos) sería claramente el caso de Laura; estimulación o apoyo motivacional (cuando los padres favorecen la persistencia de los hijos ante condiciones adversas), un ejemplos sería el de Marta; Facilitación o ayuda (cuando los padres facilitan el aprendizaje aportando recursos y medios); y recompensa (cuando los padres refuerzan aquellas conductas o secuencias que impliquen algún grado de autorregulación).

Laura: Pues... pues... ves a saber ¿no? Pero yo creo que no, porque yo de siempre he sido así muy, muy, de hacer las cosas bien, desde pequeña, siempre o perfecto o nada, entonces...

Entrevistadora: Muy bien.

L: Eso ha sido de que me lo habrá inculcado mi madre, porque mi madre es igual, o sea, cuando, tiene que cortar una cosa, un papel o lo corta recto recto recto o lo rompe, lo tira y vuelve a cortarlo otra vez. Así que yo creo que eso es por parte de mi madre (ríe)

(Laura [Perú, 16 años, FAM1], Rendimiento Alto)

Otros autores como Zimmerman (2000 citado por González Pineda et al (2002)) estructuran este proceso en tres fases: inicial (que incluye tanto el

análisis de la tarea como la revisión de la propia motivación, creencias y orientación a meta), ejecución y control voluntario (procesos que tienen lugar durante el trabajo sobre la tarea) y autorreflexión (sobre el resultado y las consecuencias del mismo y que incidirá sobre la fase inicial del siguiente comportamiento de autorregulación del aprendizaje) (González Pineda et al, 2002).

En este sentido, un hecho particular de los niños y niñas reagrupados por estas madres es el tiempo de separación y la ausencia de las figuras maternas y paternas en el país de origen durante el período en el que se han de fijar las pautas que puedan garantizar la autorregulación de los estudios. Con frecuencia los menores se separan de las madres a edades en las que comienzan sus experiencias escolares quedando la responsabilidad de la estimulación y el seguimiento académico en manos de otros cuidadores (abuelas, tíos / as, padre), que en ocasiones relajan estos tipos de normas. Por este motivo, me parece importante considerar en este tipo de estudios las experiencias educativas previas a los países de origen y el tipo de atención e implicación de los cuidadores en relación a los estudios. Y aunque aquí no se recogieron de forma extensa indicadores como el tiempo de dedicación de los cuidadores y las características de este seguimiento, de los discursos de los menores entrevistados se puede desprender que entre los niños con rendimientos más bajos predominaba un seguimiento bajo o nulo por parte de los cuidadores.

“Genoveva: Yo sola. Siempre yo sola, desde la primaria yo sola siempre. Casi no [me ayudaban], por eso, en ese ámbito, en lo escolar siempre he sido independiente. Tenía que desenvolverme sola. Estudiaba, arreglaba mis libretas y todo. Siempre yo sola.”

(Genoveva [Ecuador, 16 años, FAM 5], rendimiento Bajo)

...

Entrevistadora: Y entonces allí te quedaste con tu padre

Adrian: Sí ese año me quedé, ese año. Sí, ese año me quedé con mi padre.

E: Y ese año te quedaste con tu padre. Y lo de las notas...

A: Ahí iba bajando descomunalmente.

E: ¿Ibas bajando?

A: No se preocupaba. Iba a ir al colegio pero de que... o sea, el me mandaba ir al colegio pero no iba.

E: ¿Tú no ibas?

A: No iba. Y... no iba no.

E: ¿Y qué hacías?

A: Pues... es que en mi colegio no pasan lista, ahí vas, vas o no vas, da igual. No llaman a las casa.

E: pero eras pequeño ¿no?

A: Nueve años, ocho años, ocho. Diez no tenía, nueve no, tenía ocho años casi nueve. Pero si, a veces iba al colegio, a veces me iba a la casa de uno, de un niño a jugar y ya está.

(Adrian [Perú, 15 años,FAM8], rendimiento Bajo)

...

"Entrevistadora: Y mientras tu madre estuvo aquí, aquí, ¿cómo te iba en el colegio con las notas?

Carlos: Pues, buf, normal, no muy bien, normal me iba

E: ¿Y tu padre te supervisaba la asistencia a clase, las notas...?

C: Las notas sí. La asistencia a clase también porque era obligado ir al cole.

E: ¿Y cómo lo hacía? ¿Te regañaba o te recompensaba si lo hacías bien...?

C: No. Porque la costumbre ¿sabe? me acostumbré a ir al cole sin nadie mandarme. Cuando no iba pues yo le decía. Y eso

(..) "E: Vale. ¿Y quién te ayudaba en casa con las tareas del cole?

C: Pues...a veces, yo mando un amigo y eso, porque mi padre trabajaba y nunca me podía ayudar. Había veces que me explicaba algo pero la mayoría de veces era con el libro o con algún amigo o eso

E: ¿Pero un amigo de tu clase? ¿De tu edad?

C: Sí."

(Carlos [R.Dominicana, 15 años, FAM14], rendimiento Bajo)

No obstante, las experiencias de los niños y niñas durante el tiempo de separación y en relación a la implicación educativa de sus cuidadores puede ser totalmente diferente y positiva. El estudio que llevé a cabo con familias dominicanas en Barcelona un Nueva York acerca de las estrategias de implicación parental de las madres durante el período de separación, demuestra cómo pueden mantenerse pautas de implicación directa o formas de control ejercidas por los cuidadores y monotorizadas por las madres desde el país de emigración. (Alcalde, Hernández, 2015). Ayudando así a los pequeños en sus experiencias escolares y en la adquisición de pautas y normas que les permitan la autorregulación del estudio.

6.3.La implicación educativa de las madres latinoamericanas jefas de familias monomarentales.

El tiempo que los padres dedican a sus hijas e hijos es una de las principales inversiones que pueden realizar para su bienestar presente y en sus oportunidades vitales futuras. Por este motivo, déficits de atención y en el apoyo parental afectan desfavorablemente el desarrollo precoz de las aptitudes y talentos de niñas y niños (Azul 1999, Azul y Currie 2004, Cunha et al. 2005, Citados en el Informe de la inclusión social en España, 2008) y, posteriormente, a sus rendimientos académicos (Marí-Klose et al. 2008) (Citado en el Informe de la inclusión social en España 2008).

Para poder analizar el interés de las madres por la actividad académica de los hijos, previamente debe considerarse que todas las madres entrevistadas estaban muy "interesadas" en el éxito escolar de sus hijas e hijos y se preocupan por su educación. Existen discursos en el ámbito de la educación que insisten en que los peores resultados de las alumnas y alumnos extranjeros se deben a una falta de interés de las familias por la educación. Nada más lejos de la realidad empírica, que demuestra que las expectativas e

interés por los estudios es más alto entre las familias de origen inmigrante que entre las autóctonas (Alcalde, 2007). Lo que resulta fácil de entender entre las madres que han protagonizado y liderado el proyecto migratorio familiar, dado que el indicador de éxito de esta decisión de migrar radica precisamente en el éxito escolar de los hijos. La escuela, es el instrumento que puede garantizar el éxito social y económico de los descendientes, que en definitiva, es el principal objetivo del proyecto migratorio (Alcalde, 2008).

Por lo tanto, resulta más más conveniente hablar de implicación de las madres en el proceso de aprendizaje de los hijos en lugar de “interés” por su educación. Las investigaciones realizadas desde el ámbito de la psicología sobre la fuerza explicativa que la familia tiene sobre el rendimiento académico concluyen que las conductas de implicación de los padres en el proceso de aprendizaje de los descendientes tienen un mayor poder explicativo que las características de la familia en sí misma. Y al mismo tiempo, los aspectos estructurales influyen a vez en el tipo de implicación de los padres (Patrikakou, 1996; Paulson, 1994, citado por González Pineda et al (2002)).

De modo que lo importante, es hacer mayor énfasis en el estudio de la estructura de oportunidades de estas madres para implicarse en la educación de sus descendientes y en sus experiencias escolares. Algunos de estos elementos están claramente relacionados con las características socioculturales de estas mujeres, mientras que otros lo están con el hecho migratorio y las condiciones materiales de vida en la que se ven estas familias monomarentales.

En relación a los factores socioculturales de la madre, y partir del análisis de las entrevistas y en concordancia con los resultados de investigaciones previas (Alcalde, 2007 (a), 2007 (b), 2008.), se confirma que las limitaciones que tienen las madres extranjeras que encabezan familias monomarentales para realizar satisfactoriamente el seguimiento escolar de los hijos radican en:

a) Lo niveles de estudios y el grado de comprensión del curriculum de las hijas e hijos. Así, se corrobora que predominabann los estudios primarios y

secundarios entre las madres con hijos de rendimiento bajo, medio-bajo-y medio.

“Entrevistadora: ¿Entonces te ayuda alguien con los deberes del colegio?

A: No, pero lo hago yo solo. Mi madre a veces le pregunto, no sabe, pero yo solo lo hago. Lo que intento...lo que puedo hacerlo solo.

E: ¿Pero tú madre supervisa lo que haces? Te mira las notas...

A: La agenda.

E: Te supervisa la agenda.

A: Porque ahí claro, ella me dice tu me apuntas lo que tienes que hacer cada día. Claro, yo a veces, le engaño, no no, no tengo no tengo. Le enseño los días que no hay nada”.

(Adrian [Perú, 15 años, FAM08], rendimiento Bajo)

b) Los horarios laborales y los problemas de conciliación familiar y el desgaste físico que generalmente conllevan los trabajos manuales y poco cualificados que desempeñan las mujeres migradas.

E: vale, ¿crees que tu madre esta implicada en tu vida educativa?

Ignacio: Hombre la verdad, mi vida educativa, esto, mi madre ha vivido siempre ha vivido con su trabajo y su esto, y no ha estado lo mayor posible para ocuparse de mi pero... lo ha hecho lo mejor posible, creo yo. Para mi lo ha hecho lo mejor. No ja podido, lo ha intentao, pero si, si que lo ha hecho.

(Ignacio [Colombia, 15 años, FAM15], Rendimiento Medio)

...

“Belén: Sí, porque mi madre nunca está en la tarde. Bueno, antes siempre estaba en la tarde, y trabajaba en la mañana pero ahora, como ha cambiado de trabajo, pues no está en la tarde, pero en la mañana si, y como yo no estoy en la mañana pues... (Sonríe)”

(Belén [Perú, 12 años, FAM03], Rendimiento Alto)

c) El desconocimiento del sistema educativo del país de destino, en este caso el español.

d) El desconocimiento de la lengua vehicular del centro educativo.

Entrevistadora: Tu madre, vale ¿la supervisa? Está muy al tanto de cuándo te tienen que dar por ejemplo las notas o... ¿sabe cuándo tú le tienes que entregar los boletines o cuándo tiene que ir a reunión?

Jana: Sí, pero a las reuniones casi no va porque ella puede pedir... para ella sola.

E: ¿Una cita para ella?

J: Sí, porque como no sabe catalán.

Jana [Ecuador, 14 años, FAM07], rendimiento Bajo)

e) La falta de apoyo por parte de las figuras paternas y de otros miembros de la familia.

Debe considerarse también que la ayuda de los padres en las tareas escolares es menos intensa cuando el rendimiento de los hijos es bueno y cuando estos atienden niveles escolares superiores. Lo que se explica por el mayor nivel de autonomía adquirida.

Por otra parte, y en relación a la implicación de las madres, la monomarentalidad y la escasez de redes familiares hace que esta tarea recaiga en solitario en las madres, especialmente cuando el niño o la niña no tiene hermanos mayores u otros adultos en casa. Es importante comprender que el hecho migratorio en estas familias conforma una vida cotidiana donde

la figura paterna está totalmente ausente. Esta misma circunstancia, junto con la dificultad que representan los procesos de reagrupación familiar de los ascendientes (abuelos, abuelas), delimita enormemente la red familiar de apoyo.

En consecuencia, en todos los casos de rendimiento bajo, los menores reconocieron no contar con la ayuda de la madre y / o de ninguna otra persona para realizar los deberes. Mientras que entre aquellos que tenían un rendimiento medio-bajo en los casos que recibían apoyo (3 de 6 casos) estos eran de la madre y hermanos mayores u otros familiares (Robert⁴⁴, Pilar⁴⁵; Ariadna⁴⁶). Contrariamente, en los casos de rendimiento medio y alto, de los nueve casos, cinco reconocieron contar con el apoyo de la madre u otro familiar, mientras que cuatro de ellos no. Igualmente, el número de niños y niñas que declararon estudiar sólo entre los rendimientos más altos es notable. Tres de seis alegaron que o bien no lo necesitaban porque no les generaba dificultad o bien porque están acostumbrados a organizarse y desplegar estrategias de estudio. Es decir, eran niños con una alta autorregulación de los estudios que habían adquirido a lo largo de los años. No obstante, y en cuanto al seguimiento de las madres del día a día de la actividad escolar, debemos tener en consideración que en términos generales parece que este se relaja a medida que los hijos crecen y pasan a instituto, aumentando su autonomía personal.

Por ello, este "interés" por los estudios de las hijas e hijos, cuando tratamos con niños y niñas que cursan estudios secundarios, debe medirse con otros elementos como el grado de conocimiento de la agenda de exámenes, el tipo de deberes que tienen que hacer, fechas de entregas de trabajos, conocimiento del profesorado, asistencia a las reuniones del centro, etc. Sin embargo, un indicador que resultó muy sensible a esta cuestión fue la modelación del carácter que se recogió con la pregunta del cuestionario *¿En qué aspecto piensas que tu madre está más sobre ti?*

⁴⁴ España, 12 años, FAM12, rendimiento Medio-Bajo

⁴⁵ R.Dominicana, 14 años, FAM13, rendimiento Medio-Bajo

⁴⁶ R.Dominicana, 13 años, FAM10, rendimiento Medio-Bajo

Se constató que la mayoría de los chicos y chicas de rendimiento bajo y medio-bajo reconocieron que los estudios no eran el principal aspecto sobre el que sus madres estaban más encima de ellos, destacando cuestiones como el comportamiento en casa, la participación en las tareas del hogar, la relación madre-hijo / a, etc ..

Alan: ¡en la casa!

Entrevistadora: En ordenar la casa.

A: Sí y... o sea, yo ordeno pero lo que pasa que...

E:... ¿tenéis maneras distintas?

A: Sí, sí, sí, ... es muy... muy estricta, ¿sabes? Y le gusta todo perfecto y... a veces cuesta"

"E: ¿crees que tu herm..., madre se preocupa mucho en los temas de comportamiento? Como te tienes que comportar, ¿te está muy encima?... que si tienes que ser respetuoso... que si tienes que ser ordenado

A: ¡Eso si! muchísimo, que tengo que ser ordenado ¡buff! Si, eso si. Siempre me lo ha implica eso. Eso si. Pero eso era más de pequeño... porque no sé... tampoco le dao motivos para que... ¿sabes?

(Alan, [Ecuador, 16 años, FAM04], rendimiento Bajo.

Entre las familias extranjeras sólo un caso entre los perfiles de rendimiento bajo y medio-bajo, el de Ariadna⁴⁷, reconoció que el estudio era un tema fundamental. Un segundo caso correspondió al de una familia española de control (FAM 12, Robert).

Mientras que entre los perfiles de rendimiento alto, este hecho es notablemente contrario.

⁴⁷ Ariadna [R.Dominicana, 13 años, FAM10]

Entrevistadora: ¿Y de qué manera sientes que te anima y te apoya en este ámbito?

Genoveva: Al decirme por ejemplo, ella trabaja en limpieza, entonces me dice que, a veces, la mayoría de los días de la semana llega muy cansada ahora hace poco tuvo una enfermedad de las cervicales, entonces me dice, tienes que estudiar para que no pases por lo que estoy pasando. Entonces yo ya veo y digo no no quiero eso, pues entonces tengo que estudiar, obviamente.”

(FAM5, Genoveva [rendiment baix])

"Entrevistadora: Vale. Entonces ¿Te sientes apoyado por tu madre en los estudios?

Carlos: No. Bueno sí sí, sí.

E: ¿Por qué? ¿Qué te dice?

C: Bueno, ella me dice que me esfuerce y eso. Siempre dice que me esfuerce, que estudie más...

E: Te anima a que estudies

C: Sí"

(Carlos [R.Dominicana, 116 años, FAM20], rendimiento Medio)

(...)

Las manifestaciones de orgullo están también bastante relacionadas con el buen rendimiento escolar. No obstante, en los casos que se analizaron, estas parecen ser más una consecuencia que una causa que explique el éxito escolar.

Por otra parte, en términos generales, las actividades en que más se implican las madres son la motivación, el seguimiento de las tareas, la revisión y la evaluación de los que está yendo mal. Resulta más más escasa la ayuda en la programación de las tareas y gestión del tiempo, las relaciones con el

profesorado o en la comprensión de las tareas. Por lo que las madres logran activar de este modo la motivación orientada al rendimiento más que al aprendizaje.

6.4. La motivación hacia el estudio y la estimulación académica

La motivación hacia el estudio es un elemento altamente relacionado con el éxito escolar. Por lo que me pareció fundamental conocer el tipo de motivación y estimulación académica que practicaban estas madres sobre sus hijas e hijos.

La motivación hacia el estudio está estrechamente relacionada con el tipo de metas y objetivos académicos. A partir de la literatura especializada (Alonso 1991, citado por : González Cabanach (et al) 1996) se considera que la motivación puede estar orientada al menos a cuatro tipos de metas y objetivos:

(a) Metas relacionadas con la tarea o Metas de aprendizaje. Entre las que encontramos tres tipologías:

Motivación de competencia: se trata de mejorar la propia competencia.

Motivación intrínseca: interés por la propia tarea en sí misma.

Motivación de control: experimentación de autonomía y no de obligación.

b) Metas relacionadas con el <<yo>> o la autovaloración o Metas de rendimiento. Donde se diferencian dos tipos:

Motivación de logro: experimentación de orgullo y satisfacción

Miedo al fracaso: evitar la vergüenza y la humillación

c) Metas relacionadas con la valoración social. Que consisten en:

Experimentar aprobación de los adultos y evitar su rechazo.

Experimentar aprobación de los iguales y evitar su rechazo.

d) Metas relacionadas con la recompensa externa.

Los individuos con metas de aprendizaje están interesados en la adquisición de nuevas habilidades y en la mejora de sus conocimientos, incluso en el caso de que cometan algunos errores. Por otra parte, los sujetos con metas de rendimiento suelen estar interesados en obtener valoraciones positivas de su capacidad e intentan evitar las negativas.

“Por tanto, podemos afirmar que mientras las metas de aprendizaje o centradas en la tarea o de dominio suponen la búsqueda por parte del sujeto del desarrollo y mejora de su capacidad. Las metas de rendimiento o centradas en el “yo” reflejan, más que el deseo del sujeto por aprender, el hecho de demostrar a los demás su competencia y de obtener juicios positivos sobre sus niveles de capacidad y evitar los negativos.” González Cabanach (et al) 1996:50.”

Una a forma de estimulación hacia el aprendizaje y hacia el estudio es la transmisión del placer por aprender y conocer. En este sentido, al considerar el indicador de diversidad de experiencias y analizar los testimonios de los niños entrevistados se observó que dicha estimulación era muy baja entre la mayoría de niñas y niños entrevistados. De hecho, el trabajo de campo deja vislumbrar que entre las niñas y niños estudiados prevalecían las metas de rendimiento. Es decir, aprobar para acceder a un nivel superior de enseñanza: bachillerato, ciclo o universidad. De este modo, las madres utilizaban con frecuencia estrategias de modelaje, en las que se ponían como ejemplo de una mala condición de vida y de descualificación en el empleo. El uso que se promuevía de la educación era fundamentalmente instrumental, es decir, la motivación se basaba en estudiar para mejorar socialmente.

Entrevistadora: Vale. Entonces ¿Te sientes apoyado por tu madre en los estudios?

Carlos: No. Bueno sí sí, sí.

E: ¿Por qué? ¿Qué te dice?

C: Bueno, ella me dice que me esfuerce y eso. Siempre dice que me esfuerce, que estudie más...

E: Te anima a que estudies

C: Sí"

(Carlos [R.Dominicana, 16 años, FAM20], rendimiento bajo)

...

"Entrevistadora:...quiere que estudies y vayas a la universidad?

Galik: Si...

E: ¿Te cuenta algo?

G: ... la universidad

E: ¿Cuáles son los motivos que te dice?

G: (silencio) Que vaya a la universidad si quier lograr ser lo que quiero llegar a ser ¡que vaya! Para poder aprender más."

(Galik [Colombia, 13 años, FAM17], rendimiento Medio)

...

"Pilar:...para sacarte una carrera; si tú no estudias no tendrás un trabajo donde te puedan pagar ¡bien!, donde te puedas mantener, donde te puedas hacer alguien en la vida."

(Pilar [R.Dominicana, 14 años, FAM13], rendimiento bajo)

Estudios posteriores que he realizado sobre esta cuestión con familias dominicanas inmigrantes han demostrado que entre las madres dominicanas con experiencias de reagrupación familiar y con baja o media formación, predominan también las metas orientadas a rendimiento por lo que prevalece una motivación hacia el estudio basada en obtener la acreditación que permita

acceder a mejores categorías laborales y sueldos y promover así la movilidad social ascendente intergeneracional (Alcalde, Hernández 2015).

Los estudios especializados reconocen que la motivación orientada a metas correlaciona menos con el éxito escolar que la motivación por el aprendizaje. En el estudio citado, se pudo comprobar que en una situación de pre-crisis y de pleno empleo como la que se encontraba España antes del año 2008, estas estrategias y tipos de motivación fortalecen la reproducción social en las clases obreras y medias bajas. Cuando el objetivo de la educación es posibilitar la entrada al mercado laboral y a sueldos mejores que los percibidos por los padres, el fácil acceso a trabajos poco cualificados y bien remunerados no motiva a realizar el esfuerzo que requieren los estudios.

6.5. Los efectos de la pobreza en las condiciones medioambientales y en las expectativas educativas de las niñas y niños.

¿Y cómo influye todo esto en las expectativas educativas y sociales de estos niños y niñas? Bien, pues a priori las expectativas educativas eran positivas si se considera que todos los entrevistados declararon su intención de continuar formándose una vez finalizados los estudios secundarios obligatorios. No obstante, esto que en sí mismo puede ser un indicador educativo positivo, las expectativas formativas variaban considerablemente en función del rendimiento académico y del nivel sociocultural de la madre. De esta forma, de los 21 menores entrevistados –incluidos los tres casos españoles de control- 11 declararon su intención de hacer estudios universitarios y 10 estudios orientados a la formación profesional.

Una de las conclusiones derivadas de esta investigación y los casos estudiados es que el nivel de estudios de la madre tiene más influencia en las expectativas educativas y sociales de los hijos que la situación económica del hogar. Lo que se demuestra en el hecho de que todos los hijos de madres con niveles socioculturales altos declararon su intención de cursar estudios universitarios (5 de 5). Mientras que entre los hijos de madres con niveles socioculturales medio (10 casos), la mitad tenían expectativas orientadas a la formación profesional, y la otra mitad hacia los estudios universitarios. De los siete casos de hijos de

madres con niveles de estudios bajos, sólo uno reconoció desear realizar estudios universitarios.

De este modo la variable <<Nivel sociocultural de la madre>> es fuertemente explicativa en la relación nivel sociocultural alto-expectativas altas, nivel sociocultural bajo-expectativas bajas. Mientras que la relación entre nivel educativo medio y expectativas es más débil. Es decir, no es tan determinante. Estos resultados coinciden con estudios previos clásicos como los de Jane Anyon en los EE.UU(1981).

Por otra parte, si considerando la influencia de la pobreza en las expectativas, de los ocho casos de niños que vivían en familias con un grado de pobreza alta, sólo uno reconoció tener perspectivas de realizar estudios universitarios. De los 7 casos de pobreza moderada, 5 tenían expectativas universitarias. Y entre los 6 casos de no pobreza, sólo un caso reconoció optar por la formación profesional. Por lo tanto, tal y como yo lo veo, con la variable <<Pobreza>> sucede algo parecido a lo que ocurría con la influencia de la variable <<Nivel sociocultural de la madre>>. A saber, la pobreza, cuando es alta, tiene una correlación más fuerte con las expectativas educativas bajas, mientras que en los casos de pobreza moderada, su influencia es más débil.

Para finalizar, y aplicando el modelo de la Escala Home, he querido recoger de forma sintética en las principales características del ambiente familiar que incidieron en los resultados académicos de los menores entrevistados así como el tipo de motivación hacia el estudio

Cuadro 18. Principales característica del ambiente familiar por resultados académicos

DIMENSIONES	Resultados bajos, medios	Resultados altos
1.MATERIALES PARA LA ESTIMULACIÓN DEL APRENDIZAJE	No ordenador y conexión a internet Dificultad pago de libros y material	Si ordenador y conexión a internet
3.ENTORN FÍSICO	No adecuado. Problemas vivienda	No adecuado
4.ORGULLO-AFECTO-TERNURA	Demostraciones de afecto y ternura	Demostraciones de afecto y ternura
5.ESTIMULACIÓN ACADÉMICA	Busqueda del rendimiento	---
6.INTERÉS POR LA ACTIVIDAD ESCOLAR	Bajo	Alto
7.MODELADO Y ESTIMULACIÓN DE LA MADUREZ SOCIAL	Bajo. Poca autorregulación del estudio	Alto. Autorregulación del estudio
8.DIVERSIDAD DE EXPERIENCIAS	Poca diversidad de experiencias Menor acceso a extraescolar Sin redes familiares y de amistad	
9.METAS	Metas de rendimiento	Metas de aprendizaje
10.MOTIVACIÓN	Orientada a rendimiento	Motivación de competencia, intrínseca y de control

Fuente: Elaboración propia.

Por lo que los elementos que más relación han demostrado en relación al rendimiento escolar han sido el acceso a determinados bienes educativos, como el ordenador, el interés de las madres por la actividad escolar, el modelado y la estimulación de las madres hacia la autorregulación y el tipo de metas y motivación. No obstante hay que incidir en la minimización que las niñas y niños hacen de estos factores adversos a su rendimiento escolar. En aquellos casos en que el rendimiento escolar no se ajustaba a las expectativas educativas de madres e hijos, el único obstáculo reconocido por las niñas y niños era su propia capacidad de esfuerzo. Por lo que se evidencia la interiorización del discurso meritocrático que defiende que el sistema educativo garantiza por sí solo la igualdad de oportunidades educativas sociales y que la explicación del éxito escolar recae en las capacidades de los individuos.

CAPÍTULO 7. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

7.1. La monomarentalidad en el país de origen. ¿Una causa para la emigración?

Los casos analizados en esta investigación validan la hipótesis de que la monomarentalidad, como situación sociofamiliar, es una causa para la emigración de las mujeres latinoamericanas. Y de forma muy particular cuando se encuentra una relación previa entre pobreza y monomarentalidad. En estos casos, los proyectos migratorios se definen como estrategias de supervivencia del núcleo familiar y de superación de la pobreza para ellas y sus hijos. Esencialmente entre aquellas mujeres con perfiles socioculturales medio-bajos. Para las mujeres con niveles socioculturales altos que encabezaban hogares monomarentales antes de migrar, la emigración representa substancialmente la consolidación de estilos de vida emancipadores.

Ahora bien, el éxito de la estrategia de supervivencia es cuestionable cuando se produce la reagrupación familiar de los hijos, de acuerdo con la incidencia y pervivencia de la pobreza comprobadas entre las familias entrevistadas. La realidad es que de entre los dieciocho hogares monomarentales encabezados por mujeres extranjeras sólo tres superaban el umbral de la pobreza moderada que en 2007 se situaba en España en los 6.405,6 mil euros. Es decir, la gran mayoría eran pobres. Y lo que es peor, en ocho casos eran muy pobres. Lo que no deja de ser una constatación alarmante. Además, se ha comprobado que no se trataba de una situación circunstancial ni pasajera, ya que prevalecían las situaciones de pobreza persistente, donde diez familias presentaban un alto riesgo de exclusión social si consideramos la combinación de los siguientes elementos: bajo nivel de ingresos derivados de las bajas rentas del trabajo y de la ausencia de la manutención de los padres de sus hijos e hijas; precarias condiciones laborales e imposibilidad de movilidad laboral ascendente; dificultades de acceso a la formación; precarias condiciones de vivienda ; y la debilidad de las redes familiares y de amistad.

Por lo que puede decirse que cuando se emigra con el objetivo de la supervivencia del núcleo familiar, la emigración consigue “sacar de pobres” a estas familias cuando los hijos se quedan en el país de origen, pero las coloca al borde de la exclusión en la sociedad de destino tras la reagrupación.

Una segunda cuestión que considero relevante destacar de este estudio, es que las vías de entrada a la monomarentalidad en origen están altamente relacionadas con la tenencia de hijos en el seno de parejas de hecho que se han diluido. Y que además, esta situación está mucho más vinculada a la pobreza que a causas propias de la modernización de las formas familiares. A su vez, la monomarentalidad como consecuencia del cese de una relación de pareja consensuada, ofrece un marco de gran vulnerabilidad económica para estas mujeres y sus hijos e hijas.

En los países Latinoamericanos las uniones consensuadas son en alto grado previas a la monomarentalidad dejando a muchas de estas mujeres y sus hijos en una situación de enorme inseguridad. Esto se debe a que, tal y como ratifican los estudios sobre la materia, la extensión de estas formas de familias en Latinoamérica no ha sido paralela al reconocimiento de derechos en relación a temas de autonomía económica y reconocimiento de las mujeres. Los ordenamientos normativos de países como Perú, Ecuador y Colombia reconocen las uniones de hecho. No obstante, cabe destacar los sesgos legales y culturales que favorecen la unión matrimonial y atribuyen de hecho la propiedad de los bienes familiares al hombre. Quedando a menudo las mujeres y sus hijos en situación de fragilidad, convirtiéndolas así en las mujeres más pobres. Por ende, la monomarentalidad como consecuencia de la tenencia de hijos dentro de parejas de hecho, presenta un mayor riesgo de sufrir situaciones de fragilidad social una vez se diluye la relación. Con todo, los estudios indican que en los países Latinoamericanos éste es un factor de riesgo de exclusión que probablemente sea mayor en aquellos países con políticas sociales y de protección social menos desarrolladas.

Las condiciones familiares, culturales y económicas de origen de estas mujeres influyen a su vez en los recursos materiales, culturales y apoyo que se ponen

en juego en el momento de emigrar. Desafortunadamente, este aspecto no ha sido analizado en profundidad en esta investigación. No obstante sí se identifican claras divergencias según el contexto de origen y la trayectoria migratoria en España, así como en la condiciones de vida en nuestro país. Donde se delinearán claras diferencias entre las mujeres que emigran huyendo de la pobreza y las que lo hacen para consolidar proyectos emancipatorios.

En definitiva, si bien se ha podido confirmar que la emigración resulta una estrategia de supervivencia de los núcleos familiares monomarentales cuando este tipo de hogar se constituye en el país de origen, es necesario indagar mucho más en las causas que originan la monomarentalidad antes de la emigración, en función de si ésta es producto de la emancipación o de la pobreza. Ya que se han hallado perfiles donde la estrategia migratoria respondía a la consolidación de proyectos emancipatorios previos, a su vez determinadas por el nivel sociocultural de las mujeres.

7.2. ¿La emigración como causa de la monoparentalidad?

En primer lugar hay que reconocer que la emigración puede ser en si misma una vía directa de entrada a la monoparentalidad, al provocar una situación de monoparentalidad social. Es el caso de las mujeres latinoamericanas que emigran sin sus parejas y reagrupan en solitario a los hijos o han emigrado con los hijos. Quedando éstos a cargo de la madre en el país de destino de la emigración. De hecho, algunas mujeres utilizaron la emigración como un modo de romper ataduras con sus parejas y convertirse en cabeza de familia junto con sus hijos en España. El proyecto migratorio persigue así un proyecto vital emancipatorio.

En segundo lugar, quisiera destacar que la emigración incide también de forma indirecta en el deterioro de las relaciones de pareja y por tanto influye en las vías de entrada a la monoparentalidad, esencialmente como consecuencia de las separaciones físicas cuando la mujer emigra sola. Me refiero en particular a aquellos casos en que la ruptura se produce mientras la pareja continúa en el país de origen. Este cese de la relación transforma

por completo el proyecto migratorio inicial de las mujeres, cambiándolo al de la reagrupación familiar de los hijos y la instalación en España del nuevo núcleo familiar, que a partir de ahora estará encabezado por las madres.

7.3. Emigrar para salir de pobres: el riesgo de exclusión oscila de las familias monomarentales latinoamericanas en España.

Un elemento común reconocido entre las familias estudiadas es la alta incidencia de la pobreza. Ha quedado probado que la monomarentalidad en la inmigración conlleva un elevado riesgo de pobreza, fundamentalmente entre las mujeres con niveles socioculturales medios y bajos. Mucho menos entre las mujeres con niveles socioculturales altos.

Esta mayor presencia de la pobreza entre las mujeres latinoamericanas que encabezan hogares monomarentales se explica por los siguientes motivos:

- a) El acceso al mercado laboral español etnoestratificado y la vulnerabilidad derivada de las deficientes condiciones de trabajo.

Gran parte de las mujeres entrevistadas iniciaron su experiencia laboral en España desde trabajos informales y precarios, esencialmente en el ámbito del trabajo doméstico y limpieza, el cuidado a niños y personas mayores dependientes. Hecho a su vez condicionado por sus situaciones administrativas irregulares en el momento de la llegada a España. No obstante, estas situaciones laborales se perpetúan una vez se accede a la autorización de trabajo y residencia. Primordialmente entre las mujeres de niveles socioculturales bajo y medio.

Las características precarias de los trabajos en cuanto a horarios y condiciones que imposibilitan la conciliación con la vida familiar así como la total ausencia de formación en el lugar de trabajo, hacen muy difícil el acceso a la formación ocupacional que permita salir de estos nichos laborales. En este sentido, es patente cómo entre las mujeres con más formación y cualificación, ha sido posible mejorar sus condiciones laborales y emerger de la pobreza que caracterizó sus condiciones de vida en el momento de la llegada a España.

b) Ausencia de pensiones alimenticias y pensiones de viudedad , como resultado , en gran parte , del hecho migratorio.

Se ha demostrado que es entre las mujeres que ya encabezaban hogares monomarentales en los países de origen y tenían un proyecto migratorio basado en la supervivencia del núcleo familia, donde la pobreza presenta su cara más severa. La vía de entrada a la monomarentalidad como tenencia de los hijos en parejas de hecho rotas, agrava la vulnerabilidad económica de estas mujeres . La " informalidad " en la separación , conlleva una mayor irregularidad en las responsabilidades económicas y de cuidado de los hijos por parte de las ex- parejas . Hecho que se agrava con la separación física derivada de la emigración a España. Igualmente, la distancia física entre el marido y la esposa cuando la relación está formalizada por el matrimonio , vulnera los derechos a la manutención de los descendientes debido a la dificultad tanto de iniciar los trámites de divorcio (coste económico) como la de reclamar las pensiones . Creo que sería interesante aportar más luz sobre estas circunstancias y poder estudiar más a fondo esta cuestión.

En definitiva, desde la perspectiva esencialmente económica, no parece que la emigración haya conseguido superar la vulnerabilidad social y de la pobreza a gran parte de las familias analizadas. Si además se consiera el grado de persistencia de la pobreza y tomamos otros indicadores tales como la situación de la vivienda o las condiciones laboral, es cuestionable el éxito de la emigración como vía de salida de situaciones económicas precarias. En este sentido, considero que se debería haber indagado más en las situaciones de vida en el país de origen antes de la emigración y las percepciones de mejora de estas madres. Como también haber contrastado casos en los que las madres reenvían remesas a los hijos, con otros en que se opta por la reagrupación, a fin de analizar el éxito de la estregia migratoria en términos de mantenimiento de núcleo familiar.

Otro perfil donde la incidencia de la pobreza es preocupantemente alta, es el de las mujeres que entran en la monomarentalidad en España como resultado

de la viudedad. Las circunstancias en que se realizó el proceso migratorio , con la pareja - en la regularidad o no , el tiempo de permanencia en España antes de la muerte, los años de cotización del esposo a la Seguridad Social, etc . - determina el acceso a las pensiones de viudedad en nuestro país. Pero también cuando la viudedad se ha producido en el país de origen, según los derechos y pensiones reconocidos, o los efectos de la devaluación monetaria de las pensiones una vez exportadas en España las situaciones de vida de estas mujeres y sus hijos pueden ser muy duras. Estos perfiles, poco estudiado en España, necesitarían investigaciones más específicas.

c) Dificultad en el acceso a las ayudas y prestaciones sociales en España. Se ha podido comprobar que entre un número considerable de familias pobres, las ayudas o prestaciones sociales que disfrutaban son o bien insuficientes – donde priman las ayudas escolares como becas de material y comedor -o bien inexistentes. La documentación acreditativa requerida, la complejidad de los trámites y muy probablemente el bajo nivel formativo de las madres, representan claros obstáculos para el acceso.

d) Por último, la debilidad de las redes familiares de apoyo y de ayuda, tanto emocional como material.

El hecho migratorio es un elemento de gran relevancia en relación a la debilidad de las redes familiares de ayuda con las que cuentan mujeres y sus hijos en España. Los estudios sobre monomarentalidad en los países latinoamericanos muestran que muchas de estas familias se integran en núcleos familiares extensos o multinucleares con lazos de parentesco los que les ofrece un marco de protección. Tras la emigración la integración del núcleo monomarental en ocasiones tiene lugar en otros hogares sin vínculos familiares como consecuencia de la necesidad de compartir los gastos de la vivienda. La dificultad que representa poder reagrupar a abuelos y abuelas u otros miembros de la familia no directos, debilita enormemente la red familiar de ayuda.

7.4. Los efectos de la pobreza en las condiciones de vida de los niños y familias monomarentales extranjeras.

Probablemente las condiciones de la vivienda sea donde de forma más clara se evidencia los efectos de la pobreza. Esencialmente en el hecho de la convivencia forzada con otras personas o familias y el hacinamiento. Familias que por nivel de ingresos no pueden ser consideradas como pobres, son incapaces de poder vivir sin compartir la vivienda con otras personas, renunciando a su intimidad familiar. Los bajos ingresos, la dificultad para acreditarlos, el elevado precio de los alquiler y de compra, las garantías económicas demandadas, generan unos obstáculos para acceder a una vivienda difíciles de superar por estas mujeres que afrontan en solitario el mantenimiento de sus familias.

Estas condiciones de vivienda precaria se traducen en un ambiente poco adecuado para el estudio de los más pequeños, que reconcen no tener un espacio propio y tranquilo donde poder trabajar. El efecto más directo y evidente de la situación económica de las familias en las oportunidades educativas, tienen que ver con las dificultades para sufragar los gastos indirectos de la escolarización, como son libros de texto, acceso a internet y actividades extraescolares. Viendo limitadas así tanto sus oportunidades educativas como el acceso a experiencias diversas que activen la motivación por el estudio.

La pobreza tiene también un lamentable efecto en la propia forma de entender el futuro de estas madres y sus hijas e hijos. En la medida que la situación de pobreza persiste, se interioriza esta condición como un hecho inevitable. Tal y como lo describía Oscar Lewis (1996), algunas de las familias estudiadas parecen dar una respuesta racional a las condiciones objetivas de impotencia y pobreza. Lo que se manifiesta en los ingresos declarados como necesarios para vivir -ingresos que no permitiexean salir de la pobreza-, el tipo de trabajo que se desea realizar -trabajos que siguen siendo precarias tanto en condiciones laborales como económicas-, el tipo de gastos que desearían poder realizar -de consumo básico-, así como el grado de satisfacción hacia sus viviendas -muchos de ellos compartidas-. Por parte de los niños, su

adaptación al entorno les lleva a naturalizar y no reconocer las carencias educativas en sus vidas escolares. Y por tanto, asumir como propia la responsabilidad del fracaso escolar.

Las expectativas educativas de madres e hijos están altamente depositadas en el sistema educativo. Se trata de madres que se implican en la educación de sus pequeños tanto como saben y como pueden. La pobreza, por sí misma, no explica los resultados educativos de estos pequeños. Es el modo en que la pobreza afecta a la implicación parental lo que nos ayuda a entender mejor el éxito o fracaso escolar de sus hijas e hijos.

Por último, se ha comprobado que la monoparentalidad, la inmigración y el género femenino son factores de desigualdad y de vulnerabilidad social que castigan severamente a estas familias. El nuevo contexto de crisis económica que se abrió a partir del año 2008, caracterizado por el aumento del desempleo –que afecta mucho más a la población extranjera- y los recortes de las prestaciones sociales y ayudas a las familias monoparentales, hace presagiar el peor escenario para las mujeres inmigrantes que se ocupan en solitario de la crianza de sus hijos en España.

BIBLIOGRAFÍA

Adiego, M.; Moneo, C. (2005). *Pobreza y pobreza persistente en España. 1994- 2001*. INE. [Consulta: 17 octubre 2008]. Disponible a: http://www.ine.es/daco/daco42/sociales/infosoc_pobreza.pdf

Alberdi, I. (1995): *Informe sobre la situación de la familia en España*. Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales.

Alcalde, R; Hernández, R (2015). <<Educando desde lejos. La implicación parental de las madres dominicanas emigrantes>>.Revista de Estudios Sociales.

Alcalde, R (2011) <<Cosas de mujeres: familias monoparentales dominicanas en Barcelona y Nueva York>> *RIO: Revista Internacional de Organizaciones*, págs. 109-134.

Alcalde, R (2010) <<Las reagrupaciones familiares y sus efectos en el bienestar de los menores migrantes: manifestaciones y detección en el ámbito escolar>> *Migraciones*, Nº 28, págs. 127-156

Alcalde, R (2007) La atención del alumnado de origen extranjero: ¿modelos de actuación orientados a la diversidad cultural o a la igualdad educativa? *Paper. Revista de Sociología*. Núm 85 (pp.201-205)

Alcalde, R; Lurbe, K ;Benítez, I; Bejarano, L; Bermann, S; Solé, C; (2008) *La integració comença aquí: els efectes de les reagrupacions familiars en les polítiques i serveis municipals*. Informe de Investigación. Entidad financiadora: AGAUR. Generalitat de Catalunya.

Alcalde, R; Lurbe, K. (2007). *La influència del procés de reagrupament familiar sobre les relacions intrafamiliars i el seu benestar biopsicosocial. Informe de resultats finals*. ICD-U-14/6. Barcelona: Institut Català de la Dona.

Almeda, E (coord.) (2004) *Les famílies monoparentals a Catalunya: perfils necessitats i percepcions*. Barcelona: Departament de Benestar i Família.

Alonso, A; Ronda, E; Gil, D (2012) <<Aproximación epidemiológica al estudio de las condiciones de empleo, trabajo y salud en la población inmigrante

colombiana en España>>. *Barataria: Revista Castellano-Manchega de ciencias sociales*, Nº. 13, págs. 211-224

Anyon, J (1981) Social class and School Knowledge. *Curriculum Inquiry*, 11:1.

Aparicio, R. (2001). "La literatura de investigación sobre los hijos de inmigrantes", *Migraciones*, núm. 9, pp. 171-182.

Aparicio, R; Tornos, A. (2006). *Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos y peruanos*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Arenas, J.M. (1992): Las familias de madres solas en Avilés. Las estrategias de supervivencia adoptadas. Avilés: Ayuntamiento de Avilés.

Ariés, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, Madrid: Taurus.

Arriaga, I (2001), Familias latinoamericanas. Diagnóstico y políticas públicas en los inicios del nuevo siglo, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (cepal), División de Desarrollo Social (Políticas Sociales, 57)

Arriagada, I; Aranda, V (comps.) (2007), Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidades de políticas públicas eficaces, Santiago de Chile, cepal, División de Desarrollo Social/unfpa

Arroyo, A (2002) <<Las familias monoparentales en España: ¿Una desviación y otra forma de organización social>>: [En línea]Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Sociología III. Tesis Doctoral [<http://www.ucm.es/BUUCM/tesis/cps/ucm-t25716.pdf>] (Última consulta 28/01/2009)

Aubanell, G (2000) <<Una propuesta de recorrido bibliográfico por las migraciones femeninas en España>>. *Papers*. Núm.60, pp.391-413

Ayala, L.; Martínez, R.; Sastre, M (2006) Familia, infancia y privación social. Estudio de las situaciones de pobreza social en la infancia. Colección Estudios, núm14. Caritas y Fundación FOESSA

Ayuntamiento de Bilbao (2009) Contexto Familiar y rendimiento académico [en línea] [Consulta :2 de gener de 2009] Disponible a. [http://www.bilbao.net/castella/educacion/apoyo_educacion/rendimiento_academico.pdf]

Barbieri, E; De Castro, R (2001) "Algunas posturas y polémicas de los conceptos de pobreza y cultura de la pobreza" Taboada (ed) *Problemáticas antropológicas*. Buenos Aires: Laborde Ed.

Bonal, X.(1998) Sociología: de la educación. Una aproximación crítica a las corrientes contemporáneas. Barcelona: Paidós.

Bones Rocha,K; Pérez,K; Rodríguez Sanz,M; Borrell,C; Obiols Llandrich, J (2010) <<Prevalencia de problemas de salud mental y su asociación con variables socioeconómicas, de trabajo y salud: resultados de la Encuesta Nacional de Salud de España>> *Psicothema*, Vol. 22, Nº. 3, págs. 389-395

Brullet, C.; i Torradadella, L. (2004). "La infancia en las dinámicas de transformación familiar", en Gómez-Granell, Carme, García-Milà, Mercé. *et al.* (Coord.), *Infancia y familias: realidades y tendencias*, Barcelona: Ariel-CIIMU.

Bryceson, D.; i Vuorela, U. (eds). (2002). *The Transnational Family. New European Frontiers and Global Networks*. Oxford: Berg.

Bustos Corre, C; Herrera, M.O; Mathiesen, M. E. (2001) . <<Calidad del ambiente del hogar: inventario home como un instrumento de medicion.>> [En línea] *Estud. pedagógico*. no.27 [Consulta: 02 Enero 2009], p.7-22. Disponible en:

[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052001000100001&lng=es&nrm=iso]. ISSN 0718-0705.]

Calero,J; Bonal, X (1999) *Política educativa y gasto público educativo.Aspectos teóricos y una aplicación al caso español*.Barcelona: Ed.Pomares-Corredor.

Cantó, O.; Mercader, M. (2000): *La pobreza infantil en España: alcance, evolución y duración*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales/Unicef

Carlson, Marcia J.; Corcoran, M. E. <<Family Structure and Children's Behavioral and Cognitive Outcomes>>*Journal of Marriage and the Family*, Vol. 63, No. 3 (Aug., 2001), pp. 779-792

Carrasco, S. (2004a). "Infancia e inmigración: proyectos y realidades", Gómez-Granell, C.; García-Milà, M. *et al.* (Coord.), *Infancia y familias: realidades y tendencias*, Barcelona: Ariel-CIIMU.

Carrasco, S. (2004b). *Inmigración, contexto familiar y educación: Procesos y experiencias de la población marroquí, ecuatoriana, china y senegambiana*, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona-Institut de Ciències de l'Educació.

Carrasquer, P.; Torns, T. *et al.* (1998). "El trabajo reproductivo". *Papers*, N° 55, p. 95-114.

Castler, S; Miller, M (1993) *The age of migration*. Londres: McMillan Press.

Castro, T;Seiz, Marta (2014) [En línea] <<La transformación de las familias en España desde una perspectiva sociodemográfica.>> Documento de trabajo 1.1. VII *Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2014*. Instituto de Economía, Geografía y Demografía, CSIC. En:

[http://www.foessa2014.es/informe/uploaded/documentos_trabajo/13112014045006_7884.pdf] (última consulta el 4 de febrero de 2015)

CEPAL (2015) Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2014.

CES (2001) [En línea] *La pobreza y la exclusión social en España: propuestas de actuación en el marco del plan nacional para la inclusión social*. Colección Informes, núm. 2 última consulta 22 d'octubre de 2008. [<http://www.ces.es/informes/2001/inf0201.pdf>]

Churchill, Stacy (1983) <<Problems and Policy instruments in the provision of special education>> In: *OCDE The Education of Minority Groups. An Enquiry into Problems and Practices of Fifteen Countries*. Paris: Gomer Publishing Company Limited. (pp.233-265)

COLECTIVO IOE (1990) El servicio doméstico en España.

Coleman (1998)<<Mujeres inmigrantes en España. Proyectos migratorios y trayectorias de género.>> *Ofrim suplementos*, 99 11-38

Connell, R.(1997) *Escuela y justicia Social*. Madrid: Morata

Del Rio, C;Alonso, O (2014) [En línea] <<Mujeres ante el empleo (y el desempleo) en el mercado laboral español>> *Documentos de trabajo do Departamento de Economía Aplicada*, Nº. 5, 38

Driessen, G. (2000) <<The Limits of Educational Policy and Practice? The case of ethnic minorities in The Netherlands>> *Comparative Education*. Vol.36. núm.1 99.55-72

Duran,Mª.A (1998) *La jornada interminable*. Madrid: IMU.

Eckstein, S. (2002). "On Deconstructing and Reconstructing the Meaning of Immigrant Generations", en Levitt, Peggy y Waters, Mary, (Ed.), *The changing face of home. The transnational lives of the second generation*, New York: Russell Sage Foundation.

Ehrenteich, B.; Russel Hochschild, A. (2004) *Global Woman. Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*.New York, Henry Holt and Company.

Elgorriaga, E: Martínez-Taboada, C; Arnosó, A (2014) <<La importancia del género y el origen cultural en los procesos migratorios y en la satisfacción con la vida de la población inmigrante>> *Boletín de psicología*, Nº. 112, págs. 7-34

Espeixt Bernat, E; Cáceres Nevot, J (2007) Dones cap de família monoparental. Les condicions d'accés a l'habitatge i les seves conseqüències sobre la qualitat de vida i la salut..

Esping- Andersen, G. (2002) "Trabajo, Familia y bienestar en el siglo XXI" en la Globalización Económica. Incidencia en las Relaciones sociales y económicas. Cuadernos de derecho Judicial

Esping- Andersen, G. (2002) *Why we need a new welfare state*. New York: Oxford University Press

Esping- Andersen, G. (2005) *Children in the Welfare State. A investment Approach*. Demosoc Working Paper núm. 2005-10. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra

EUROSTAT (1998): "Les familles monoparentales: un phénomène qui prend de l'ampleur". *Statistiques en bref. Populations et conditions sociales*, 12/98.

Trad. cast. Las familias monoparentales: un fenómeno que va en aumento, en Boletín de Información Sociolaboral Internacional, 45.

Fernández Cordón, J.A; Tobío Soler, C (1999) [En línea] <<Las familias monoparentales en España>> Revista Española de Investigaciones Sociológicas, Vol.83, pp. 51-85 [http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_083_04.pdf] (Última consulta 8 d'abril de 2009)

Fernández, J.A. y Tobío, C. (1999): Las familias monoparentales en España. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales

Ferreras Remesal, A (2008) <<Estrategias de aprendizaje. Construcción y validación de un cuestionario-escala>> Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.

Flaquer, Ll.; Almeda, Samaranch, E.; Navarro, Varas (2006): Monoparentalitat i infància. Barcelona, Fundació La Caixa

Foessa, (1998): Las condiciones de vida de la población pobre en España. Informe General. Madrid, FOESSA

Foliaco Rebolledo, G; Pizarro Sánchez, R; Simbaqueva Gallo, A (2006) <<Elaboración de índices de riesgo educativo>> Educación y educadores. Vol.9 (2) 11-22

Gaitán, L. (2006b). *Sociología de la Infancia*, Madrid: Editorial Síntesis.

Gaitán, L. (2006) <<La nueva sociología de la infancia. Aportaciones de una mirada distinta>> Política y Sociedad, Vol.43, núm.1. pp.9-26.

Gaitán, L. (2006a). "La nueva sociología de la infancia. Aportaciones de una mirada distinta", *Política y sociedad*, vol. 43, núm. 1, pp. 9-26.

Gaitán, L. (Dir.). (2008). *Los niños como actores en los procesos migratorios*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

García Borrego, I. (2006). "Generaciones sociales y sociológicas. Un recorrido histórico por la literatura sociológica estadounidense sobre los hijos de inmigrantes", *Migraciones Internacionales*, vol.3, núm. 4, pp. 5-34.

García Borrego, I. (2008). *Herederos de la condición inmigrante: adolescentes y jóvenes en familias madrileñas de origen extranjero*. Tesis Doctoral. Departamento de Sociología, UNED.

Gil, F.J; Palacio, T (2012) <<Daños morales e injusticias sociales en las cadenas mundiales de cuidados.>> *Dilemata*, N^o. 10, 2012, págs. 151-171.

Gil de Miguel,A; Campuzano, P(2014) [En línea]<<Pobreza y salud>> *E-utopías: revista de interculturalidad, comunicación y estudios europeos*, núm. 7 (<http://roderic.uv.es/handle/10550/40347>) (última consulta 26/03/2015)

Gimeno, L.A; García,A;López-Vélez, R (2014) [En línea] Salud e inmigración en el contexto de esta crisis económica y de valores: el ejemplo de España *E-utopías: revista de interculturalidad, comunicación y estudios europeos*, núm. 7 (<http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/40346/121-130.pdf?sequence=1&isAllowed=y>) (última consulta 26/03/2015)

Gómez- Granell, C; García Milà, M (et al) (2004) *Infancia y familias: realidades y tendencias*.Barcelona: Ariel

Gómez-Granell, C.; García-Milà, M. *et al.* (2004). "Introducción", en Gómez-Granell, C.; García-Milà, M. *et al.*, (Coord.), *Infancia y familias: realidades y tendencias*, Barcelona: Ariel-CIIMU.

González, M.-M. (2000): *Monoparentalidad y Exclusión social en España*. Sevilla, Área de Economía y Empleo del Ayuntamiento de Sevilla.

González, M^a M; Jiménez, I; Morgado, B (2003) << Familias monomarentales: problemas, necesidades y recursos>> *Portularia: Revista de Trabajo Social*, Núm.3, pp. 137-160.

González-Pineda, J.A. Núñez,J.C; Álvarez, L (et al) (2002) <<Inducción parental a la autorregulación, autoconcepto, y rendimiento académica>>. *Psicothema*, Vol. 14, n^o 4, pp. 853-860

González, M. M.; Triana, B. (1998): "Divorcio, monoparentalidad y nuevos emparejamientos", en Palacios, J. ; Rodrigo, M..J. (coords.): *Familia y Desarrollo Humano*. Madrid, Alianza

Gordon, E.W (1999) *Education and Justice. A view from the Back of the Bus*. New York: Teachers Colleage Press.

Hernández Igelsias, F. (1988): "La situación de la familia en España. Aspectos económicos", en Iglesias de Ussel, J. (coords.): *Las familias monoparentales*. Madrid, Instituto de la Mujer.

Hernández Rodríguez, D. y COL. (1996): *Situación socio- económica das mulleres separadas en Galicia*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.

Hetherington, E. M.; Stanley- Hagan, M. (2002): "Parenting in divorced and remarried families", en Bornstein, M.H. (Eds.): *Handbook of parenting*, Vol. 3: *Being and becoming a parent*, Mahwah, N.J, Erlbaum (2nd. ed.); 287-315.

Hervías, V; Alvarez del Cuvillo, A; Gonzáles, G (2011) <<Familias y mujeres reagrupantes: un conflicto susceptible de mediación intercultural>> *Logros y retos: Actas de III congreso universitario nacional "Investigación y género"* / coord. por Isabel Vázquez Bermúdez, págs. 881-903

Hochschild, A.R. (2001) <<Las cadenas mundiales de afecto y asistencia y la plusvalía emocional>> en *El límite. La vida en el capitalismo global* ed.por A. Guiddens y W Hutton. Barcelona: Tusquets

Hoffman, S.D; Duncan, G. J. (1998) What are the economic consequences of divorce? *Demography*, 25, 641-645

Hondagneu-Sotelo, P. (2007). *Doméstica: Immigrant Workers Cleaning and caring in the Shadows of Affluence*. Los Angeles: University of California Press

Husén, T (1973).Origen social y educación. *Perspectivas de las investigaciones sobre la igualdad ante la educación*. Madrid: Instituto de desarrollo económico.

Husén, T; Tuijnman, A; Halls, W.D (1992) <<The Educational of Linguistic, Cultural, and Immigrant Minorities in Europe>>. In: *Schooling in Modern European Society*. Oxford, New York, Tokyo: Pergamon Press. Cap.7 (pp.185-219)

Iglesias de Ussel, J. (1988): "La situación de la familia en España y los nuevos modelos familiares", en Iglesias de Ussel, J. (coords.): Las familias monoparentales. Madrid, Instituto de la Mujer.

INE (2007) [En línea] Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007: Una monografía [<http://www.ine.es/prodyser/pubweb/eni07/eni07.htm>] [Última consulta 8 d'abril de 2009)

INE (2008). La pobreza y su medición. Presentación de diversos métodos de obtención de medidas de pobreza. [En línea] [Consulta: 13 juny 2008]. Disponible a: [<http://www.ine.es/daco/daco42/sociales/pobreza.pdf>]

Informe de la inclusion social en españa 2008 (2008) . Observatorio de la Inclusión Social. Caixa Catalunya. Obra Social

Jornadas sobre familias monomarentales. Organizadas por la Unión de Asociaciones Familiares (UNAF) y la Federación de Asociaciones de Madres Solteras (FAMS). Zaragoza: 29, 30 de septiembre de 2005. [http://www.unaf.org/descargas/principales_aportaciones.pdf]

Juliano, D (1997) <<Fronteras de género>> en Género, Clase y Etnia en los nuevos procesos de glocalización ed. Por V. Maquieira y M^a.J.Vidal, Madrid: Instituto Universitario de estudios de la Mujer/Universidad Autónoma de Madrid.

Lamo de Espinosa, E. (1995): <<¿Nuevas formas de familia?>>, en Claves de razón práctica, 50; 50-55.

Laparra, M.; ET AL. (2007). <<Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión. Implicaciones metodológicas>>, a Revista Española del tercer Sector, núm. 5.

Laws, S. ; Mann, G. (2004). *¿Así que quiere hacer participar a los niños y niñas en la investigación? Paquete de herramientas para apoyar la participación significativa y ética de los niños y niñas en la investigación relativa a la violencia contra los niños y niñas*, Estocolmo: Save the Children-Suecia.

Laws, S; Mann, G (2004) "Así que quiere hacer participar a los niños y niñas en la investigación? Paquete de herramientas para apoyar la participación

significativa y ética de los niños y niñas en la investigación relativa a la violencia contra los niños y niñas”. Estocolmo: Save de Children.

Lefaucheur, N. (1988): “¿Existen las familias monoparentales?”, en Iglesias de Ussel, J. (coords.): Las familias monoparentales. Madrid, Instituto de la Mujer.

Levitt, P; Waters, M, (Ed.). (2002). *The changing face of home. The transnational lives of the second generation*, New York: Russell Sage Foundation.

Lewis, Oscar. "Antropología de la pobreza. Cinco familias ". México - Buenos Aires, FCE, 1961.

Liebel, M. (2007). *Entre protección y emancipación. Derechos de la infancia y políticas sociales*, Madrid: Experto en Políticas Sociales de Infancia-Universidad Complutense de Madrid.

López-Tarruella, A (2006) <<El reconocimiento de decisiones extranjeras de divorcio, separación jurídica y nulidad matrimonial en España>> *Revista de Sociales y Jurídicas*, Nº. 1, Ejemplar dedicado a: La Inmigración)

Lurbe, K (2006) *La enajenación de I@s otr@s. Estudio sociológico sobre el tratamiento de la alteridad en la atención a la salud mental en Barcelona y Paris*. Tesis doctoral dirigida por Carlota Solé Puig, Didier Fassin. Universitat Autònoma de Barcelona.

Lurbe, K; Alcalde , Benítez, I; Bejarano, L; Bermann, S; Márquez, J; Sole, C (2007) La influencia del procés de reagrupament familiar sobre les relacions intrafamiliars i el seu benestar biopsicosocial. Informe de Investigación. Entidad financiadora: Institut Català de la Dona. Generalitat de Catalunya.

Madrugá, I. y Mota, R. (1999): *Las condiciones de vida de los hogares pobres encabezados por una mujer. Pobreza y género*. Madrid, FOESA

Mannheim, K. (1993).“El problema de las generaciones”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 62, pp. 193-200. (e. o. 1928 “Das Problem der Generationen”. *Kölner Vierteljahreshefte for Soziologie*,VII, 2)

Massey, D. (1990). "Social Structure, Household Strategies, and Cumulative Causation of Migration". *Population Index*, Vol. 56, No. 1, pp. 3-26.

Marí-Klosé, M; Marí-Closé, P (2010) <<Las nuevas modalidades familiares como contexto de transición a la vida adulta: el logro educativo en hogares monoparentales>> *Revista de Estudios de Juventud*, num. 90, p. 161-179

Marí-Klosé P. ; et al. (2008), *Temps de les famílies: anàlisi sociològica dels usos dels temps dins de les llars catalanes a partir de les dades del Panel de Famílies i Infància*. Barcelona: Generalitat de Catalunya

Marí-Klosé, P; Marí-Klosé,M; ET AL (2009) *Informe de la inclusió social a Espanya 2009*. . Barcelona: Caixa Catalunya, Obra Social.

Mc Lahana, S; Sandefur, G. (1994) *Growing up whit single parent: want hurts, what hepls*.

Mella, O; Ortiz, I (1999) [En línia] <<Rendimiento escolar. Influencias diferenciales de factores externos e internos>> *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 1er trimestre, vol XXIX, nº1.pp-69-92 Consulta: 21 de diciembre de 2008 Disponible a: [<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=27029103&iCveNum=1096>].

Méndez, An.B. Leial, B. (2006) <<Aproximación teórica al fenómeno de la monoparentalidad>> *Acciones e investigaciones sociales*, Núm. Extra 1, pp. 184

Mora, G. (1999): "Familias monoparentales: desigualdades y exclusión social", en Tezanos, J.F. (comp.): *Tendencias en desigualdad y exclusión social*. Tercer foro sobre tendencias sociales. Madrid, Sistema

Miranda,J, Siddique,J, Der-Martirosian,C, Belin,TR (2005) "Depression among Latina Immigrant mothers separated from their children". *Psychiatr Serv* 56:717-720, June 2005.

Morokvasic, M (1983) <<Women in Migration Beyond the reduccioist outlook>> en *One way ticket Migration and Female Labour*, ed. Por A.Pizacklea, Londres/Boston, Melbourne and Henley. Routledge and Kegan Paul

OCDE (2003) (a) Where immigrant students succeed - A comparative review of performance and engagement in PISA 2003. (www.pisa.oec.org) (última consulta febrero de 2005)

OCDE/UNESCO (2003) (b) Literacy Skills for the World of Tomorrow-Further results from PISA 2000. (http://www.pisa.oecd.org/Docs/download/pisaplus_eng01.pdf.) (última consulta febrero de 2005)

Oliviera, O; Ariza, M (2007) [En línea] <<Familias, pobreza y desigualdad social en Latinoamérica: una mirada comparativa Estudios demográficos y urbanos>>, Vol. 22, núm 1, pp.9-42[http://revistas.colmex.mx/revistas/11/art_11_1156_8779.pdf] (Última consulta 27 de noviembre de 2009)

Oso, L (1998) La inmigración hacia España de las mujeres jefas de hogar. Madrid: IMU

Oso, L (2003). «Las jefas de hogar en un contexto migratorio. Modelos y rupturas». En: Checa, F. (ed.). Mujeres en el camino: El fenómeno de la migración femenina en España. Barcelona: Icaria, 85-104.

Padilla, A; González, R (2001) <<Academic Performance of Immigrant and U.S.-Born Mexican Heritage Students: Effects of Schooling in Mexico and Bilingual/English Language Instructions>>. American Educational Research Journal, núm. 3, Vol.38

Padilla, B (2013) ANUARIO AMERICANISTA EUROPEO, N°11 Sección Tema Central p. 1--9 1

Pallaud, B (1992) << Niños inmigrantes no francófonos recién llegados y escolarizados en la escuela primaria en Marsella>> Siguán, M (coord) La escuela y la migración en la Europa de los 90. Barcelona: ICE/HORSORI (pp.119-122)

Parella, S (2000)<<El trasvase de desigualdades de clase y etnia entre mujeres: los servicios de proximidad>> Papers. 60, pp. 275-289

Parella, S (2003) Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación. Barcelona: Anthropos.

Parella, S. (2007). "Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales. Migrantes ecuatorianos y peruanos en España", *Migraciones Internacionales*, vol. 4, núm. 2, pp.151-188.

Parella, S.; Cavalcanti, L. (2006). "Una aproximación cualitativa a las remesas de los inmigrantes peruanos y ecuatorianos en España y a su impacto en los hogares transnacionales". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, Nº 116, p. 241-257.

Parella, S.; Cavalcanti, L. (2008). "Aplicación de los campos sociales transnacionales en los estudios sobre migraciones". En: Solé, Carlota, et al., *Nuevos restos en el estudio del transnacionalismo* (p. 217-243). Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración.

Parella, S.; Lurbe, K; Samper, S.(2006) "Mujeres inmigrantes con hijos a cargo. Detección de necesidades en el ámbito de las políticas familiares y de salud", Madrid: Informe IMU.

Parella, S; Samper, S (2007) <<Factores explicativos de los discursos y estrategias de conciliación del ámbito laboral y familiar de las mujeres inmigradas no comunitarias en España>> *Papers: revista de sociología*, Nº 85, págs. 157-175

Pedone, C (2007). "Lo de migrar me lo tomaría con calma": representaciones sociales de jóvenes en torno al proyecto migratorio familiar", ponencia presentada en el Seminario Internacional de Investigación sobre "Migraciones, Familias y Transnacionalidad", Universidad de Murcia (España); FLACSO-Ecuador; Universidad de Cuenca (Ecuador) y Universidad de Buenos Aires (Argentina), Murcia, octubre de 2007, en prensa.

Pedone, C. (2003). "*Tú siempre jalas a los tuyos*". *Cadenas y redes migratorias de familias ecuatorianas hacia España*, Tesis doctoral, Departamento de Geografía, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.

PEDONE, C. (2004) (b) "Tu siempre jalas a los tuyos. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España". Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona, Dirigida per GARCIA RAMON, M. D.

Pedone, C. (2004)(a) “La inmigración ecuatoriana: pros y contras de una estrategia familiar para enfrentar la crisis”. En: Carrasco, Silvia. (ed.) *Inmigración, contexto familiar y educación. Procesos y experiencias de la población marroquí, ecuatoriana, china y senegambiana*. Barcelona: Els llibres de l'ICE, Serie Educación y Sociedad. Server de publicacions de la UAB. p. 129-168.

Pedone, C. (2004). “La inmigración ecuatoriana: Pros y contras de una estrategia familiar para afrontar la crisis”. En, Carrasco , S.(Ed.), *Inmigración, contexto familiar y educación. Procesos y experiencias de la población marroquí, ecuatoriana, china y senegambiana*. (p. 129-168). Bellaterra (Barcelona): Universitat Autònoma de Barcelona-Institut de Ciències de l'Educació.

Pedone, C.; Gil Araújo, S. (2008). “Maternidades transnacionales entre América Latina y el Estado Español. El impacto de las políticas migratorias en las estrategias de reagrupación familiar”. En: Solé, C; Parella, S.; Cavalcanti, L., *Nuevos retos del Transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración.

Pérez Serrano, G (1981) *Origen social y rendimiento escolar*. Madrid: CIS

Perez, L. (1996). *The Households of Children of Immigrants in South Florida: An Exploratory Study of Extended Family Arrangements*. En: Portes, A. (Ed.). *The new second generation*. (p. 109-118). New York: Russell Sage Foundation.

Portes, A. (Ed.). (1996). *The new second generation*, New York: Russell Sage Foundation.

Portes, A.; Rumbaut, R. (2001). *Legacies. The story of the Immigrant Second Generation*, Berkeley,:University of California Press.

Portes, A; Fernández-Kelly, P.; Haller, W. (2006). “La asimilación segmentada sobre el terreno: la nueva segunda generación al inicio de la vida adulta”, *Migraciones*, núm. 19, pp. 7-58.

Qvortrup, J. (1992). "El niño como sujeto y objeto: ideas sobre el programa de infancia en el Centro Europeo de Viena". *Infancia y Sociedad*, Nº 15. p. 169-186.

Rodríguez Pascual, I (2007) Para una sociología de la infancia: aspectos teóricos y metodológicos". Madrid: CIS

Rodríguez, I. (2007). *Para una sociología de la infancia: aspectos teóricos y metodológicos*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Roll, J. (1992): "Familias monoparentales en Europa", en *Infancia y Sociedad*, 16; 155-170.

Sánchez García, E (1990) Ambiente familiar, conducta y rendimiento escolar. Salamanca: Ediciones de la Diputación de Salamanca

Sánchez, C. A. (2006, julio.). Inmigración Latina en Europa Género y Ciudadanía: La Dialéctica Atracción Repulsión ante el Avance de la Globalización. *Revista de Filosofía*, 5, 1-32.

Shaffer, D (2000) <<Psicología del desarrollo: Infancia y adolescencia.>> México: Internacional Thomson Editores

Sierra Martínez, F (1992)<<Emigrantes y educación en la Holanda de los 90>> En : Siguán, M (coord) La escuela y la migración en la Europa de los 90. Barcelona: ICE/HORSORI (pp.143-150)

Siguan, M (1996) <<La enseñanza precoz de una segunda lengua>>. Barcelona: Horsori.

Solé, C (1999) <<La immigració femenina a l'era de la globalització>> en Dona i migració a la Mediterrània occidental, dir. Por M^a. Àngels Roque: Barcelona: Institut Català de la Mediterrània

Solé, C . (2003). Inmigración, mercado de trabajo y género. Documento de trabajo. Serie Sociología, S2003/01.

Solé, C.; Parella, S; Calvancanti, L. (2007). *Los vínculos económicos y familiares transnacionales: Los inmigrantes ecuatorianos y peruanos en España*, Madrid: BBVA.

SOLTERAS (FAMS). Zaragoza: 29, 30 de septiembre de 2005.[http://www.unaf.org/descargas/principales_aportaciones.pdf]

Maria Lourdes Soto Rodríguez (2012) <<El impago de pensiones como delito>> *Diario La Ley*, Nº 7874,

Strauch, Reinhard O.U (1992) <<Inmigrantes del sur de Europa en las escuelas de Baden-Württemberg: un reto para el sistema educativo.>> En : Siguán, M (coord) *La escuela y la migración en la Europa de los 90*. Barcelona: ICE/HORSORI (pp.137-141)

Suàrez Orozco, M; Suárez- Orozco, C (2008) "Històries d'immigració: la comprensió dels patrons de rendiment escolar dels joves immigrants nousvinguts". *Informes Breus*, 12. Barcelona: Fundació Jaume Bofill

Suárez, L. (2006). "Un nuevo actor migratorio: jóvenes, rutas y ritos transnacionales", en Checa, F.; et al, *Migración, menores y juventud. Nuevos retos*, Barcelona: Icaria.

Suárez-Orozco, C; Suárez-Orozco, M. (2003). *La infancia de la inmigración*, Madrid: Morata, D.L.

Subirats, J. (DIR.); Riba, C.; Giménez, L. ET AL. (2004). *Pobresa i exclusió social. Una anàlisi de la realitat espanyola i europea*. Fundació "la Caixa", Barcelona. Col·lecció Estudis Socials, núm. 16.

http://obrasocial.lacaixa.es/estudiossociales/vol16_es.html (última consulta 17 de octubre de 2008)

Sunkel, G (2006) *El papel de la familia en la protección social en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL, ONU.

Terrén, E.; Carrasco, C. (2007). "Familia, Escuela e Inmigración". *Migraciones*, núm.22, pp. 9-46.

Tobío, C. (2001). «La familia y el empleo: prácticas y discursos de las mujeres». En: RADL PHILIPP, R. (ed.). *Cuestiones actuales de Sociología del Género*. Madrid: CIS.

Torrabadella, L.; Tejero, E. (2005). *Pioneres i pioners. Trajectòries biogràfiques de filles y fills de famílies immigrades a Catalunya*, Barcelona: Fundació Jaume Bofill - Fundació Caixa de Sabadell.

Torrado, V.; Trinidad L; Royo Prieto, R. (2006) Mujeres al frente de familias monoparentales. Bilbao: Universidad de Deusto.

Treviño, R (2007) <<Estructura y dinàmica de la monoparentalidad en España>> [En línia] Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Sociologia. Tesi Doctoral [<http://www.tesisenxarxa.net/TDX-0223107-165729/>] (Última consulta 28 de gener de 2009)

Vázquez, A (1992) <<La problemática de la escolarización de los hijos de inmigrantes en Francia, 1990>> En : Siguán, M (coord). La escuela y la migración en la Europa de los 90. Barcelona: ICE/HORSORI (pp.103-105)

Vidal, E;Vono, D (2011) <<La inserción de las mujeres inmigradas en el mercado de trabajo español>> *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, vol. 57/3 pp.563-573

Viguer Seguí, P; Serra Desfils, E (1996) <<Nivel socioeconómico y calidad del entorno familiar en la infancia>> *Anales de Psicología.Psicología evolutiva y de la educación*.Vol. 12(2), 197-205
http://www.um.es/analesps/v12/v12_2/08-12-2.pdf

Zachary, M. D; Dupriez, V; Vandenberghe, V. (2000) <<Comparaison internationale de d'efficacité et de l'équité des systèmes d'enseignement de base au moyen de l'enquête TIMSS>>. 31 juillet 2000.Communication au 14 colloque des Economistes belges de langue françaises.

Zanabira Salcedo, M; Márquez Caraveo, M.E.; Pérez Martínez, A. Méndez Ramírez, I (2007) <<Consistencia interna a lo largo de un año del Inventario HOME-infantes en un grupo de niños de la Ciudad de México y zona metropolitana>> *Salud mental*, vol.30. nº. 2. pp-67-73

ANEXO

ÍNDICE

Anexo 1. Variables recogidas en las entrevistas

Anexo 2. Guiones y cuestionarios

ANEXO 1.VARIABLES RECOGIDAS EN LAS ENTREVISTAS

VARIABLE 1.PROYECTO MIGRATORIO

- 1.1.Motivos para emigrar .
- 1.2.Temporalidad
- 1.3.Proyecte laboral
- 1.4.Cambios en los proyectos migratorios
- 1.5.Situación administrativa
- 1.6.Situación laboral, nivel de ingresos, estilo de vida (tipo de escuela de los hijos, pautas de consumo, etc.)
- 1.7.El matenimiento del grupo familiar y el proyecto de reagrupación familiar .

VARIABLE 2. VIAS DE ENTRADA A LA MONOPARENTALIDAD EN ORIGEN Y EN DESTINO.

VARIABLE 3. EFECTOS DE LA EXPERIENCIA MIGRATORIA EN LAS RELACIONES DE PAREJAS

- 3.1.La redifinió del roles en el al país de destino
- 3.2.Sustentador principal
- 3.3.Toma de decisions

VARIABLE 4.GESTIÓN DE LA RUPTURA

- 4.1.Custodia de los hijos
- 4.2.Residencia
- 4.3.Corresponsabilidad económica
- 4.4.Relaciones personales entre los adultos y con los hijos

VARIABLE 5.CONDICIONES DE VIDA

5.1.ÁMBITO FORMATIVO

- 5.1.1.Nive estudis (estudios finalizados)
- 5.1.2.Acceso a la formació en el país de destino.
- 5.1.3.Tipo de formación adquirida en el país de destino: formal, informal, ocupacional, altres.

5.2.ÀMBIT LABORAL

- 5.2.1.Acceso al mercado laboral e itinerarios laborales.

- 5..2.2.Condiciones laborales.
- 5.2.3.Conciliación

5.3.ÁMBITO ECONÓMICO

- 5.3.1.Recursos económicos /ingresos mensualEs/anualEs/aportacionEs de la ex-pareja-pare biológico, otros.
- 5.3.2. Dificultades financieras (persistencia en el tiempo)
- 5.3.3.Tipos de gastos y consumo.
- 5.3.4.Dependència econòmica de la protecció social

5.4..ÀMBIT SOCIOSANITARI (també pels nens)

- 5.4.1.Acceso a los servicios sanitarios.
- 5.4.2.Estado de salud física y psicológica
- 5.4.3.Condiciones de vida
- 5.4.4.Condiciones de trabajo
- 5.4.5.Percepción subjetiva y objetiva del estado de salud

5.5.ÀMBITO DE LA VIVIENDA

- 5.5.1.Acceso a la vivienda y régimen de tenencia e itinerario residencial.
- 5.5.2.Convivència amb altres persones i/o convivència forçada
- 5.5.3.Condicions de l'habitatge (antiguitat, equipaments, etc.)
- 5.5.4.Condicions de l'entorn (barri, veïns, contaminació, equipaments, seguretat)

5.6.ÀMBITO RELACIONAL

- 5.6.1.Redes familiares y redes sociales de proximidad
- 5.6.2.Utilización del tiempo.

5.7.ÀMBIT DE LA CIUTADANIA Y LA PARTICIPACIÓN

- 5.7.1.Acceso a la ciudadanía.
- 5.7.2.Participació política

ANEXO 2. GUIONES Y CUESTIONARIOS

Monoparentalitat donada al país de destí per solteria.

A.CANVIS AL PROJECTE MIGRATORI DE LES DONES QUE S'HAN CONVERTIT EN MARES SOLTERES AL PAÍS DE DESTÍ

- Causes per l'emigració*
- Projecte temporal*
- Projecte laboral*
- Canvis als projectes degut la situació de maternitat en solitari*

1. **¿Por qué decidiste venir a España?¿Qué fue lo te decidió a emprender la idea de emigrar a otro país?**
2. **¿Cuál era tu idea cuando viniste a España acerca de lo que iba a ser tu vida aquí? Por ejemplo tus expectativas laborales y personales.**
3. **¿Pensabas que te ibas a quedar tanto tiempo?**
4. **A día de hoy, ¿tienes tu permiso de trabajo y residencia? ¿Y tu/s hijo/s?**
5. **¿En qué te cambió la vida tener a tu/s hijo/s?**

B.CAUSES QUE ORIGINEN LA SITUACIÓ DE LA MATERNITAT EN SOLITARI

6. **¿Alguna vez te habías imaginado la posibilidad de ser madre sin tener pareja?**
7. **¿Tienes alguna relación con El padres de tu hijo?**

C.CONDICIONS DE VIDA OBJECTIVES I SUBJECTIVES DE LES LLARS MONOPARENTALS ENCAPÇALADES PER DONES ESTRANGERES AMB FILLS A CÀRREC. PERSISTÈNCIA EN EL TEMPS

Ens interessa conèixer les condicions de vida materials i relacionals d'aquestes dones i els seus fills. Incidint des de l'entrevista als aspectes més subjectius. Els elements objectius es recolliran en un qüestionari

C.1.ÀMBIT FORMATIU

- Nivell d'estudis (estudis finalitzats)*
 - Accés a la formació al país de destí*
 - Tipus de formació adquirida en el país de destino: formal, informal, ocupacional, altres.*
8. **¿Hasta qué nivel estudiaste en tu país?**
 9. **Y una vez aquí, ¿has estudiado algo? ¿Has hecho algún curso?**

10. ¿Por qué?

C.2.ÀMBIT LABORAL

- Accés al mercat laboral i itineraris laborals*
- Condicions de feina*
- Conciliació*

11. ¿A qué te dedicabas en tu país?

12. ¿A qué te dedicas aquí?

13. ¿Cómo llegaste hasta ese empleo? ¿Fue tu primer trabajo?

14. ¿Tienes contrato? ¿De qué tipo [temporal, indefinido, etc.]

15. ¿Te gustaría poder cambiar de trabajo? ¿Por qué?

16. ¿Cuál es tu jornada laboral?

17. ¿Cómo te las arreglas para compaginar el trabajo con la casa y el/los niño/s?

C.3.ÀMBIT ECONÒMIC

- Recursos econòmics / ingressos mensuals / anuals / aportacions de l'ex-parella-pare biològic o fills en edat de treballar*
- Dificultats financeres (persistència en el temps)*
- Tipus de despeses i consum*
- Dependència econòmica de la protecció social*

18. ¿Cuántos ingresos mensuales tenéis? ¿De dónde salen esos ingresos?

19. ¿Recibís algún tipo de ayuda institucional?

20. ¿Te ayuda económicamente el padre de tus hijos? ¿Algún otro familiar?

21. ¿Cómo os arregláis para llegar a fin de mes?

22. Según tú, ¿cuáles son los ingresos mensuales netos que como mínimo se necesitarían para que un hogar como el suyo llegue a fin de mes?

23. ¿Estas dificultades son puntuales o hace tiempo que las tenéis?

24. ¿Cuáles son los principales gastos que tenéis?

25. ¿Qué pequeños lujos te gustaría tener y que ahora no puedes costeártelo? [tipo consumo (ej.vacaciones y viajes; comida; ropa; otros)]

26. Yen relación a los niños, ¿cuál es el mayor gasto que estos comportan?

27. ¿Tienes muchos gastos derivados de la educación de tus hijos? ¿Qué es lo que os sale más caro en este ámbito? (libros, comedor, material escolar, ropas, actividades extraescolares?)

28. ¿Tus hijos realizan alguna actividad extraescolar?

29. [Si es que no] ¿Te gustaría que hicieran alguna actividad escolar? ¿Cómo cuál?

30. ¿Piensas que a tu hijo/s les iría bien algún otro recurso educativo/apoyo educativo. Por ejemplo materiales, equipos informáticos, apoyo escolar, clases de idiomas, etc.? ¿Por qué?

C.4.ÀMBIT SOCIOSANITARI *Accés als serveis sanitaris*

- Estat de salut físic i psicològic*
- Condicions de vida*
- Condicions de treball*
- Percepció subjectiva i objectiva de l'estat de salut*

31. ¿Cómo te encuentras de salud desde que estás aquí?
32. ¿Qué servicios médicos utilizas más?
33. ¿Tenéis todos vuestra tarjeta sanitaria?
34. ¿Cómo es la relación con el médico/pediatra de vuestro/ hijo/s?
35. ¿Cómo valorarías la salud de tu/s hijo/s?

C.5. ÀMBIT D'HABITATGE

- Accés a l'habitatge i règim de tinença i itinerari residencial*
- Convivència amb altres persones i/o convivència forçada*
- Condicions de l'habitatge (antiguitat, equipaments, etc.)*
- Condicions de l'entorn (barri, veïns, contaminació, equipaments, seguretat)*

36. ¿Cómo encontraste esta casa?
37. ¿Cambiarías de casa si pudieras? ¿Qué es lo que no te gusta de ella? ¿Qué mejorarías de tu vivienda?
38. ¿Y del barrio?

C.6. ÀMBIT RELACIONAL

- Xarxes familiars (relacions amb pare biològic), xarxes socials / de proximitat (**també pels nens**)*
- Conflictes familiars*
- Utilització del temps*

39. ¿A quien tienes aquí que pueda echarte una mano si lo necesitas?
40. ¿Tienes amigos con los que te reúnes y sales? ¿Con qué frecuencia te ves con ellos?
41. ¿Y familia?
42. ¿Cómo valorarías la red de amistad y de familiares que tienes aquí?
43. ¿Alguna vez te sientes sola?
44. ¿Qué soléis [con los hijos] hacer el fin de semana/en el tiempo libre?
45. ¿Cómo crees que tu/hijo/s llevan su vida aquí a nivel de escuela, de amigos...?
46. ¿Y vuestra relación madre-hijo/a?

C.7. ÀMBIT DE CIUTADANIA I PARTICIPACIÓ

- Accés restringit a la ciutadania*
- No participació política*

47. ¿Participas de alguna asociación? E.j. de connacionales, culturales, bibliotecas, sindicatos, AMPA, otras
48. ¿Lo hacías en tu país?
49. ¿Te gustaría poder participar en algún ámbito político? E.j. votar



Universitat Autònoma de Barcelona

Cuestionario a mujeres extranjeras que encabezan hogares monoparentales.

IDENTIFICADOR DE LA ENTREVISTADA:

Nº de cuestionario:

Pseudónimo de la entrevistada:

Investigador que realiza el cuestionario:

Fecha de realización:

Lugar de realización:

Localidad:

1.DATOS PERSONALES DE LA ENTREVISTADA

1.1.EDAD:

1.2.LOCALIDAD DE ORIGEN DE LA EMIGRACIÓN:

1.3.PAÍS DE ORIGEN DE LA EMIGRACIÓN:.....

1.4.ESTADO CIVIL (LEGAL Y DE HECHO)

1.5.NÚMERO DE HIJOS:.....

1.5.1.EDADES DE LOS HIJOS

1.....

2.....

3.....

4.....

1.6.HIJOS QUE RESIDEN EN ESPAÑA CON LA MADRE POR EDADES.

-
-
-
-
-

1.7.SITUACIÓN ADMINISTRATIVA

De la madre:

Permiso de trabajo

Nacionalidad Española /UE

Permiso de residencia

Situación Administrativa Irregular

Permiso de trabajo y residencia permanente

De los hijos

Permiso de trabajo

Nacionalidad Española /UE

Permiso de residencia

Situación Administrativa Irregular

Permiso de trabajo y residencia permanente

2.DATOS SOBRE EL HOGAR

2.1.NÚMERO DE PERSONAS QUE INTEGRAN EL NÚCLEO FAMILIAR Y RELACIÓN DE PARENTESCO

1.
2.
3.
4.
5.
6.
7.

2.2.NÚMERO DE PERSONAS QUE CONVIVEN EN EL HOGAR

.....

3.INGRESOS EN EL HOGAR

3.1.INGRESOS MENSUALES DEL NÚCLEO FAMILIAR:

.....

3.2.NÚMERO DE PERSONAS DEL NÚCLEO FAMILIAR QUE TRABAJAN Y APORTAN INGRESOS

.....

3.3.SUSTENTADOR PRINCIPAL

.....

3.4.PRESTACIONES SOCIALES

- Recibe prestaciones sociales Sí No
- Tipo de prestación y cuantía:.....
- Institución que concede la prestación.....

3.5.OTRO TIPO DE AYUDAS ECONÓMICA QUE RECIBE

- MANUTENCIÓN DEL DEL PADRE DE SUS HIJOS: Sí No

- DE OTROS FAMILIAIRES: Sí No

4..GASTO EN EL HOGAR

4.1.Dificultades económicas:

- Poder pagar vacaciones fuera de casa, al menos una semana al año. Sí No
- Retrasos en los pagos de la hipoteca, el alquiler. Sí No
- Retrasos en pagos recibos (de agua, electricidad,, compras a plazos) Sí No
- Puede pagar una comida de carne, pollo o pescado (o equivalente vegetariano),al menos cada dos días Sí No
- Puede permitirse mantener la vivienda a una temperatura adecuada durante los meses fríos Sí No

4.2.Existencia de bienes duraderos:

- TV en color Sí No
- Teléfono Sí No
- Coche para uso personalSí No
- Lavadora Sí No
- Nevera Sí No
- Ordenador Sí No
- InternetSíNo

4.3.Vivienda

4.3.1.Régimen de tenencia de la vivienda

- Propiedad Sí No
- Alquiler Sí No
- Cedidas por instituciones públicasSí No
- InfraviviendaSí No
- Subalquiler
- Otras

4.3.2.Problemas de la vivienda

- Existencia de goteras,humedades en paredes, suelos, techos o cimientos, o podredumbre en suelos, marcos de ventanas o puertas. Sí No

Escasez de luz natural en alguna habitación Sí No

Baño o ducha en la vivienda
 Sí No

Inodoro con agua corriente en el interior de la vivienda para uso exclusivo del hogar
 Sí No

- Número de habitaciones :
- Personas que comparten habitación:
- Condiciones del entorno (seguridad, ruido, limpieza, servicios)
 - Muy malas
 - Malas
 - Buenas
 - Muy buenas
- Número de metros habitables de la vivienda

5. ÀMBIT LABORAL

5.1. Acceso al mercado laboral

- Tiene empleo Sí No
- Tiene contrato Sí No
 - o Tipo de contrato:
 - temporal
 - indefinido
 - otros

5.2. Condiciones de trabajo

- Horario:.....
- Sueldo (mensual):.....
- Número de pagas:.....
- Categoría laboral:.....
- Sector de actividad:.....
- Requisitos de formación:.....
- Adecuación de la cualificación del trabajo a la formación de la trabajadora
 - Descualificación de la trabajadora Cualificación de la trabajadora

6. Àmbito formativo

6.1. Nivel de estudios (estudios finalizados):

Analfabeta

Sin estudios

Estudios primarios

Estudios secundarios

Estudios Universitarios

Especialidad.....

6.2. Acceso a la formación en España Sí No

6.2.1. Tipo de formación adquirida en el país de destino:

1. formal
2. informal
3. ocupacional
4. otras

7. Àmbito sociosanitario

7.1. Acceso a los servicios sociosanitarios

- Tenencia de la tarjeta sanitaria Sí No
- Utilización normalizada de los servicios de asistencia primaria Sí No

NOTES DE L'ENTREVISTADORA

ENTREVISTA FILLS

A. EXPERIÈNCIA DE SEPARACIÓ DELS MENORS RESPECTE DE LA MARE/PROGENITORS

Només per als fills que van ser reagrupats a edats que permetin tenir un record nítid

- Temps de separació dels pares/de la mare i efectes en el rendiment escolar al país d'origen*
- Experiència de la ruptura conjugal*
- Valoració subjectiva dels efectes d'aquestes circumstàncies en el rendiment escolar*

1. **¿Cuánto tiempo llevas en España?**
2. **¿Recuerdas lo que sentiste o pensaste cuando te enteraste de que ibas a venir a España? ¿Te hacía ilusión reunirse con tu madre/con tus padres en otro país? ¿Cómo te imaginabas que iba a ser la vida aquí con tu madre/tus padres?**
3. **¿Cuánto tiempo estuvisteis separados? ¿Cómo llevabas la separación? [*angustia por no reencontrarse con los progenitores; tristeza; ansiedad; otros*]**
4. **¿Con quién te quedaste tú cuando se marchó tu madre/padres?**
5. **¿Hablabas mucho con tu madre? ¿Con qué frecuencia hablabais u os veíais [*vaciones, etc.*] ¿Cómo te sentías depuse de hablar/ de la visita?**
6. **¿Hechas de menos a tu [*cuidador: tios/tias; abuelos...*]? ¿Qué es lo que más te gustaba de vivir con ellos?**
7. **Mientras tu madre/tus padres estuvieron fuera, ¿cómo te iba en el colegio [*notas*]¿qué materias te iban peor/mejor?**
8. **¿Tus [*cuidadores*] te supervisaban la asistencia a clase; y las notas? ¿Cómo lo hacían [*castigo/recompensa*]**
9. **¿Cómo era el cole allí? ¿Dirías que tenía un buen nivel [*profesores, instalaciones, recursos para el estudio; compañeros...*?**

10. ¿Crees que el que tu madre/tus padres estuvieran lejos influyó en tu rendimiento escolar? [*asistencia a clase; resultados/notas; interés por las materias; desmotivación; relajación de la supervisión de adultos en relación a la rendición de cuentas, etc.*]
11. Practicabas algún deporte o alguna actividad extraescolar (e.j. clases de idiomas, formación artística, refuerzo escolar)
12. ¿Quién te ayudaba en casa con las tareas escolares?

B.EXPERIÈNCIA DEL REENCONTRE AMB LA MARE/PROGENITORS EN LA SOCIETAT DE DESTÍ

Només per als fills que van ser reagrupats edats que permetin tenir un record nítid

- Redefinició de rols i relacions intrafamiliars*
 - Adaptació al nou entorn familiar i social*
13. ¿Cómo recuerdas tú tu experiencia al reencontrarte con tu madre/padres en España? En otras investigaciones que hemos llevado a cabo, hemos preguntado a chicos y chicas más o menos de tu edad cómo fue para ellos el reencuentro con su madre/padres en España. Algunos de ellos nos decían que fue un poco extraño y que notaban que su madre/padres estaban cambiados. Otros, que las cosas no eran cómo se las habían imaginado; otros que se querían volver....
 14. ¿Qué es aquello en lo que notaste más cambio en tu relación con tu madre/padres?
 15. ¿Tu madre/padre te regañaban con frecuencia? ¿Sentías que te controlaban mucho? ¿Cómo llevabas eso de hacer caso a tus madre/padre? ¿Obedecías en lo que te decía/n?
 16. [Si procede] ¿Y en la relación entre tus padres?

C.EXPERIÈNCIA MIGRATÒRIA DELS MENORS I EFECTES EN EL RENDIMENT ESCOLAR

- Adaptació escolar*
 - Distàncies curricular*
 - Relacions socials*
17. ¿Recuerdas tu primer día de clase en España? ¿A qué curso te incorporaste?
 18. ¿Crees que el hecho de venir de otro país hizo que para ti fuera más difícil adaptarte a la escuela? ¿En qué sentido? [*amistades; idioma; rendimiento escolar: notas, comprensión del currículum; seguimiento de las explicaciones; códigos lingüísticos y culturales del centro; normas del centro; etc.*]

19. ¿Fuiste a algún grupo de refuerzo educativo? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Durante cuánto tiempo?
20. ¿Qué te pareció esta experiencia? ¿Te ayudó en algo?

D.EXPERIÈNCIA DE LA RUPTURA CONJUGAL

21. ¿Cómo fue para ti la separación de tus padres? ¿En qué crees que cambió más tu vida? Tanto en lo positivo como en lo negativo.
22. ¿Éstas satisfecha/o con el hecho de vivir con tu madre? ¿Cómo te llevas con tu madre? ¿Crees que te entiende y te apoya cuando lo necesitas?
23. Dirías que en tu casa las manifestaciones de cariño forman parte de la vida cotidiana? ¿En qué circunstancias tu madre se muestra especialmente cariñosa contigo?
24. ¿Cómo es la relación con tu padre?
25. ¿Y la relación entre tus padres? ¿Cómo se llevan ellos?
26. ¿Crees que el hecho de que tus padres se hayan separado/divorciado ha afectado en algo tu rendimiento escolar? En qué sentido? ¿Por qué?

E.ECOLOGIA FAMILIAR QUE INCIDIEX AL RENDIMENT ACADÈMIC:

Es tracta de conèixer l'ecologia familiar de les llars monoparentals estrangeres que influeix al rendiment acadèmic.

- Material per l'estimulació de l'aprenentatge*
- Estimulació lingüística*
- Entorn físic*
- Orgull-afecte-Tendresa*
- Estimulació acadèmica*
- Interès per l'activitat escolar*
- Modelat i estimulació de la maduresa social*
- Diversitat d'experiències*
- Acceptació*
- Expectatives enfront el destí social i estudis*

27. ¿Dispones en casa de material para poder hacer los deberes? (Diccionarios, libros, libros de texto, ordenador-internet? ¿Los utilizas con frecuencia? ¿Par qué utilizas internet
28. Si no es así, ¿qué tipo de material crees que te ayudaría en tus estudios tener en casa?
29. ¿En qué lugar de la casa acostumbras a estudiar? ¿Crees que es ideal?
30. ¿Cuánto tiempo dedicas al estudio fuera del horario escolar? (por día)
31. ¿Cómo te organizas para estudiar? ¿Tienes alguna estrategia/técnica de estudio? (e.j.estudiar con amigos; ir a la biblioteca; sistema de apuntes/resúmenes/esquemas...)
32. ¿Cómo te preparas los exámenes?
33. ¿A qué materias dedicas más tiempo?
34. ¿Te ayuda alguien con los deberes del colegio?¿Tu madre te ayuda con las tareas del colegio? ¿Las supervisa? Por ejemplo, cuando tienes que hacer un trabajo, cuando son tus exámenes, la entrega de las notas, etc.
35. ¿Te sientes apoyado/a por tu madre en tus estudios? ¿Por qué? ¿De qué manera sientes que te anima/te apoya?
36. ¿Tú crees que tu madre conoce suficientemente como es la realidad de tu vida en el instituto? A tus profesores, tu tutor, el funcionamiento del insti [calendario de notas, formas de evaluación, etc]
37. Cuéntame como es un día normal de diario en tu vida. A qué hora te levantas, desayunas, vas al cole, vuelves [organización del horario y diversidad de actividades]. ¿Colaboras en casa? ¿De qué tipo de cosas te ocupas?
38. ¿Cuánto tiempo pasas con tu madre, familia y amigos en el día a día?
39. Y los fines de semana, ¿qué acostumbras a hacer? [ver diversidad de experiencias] Vais al cine/teatro/museos/deportes/excursiones/etc.? ¿Quién organiza estas actividades?
40. En qué aspectos de tu vida y tu comportamiento crees que tu madre está más encima /te corrige más/se preocupa más? Cómo trata de corregirte/ayudar a mejorar?
41. ¿Qué crees que es lo más importante que tu madre te ha enseñado a la hora de relacionarte con los demás? [respeto, tolerancia, empatía, solidaridad, lealtad,...]
42. Ahora pongámonos en la situación de que te enfadas con tu mejor amigo/a. ¿Qué crees que no podrías perdonarle a un amigo/a? ¿Qué cosa crees que podría hacerte un amigo/a que te enemistara con él. ¿Y si te lo hiciera, cómo reaccionarías? ¿Cómo crees que podríais resolverlo?

43. De que aspecto sobre tu personalidad/ qué habilidad crees que tu madre se siente más orgullosa? ¿Por qué lo crees así? ¿En qué se lo notas?

F.(DES)IGUALTAT/ OPORTUNITATS EDUCATIVES I RENDIMENT ESCOLAR

F.1.ACCÉS A L'EDUCACIÓ

- ❑ *Anys d'escolarització a Espanya i curs escolar en que es troba*
- ❑ *Recorregut educatiu (promoció escolar; repeticions, canvis de centres/grups, etc.)*
- ❑ *El centre escolar: titularitat; percentatge d'alumnat estranger; característiques socioculturals del centre.*

44. Entonces ahora te encuentras en el curso.....
45. ¿A cuántos centros educativos has ido desde que llegaste?
46. ¿Desde que estás aquí, has repetido alguna vez algún curso?
47. A día de hoy, ¿estás en algún grupo de refuerzo?
48. ¿En tu clase hacen grupos por nivel? ¿En qué grupo estás?
49. Háblame ahora un poco de tu instituto. ¿Crees que es un instituto que tiene un buen nivel? ¿Por qué lo crees?
50. ¿Es público/concertado/privado?
51. ¿Por qué te matriculaste en este? ¿Quién tomó la decisión?
52. ¿Si pudieras cambiarías de *insti*? ¿A cuál irías y porqué?
53. Ya sabemos que el instituto es una historia diferente al colegio. Tienes más libertad y si quieres hay clases a las que no vas. ¿Controlan mucho eso en tu instituto? ¿Sueles hacer campana con los amigos?
54. Qué pasa si tu madre se entera de que has hecho campana?

F.2.IGUALTAT CURRICULAR

- ❑ *Itineraris en l'educació post-obligatòria*
- ❑ *Forma part d'alguna agrupació per nivell/rendiment/aules d'acollida/etc.*
- ❑ *Accés a les activitats extraescolar*

55. Durante este último curso, has participado en alguna actividad extraescolar? Por qué? ¿Cuál?
56. Cuando acabes este ciclo educativo, ¿qué planes tienes? Seguir estudiando o trabajar? ¿Por qué?
57. Si desea continuar estudiando: ¿Qué itinerario formativo? ¿Hasta donde te ves? ¿Cuáles son tus metas profesionales? ¿Crees que son realistas?
58. ¿Tú que crees que se necesita o que uno debe hacer para poder llegar a la universidad y hacerse un profesional cualificado?[indagar el tema del catalán] Crees que tú tendrías algún obstáculo?

F.3.IGUALTA EN ELS RESULTATS I EL RENDIMENT ACADÈMIC

- Resultats acadèmics (notes curs anterior i actual)*
- Adquisició de coneixements i habilitat*
- Repeticions de curs*
- Abandonament estudis*
- Absentisme escolar*
- Obtenció de títols acadèmics*
- Programa de beques i ajuts.*

59. Te ha quedado alguna asignatura pendiente del año pasado? ¿Cuál/cuáles? ¿Siempre has tenido problemas con esta/s asignatura/s? ¿A qué crees que se debe?
60. ¿Crees que te va a quedar alguna suspendida en junio de este curso?

Rellenar boletín de notas ficticio con las notas reales de los primeros trimestre y las notas finales esperadas

61. ¿Disfrutas de algún tipo de beca o ayuda?
62. Si no se tiene beca/ayuda/refuerzo escolar ¿Tú que crees que tener algun tipo de beca o ayuda podría ayudarte a mejorar tus notas?